BRONZE DE ANTONIO CARINGI

O SERTÃO

Prof AGAMENON MAGALHÃES
Interventor Federal de Pernambuco

Sertanejo e sertanista eu sentia, na capital da República, na praia de Copacabana e, no Recife, na praia de Bôa Viagem, diante do mar e do luxo das avenidas, a nostalgia do Pajeú, sem agua e com o seu leito de areia faiscando ao sol quente do deserto, eu sentia saudades do São Francisco com as suas aguas verdes claras, correndo estrangulado nas gargantas das serras quebradas e abatidas pela erosão, ou abertas e aos pedaços, atiradas ao longe pelas convulsões geológicas.

Foi o quadro que eu vi ao nascer. O meu cenário de criança.

Feito homem, as reminiscencias da paisagem torturada não abandonaram mais o meu espirito.

O primeiro trabalho que escrevi foi sobre o "habitat e a gens" do Nordeste .

Quando o presidente Getulio Vargas resolveu que o meu posto, no Estado Novo, seria no governo de Pernambuco, a minha primeira preocupação foi um plano de recuperação economica do litoral ao sertão.

Ficou logo estabelecido o prolongamento bitada, que era verdadeira. Alagôa de Baixo a Afogados de Ingazeira e daí a Flores e Vila Béla, e que as obras contra as sêcas, de acôrdo com os estudos já feitos, seriam atacados com intensidade.

Foi o que fui ver, no sertão.

Estudioso dos problemas nordestinos, sempre achei que êles seriam resolvidos pela obra de aglutinação das populações esparsas e aproximação délas, por estradas de ferro e de rodagem, com os centros de riqueza e civilização do litoral.

Essa minha convicção verifiquei agora atravessando 200 quilometros da terra deshabitada, que era verdadeira .Alagôa de Baixo, antes da estrada de ferro, era uma cidade com uma Igreja e cem casas. Eu a conheci, em

(Continúa adiante)

Direção de CLOVIS BARBOSA e SILVERIO-CLOVIS BARBOSA

A. HERNANDEZ CATA'

ESCREVEU PARA A SELVA:

LA FUENTE DE LA PAZ

De todas las verdades ó ficciones poéticas que de tiempo en tiempo surgieron en las narraciones de la gran guerra al igual de tímidas flores que medrase entre las ruínas, ninguna iguala en amplio sentido y en interna fragancia a la anécdota de la fuente. No la leísteis ? Circuló por la Prensa primero imperfecta, luego mejorada en cada versión sucesiva, y es sencilla como un apólogo antiguo. Hela aquí :

Entre dos líneas de trincheras muy próximas, desde donde noche y día se avizoraban los enemigos, existía un manantial. El agua gargoleaba entre las piedras con un ruido espusoso : un agua fina, límpida y fresca hasta en los mediosdías tórridos del verano, cuando un sopor letal tendíase sobre el campo y ahuyentaba de los combatientes toda energía de acción en los músculos y hasta todo deseo de ofensa y defensa en el alma. Después de las horas preñadas de peligros, después de las horas de tensión espiritual y de sentir pasar cien veces a la muerte, ya con silbido de insidia, ya con flamígero aparato, ya en arteras nubes sofocadoras, ya con estruendo de cataclismo en los proyectiles de cañón, !qué grato arrodillarse ante las limpias piedras y sentir el cosquilleo del agua en los labios, mientras que una frescura de bienestar calmaba las entrañas y una leve transpiración perlaba la piel ! Y luego de complida la sed, muchos tomabam aún una poca en la cuenca de la mano y la echaban suavemente sobre la frente para calmar en un inconsciente bautizo que, echando del cerebro el peor de los pecados originales — el de Caín, no el de Adan y Eva — ponía hasta en los menos inteligentes la sensación de lo inútil de tanto rencor y tanto homicidio. A veces el negror del humo, las suciedades limpiadas allí, enturbiaban un instante el regato, mas em seguida la vena del agua volvía a imponer su transparencia, y el blando ruido, semejante a una voz amiga y consoladora, ritmaba de nuevo su murmurio, con la certeza de que allí todo ardor sería mitigado. La hermana agua, pura, casta y útil entonaba día y noche su franciscana melodía para aquellos hermanos enemigos lanzados desde los despachos de unos cuantos ministros al exterminio y a la muerte. Y cuando callaban el cañón, las blasfemias y los gemidos, su voz balsámica llegaba como un dulce reproche a lo más hondo de los seres. Alternativamente, merced a un tácito convenio, los soldados de uno y otro bando acudían a beber, y aquel rincón era un remanso de serenidad, un oasis de convivencia fresca en el árido desierto de odios. Primiero los enemigos fingieron no verse, y al cabo se veían sonrientes; iban sin armas y aguardaban su turno en un silencio casi cordial. Y el agua, con una virtud, reducía ardores, lavaba rencores, y dejaba limpidos en los contendientes los lazos de fraternidad. En torno al claro borboteo cada cual depuraba sus pensamientos para dirigirlos a lo mejor de su vida : a su madre, a sus hijos, a sus mujeres. Fuente de paz, fuente de reposo, fuente de reflexiones, fuente estimuladora de bondades, ?qué monumento podría sobrepujar tu ideal grandeza ? Todos te respetaban. Jamás había venido un tiro malvado a herir al sediento inclinado sobre tí. Pero un día...

Debió de ser un día nuboso : el sol no quiso presenciarlo. Los disparos tejían de una a otra trinchera una red de caminos, por todos los cuales iban del brazo la Muerte y la Desdichá. De tiempo en tiempo granadas de mano cruzaban el aire con vuelo torpe y iban a estallar semejantes a arañas de fuego. El cañón tronaba a los lejos. Acre olor a sangre y a pólvora subía de las zanjas y enardecía a los combatientes. Una niebla homicida humedecía los ojos. Espiábase que una cabeza sobresaliese de la tierra para tirar sobre ella con saña. En las distantes colinas centelleaban fogonazos que se resolvían luego en nubecillas algodonosas. Nunca desde el comienzo de aquella vecindad hostil habían luchado con tal encono, y en una y otra parte, hombres caídos se despedían con dolor de la vida. Cómo nació la idea de envenenar la fuente ? Fué que uno de los bandos, diezmado por la metralla, quiso vengar así sus pérdidas, sin considerar que también en el refugio enemigo la guadaña que siega en todas las estaciones del año había cortado abundantes y vivas mieses ? Difícil es seguir desde la acción hasta el primer brote de la voluntad el hilo de los hechos humanos; pero el hecho es este : la fuente de todos, la fuente de la paz, fué envenenada. Nadie pudo identificar el cerebro monstruoso que concibió la idea; nadie pudo ver la mano mil veces homicida. Al día siguiente los hombres que se acercaron a saciar la sed hallaron a dos compañeros de bruces sobre las piedras. Al levantarlos vieron sus bocas tumefactas y sus ojos revulsos, y la alarma cundió en seguida. "Han envenenado la fuente, han envenenado la fuente", decíase a lo largo de una de las sierpes subterráneas. Y en la otra sierpe paralela se decía : "Hemos hecho mal; ahora también harán ellos lo mismo". En todas las conciencias, aún en las más oscuras, se precisaba un reproche para el infcuo áto ?No tenían casi convenido que aquel era un punto neutral ? Después de la cólera, ?no iba a sobrevenir la calma y no volverían todos a estar sedientos ? Qué ganaba la guerra con que perdiesen la confianza en el refugio igualmente precioso para ambos adversarios? Ahora tendrían que esperar al lento y difícil avitullamiento para beber un agua tibia, ingrata, que hinchaba el cuerpo sin mitigar la sed. No; aquello era estúpido, aquello era cruel. Y en el marasmo que sucedió al día del fragor, la fuente seguía cantando inútilmente su canto de paz, de unión; ofreciendo su benéfica linfa, sin que, a pesar de la necessidad que tenían todos de ella, ninguno, por mutuo recelo, se atreviera a acercarse a su vena, que ya era clara y pura; que ya había echado de sí la ponzoña con que la entribiaron los hombres.

CATA'
Embaixador de Cuba no Brasil.
Escritor de projeção mundial.

* * *

Esta es la anécdota; y ahora, en dos cortas interrogaciones henchidas de zozobra, la significación ética que le da categoria de apólogo. ?No será esa fuente, llamada de la paz, la paz misma de que tan necesitados han de estar después cuantos hoy vivem, a pesar de la paz oficial del mundo en un pié de guerra de futuras catástrofes ? Y los que ahora, acreciendo el caudal de lava, se complacen en sembrar semillas de irreconciliación y en socavar con grietas de rencor los cimientos de los días venideros, ?No estarán repitiendo la acción absurda de los que envenenaron la fuente ?

HISTORIA DO ANO BOM

Almas penitentes da intriga nos cochicharam que os homens gordos e redondos e decrepitos da trincheira inimiga nos haviam elogiado. Novas traições pesavam no ar... E a vóga da irreverencia e da peleja decidiu a fundação deste periodico. *A SELVA*, ainda no ventre das cogitações, quando se animavam, ainda truncadas, as ideias do seu programa, tinha o nome de *S. Tomé*. Iamos cascavilhar as gloriolas cabalisticas da provincia. Iamos atiçar o conflito das conciencias e das culturas. A preguiça mental é, entre os intelectuais da Amazonia, uma calamidade. A controversia póde até despertar-nos para o aproveitamento desse fabuloso material que, providencialmente, a atmosfera social e fisica de nossa Amazonia nos oferece. (CONCLUE, ADIANTE).

C. B.

1.º CAPITULO DUM GRANDE ROMANCE AMAZONICO AINDA INEDITO

MARINATAMBALO

Mãi d'agua foi a ama de leite da grande ilha. Marajó boiou nas aguas do rio-assú e foi estirando, vagarosamente, as suas terras para o mar.

Mãi d'agua cobriu a nudez da ilha com a sua cabeleira verde. Quando a ilha menina se aprumou em tesos e campos, no aluvião desalagado, mãi d'agua espremeu os peitos cheios e os rios correram em cima da varzea como cobras espantadas e os lagos se abriram nos campos como vitorias regias.

Breves se alongou Amazonas a dentro e urdiu a trança dos furos. Caboclo entrou as estradas e sangrou as seringueiras polpudas. E já encontravam na terra que ainda cheirava muito a leite da mãi d'agua, os grandes madeiros empinados na altura. Eram os fios da cabeleira que mãi d'agua deixou cair no colo da grande ilha. As onças iam esturrar á beira dos balsedos. Do mato brabo saía a noite, filha do caroço de tucuman. Mãi-boiuna do meio da aninga, mexendo terra, erguia a cabeça e vomitava os rios para o mar.

Com o seringueiro veiu a febre. O povo mata o bicho bebendo cachaça.

Mas a febre solta o bafo do lodo pestilento, desova e sopra carapanans no torpor das terras encharcadas. A febre é uma visagem que flutua entre os barracões, pantanos, as estradas, os rios densos na selva. E espia, malvadamente, os seringueiros e os madeireiros curvados sob a ganancia dos patrões.

A agua dos furos é a roupa que esconde a nudez dos curumins sujos e amarelos e das cunhãs opiladas e barrigudas. Na jussára das palhoças a miseria aceita uma camaradagem com a febre. O frio da febre faz parte dos habitos como a cuia de assaí.

Agora os seringais estão sem gente. A febre passa rasteira na tapuiada que cái, de bruços, bebendo cachaca e roendo mirití no tijuco das varzeas. Mas os homens entram na madeira, saqueiam a mata, assustando, com a brutalidade do saque, a propria visagem da febre. Assim é que caboco vai enxotando curupira e irapurú no meio do mato arrazado. Os machados racham a cabeça dos sacís. Os madeiros em toros escorregam na lama e vão espantar, nos rios e nos paranãs, os botos e as boiunas.

Depois a ilha desatou as suas orlas para mais longe e vai enfiando na costa, as suas praias fartas. Os queloníos desovam nas areias. Os grandes barcos abrem os panos na trovoada e vêm cheios de gado para Belem. Vêm de Caviana, Mexiana e Chaves. Na costa as areias gulosas engolem os barcos encalhados. Alí não ha mais seringueiro febrento e soturno. Mas o vaqueiro em cima do cavalo desembestado. O canoeiro, na cana do leme, com o peito rasgado pela ponta dos gurupés, vem aguentando temporal no sem fim das aguas formidaveis, serenando na Ponta do Maguari, onde as velas descançam do mau tempo. Da ilha das Flexas a gente vê na lonjura a ilha da Caviana, Mexiana se perdendo no esfumaçado dos longos e prá lá da Caviana, cara a cara com o Amazonas, o velho oceano.

A ronda das mãis de fogo vigia os cavalos brancos mal assombrados que moram no fundo dos mondongos e dos lagos. Frade deixou ouro enterrado nos lagos. E a gente, em vez de ouro, desenterra os cemiterios nhengaibas. As igaçabas não estão cheias de ouro. A caveira do indio tem ainda os dentes brancos e duros rindo aquêle riso triunfal de tuxaua que foi belo, forte e glorioso na sua tribu.

Para alem do lago Ararí, o Tartarugas entupido de balsedos. E' o rio virgem de aguas espessas e verdes onde roncam os jacarés monstruosos, urram as giboias imensas e rabeiam os peixes-bois gigantescos.

Tartarugas é um mistério medonho de rio. Arrastam-se no balsedo as tartarugas enormes. Uma vez, quizeram violar o espantoso mistério. A chata entrou pelos balsedos. Os jacarés-assús escancararam as bôcas sucurijús, do tamanho das boiussús, armaram o bote e os civilisados recuaram vergonhosamente sob a vaia dos passarões e dos gaviões reais.

Tartarugas parece um rio malassombrado perdido no fundo de uma Amazonia recuada no tempo e mergulhada na assombração. Não é balsedo que entulha a foz do rio. E' a cabeça da boiuna que guarda o prodigioso segredo do Tartarugas.

O lago Ararí alargou as suas aguas fecundas nos campos gerais. Foi o grande lago dos nhengaibas. Os pagés benzeram as suas aguas p'ra dar peixe todo tempo. As igaras correram nas aguas benzidas e o peixe enchia as igaras felizes para a fartura das tribus.

Pacoval está aí e não tem mais igaçabas de tuxaua. Civilisado violou a arte sagrada do Pacoval. Mas as aguas do lago agitam a recordação das tribus mortas e fazem bater os trocanos, retezar os arcos, moldar a ceramica, entoar o poracé da taba e enterrar nas igaçabas opulentas os morubixauas veneraveis.

A' beira do lago, quando o inverno enche os campos, os pescadores e os vaqueiros cochilam nas palhoças em cima d'agua e fazem filhos como peixes. O filho só falta ser batisado com o nome de Miseria. Vai o padre, santifica a miseria, debitando no borrador do patrão os dez mil réis do batisado. Deus contribue assim para o desgraçado não sair mais do cabresto do coronel.

No lago Ararí o coronel fecha na mão o destino dos vaqueiros e dos pescadores como a boiuna no Tartarugas e em todos os rios mortos e ignorados da Amazonia, guarda, no fundo d'agua, o mistério dos malassombrados.

Escorrendo do lago o Ararí se espreme, em coleios, pelos campos, com os bufalos pesados dentro d'agua, cabeça empinada pro sol. Caiçaras pros embarques de gado. Feitorias de pesca na bôca do lago no tempo de verão. Ararí traz no pitiú das aguas tuiras os barcos cheios de gado, as geleiras cheias de peixes. Rio das piranhas com o dente pronto para lascar a carne magra dos pescadores. Rio dos jacarés roncando na lama dos aningais e no mangue.

Coronel Coutinho gostava de dizer: um dia este rio será todo meu. Queria comprar todas as terras do Ararí. Ser o dono do Ararí. Marajoassú não era dele? Marajoassú é um rio parado. Um rio deserto, soturno, o rio do velho Arnaldo, do velho preto Barnabé do Araquiçaua. Rio de terra firme se esfarelando nas beiradas.

Marajoassú no tempo da borracha era mais povoado. Navios de roda entravam e saíam fumegando e apitando. Depois agua ficou aí a encher e a vazar, matapi cheio de camarões, cacuri com algum peixe, miriti de bubuia na maré. Não é um rio rico, alegre de lanchas e barcos, caiçara nas beiras pros embarques de gado nem feitorias de pesca, bebedeira de peixe e pororoca estourando como o Ararí. E' largo, fundo, esverdeado, silencioso como rio de cobra grande.

Rompendo os balsedos, os mondongos e os rios entre a onça pintada, os jacarés nos lagos, a mãi de fogo nos lavrados, o atoleiro no verão e a cheia no inverno, ouve-se, através dos campos, de ponta a ponta, comendo leguas, o estrepito dos galopes, o desembestamento dos alazões atraz dos garrotes brabos, o fecho das malhadas e o movimentão das ferras. São os vaqueiros.

Bois marrequeiros levam os caçadores pros lagos. Com as tochas acesas os caçadores encandeam as aves. E' a piraquera.

No Anajás o casco das boiadas ariscas topa com os cemitérios nhengaibas. As tribus mortas parece que saltam da terra para expulsar das ilhas violadas o povo que traiu a tradição e a gloria dos Aruans e ficou feito embiara dos coroneis.

As tribus dispersas no arquipelago marajoara vinham dos centros e a beira das praias onde balançavam, na marezia, as igaras velozes, olhavam, nos horizontes oceanicos, o sol e as caravelas. As aguas desciam entre rebojos e lendas, do fundo das florestas e se derramavam tumultuosamente ao longo do estuario. Marajó crescia na espuma das aguas creadoras.

Já no longe, com as naus saltando nas ondas e o sonho boiando na cabeça estonteada. Pinzon via crescendo, nas aguas, o Reino de Marinatambalo...

Filho do Marajoassú, papa camarão e papa goiaba, Missunga, tomador de banho no igarapé e farrista do Arapiná, nem sabia que a sua grande ilha tinha tambem esse nome de encher a bôca: o Reino de Marinatambalo...

(Abertura de "Missungas", romance)

DALCIDIO JURANDIR

RIO MADEIRA — SALTO DO TEOTONIO

Esta edição d'A SELVA é de 44 paginas

e publica o seguinte:

PUBLICIDADE DE

J. V. D'Oliveira & Irmão, Fabrica Andrade, Paulo Levy & Companhia Mateus, Silva & Cia. Ltda., J. G. Araujo & Comp. Ltda., Americo Pinho, Lino Aguiar, Cesar & Cia., Laboratorios Raul Leite, Henrique Martins & Cia., Abrahim, Irmão & Cia., Bomfim & Cia., Antonio M. Henriques, Cia. Souza Cruz, Philippe Daou, Simfronio & Cia., O. Macedo & Cia., F. Fernandes Cadilhe, Air France, Antonio Cruz & Filhos, A Pernambucana, J. A. Henckels, Morais, Gomes & Cia. Ltda., A. Lamarão & Cia. Ltda., Associação Comercial do Amazonas, Matos Areosa & Cia. Ltda., Ferreira da Silva & Cia. J. Soares & Cia. Ltda., Henrique S. de Carvalho, M. C. Siqueira Martins, Mendes, Silva & Cia., Ltda., Banco Nacional Ultramarino, The Manáos Tramways and Light Company Limited, J. A. Leite & Cia., Armando Lima & Cia., Fabrica Minerva, Rufino, Irmãos, J. Dias Pais, Grandes Armazens Colombo, Lyra & Cia., Edesio—Editor, Novoa, Perez & Cia. Ltda., A. Venancio & Cia., J. Sabbá & Cia., Alberto Greijal.

COLABORAÇÕES DE

Abguar Bastos, A. Hernandez Catá, Ramayana de Chevalier, Agamenon Magalhães, Alvaro de las Casas, Alvaro Maia, Dalcidio Jurandir, Jorge Amado, Luiz da Camara Cascudo, Gilberto Osorio de Andrade, Violeta Branca, Altamiro, Silvia Silva, desembargador Artur Virgilio, Jaime Tavora, Mario Domingues, Mauro Mota, Francisco Galvão, Agnelo Bittencourt, Gastão Cruls, Valdemar Pedrosa, Machado Coelho, Ferreira Sobrinho, Placido Menezes, Admar de Andrade Turi e Fran Martins.

INEDITOS DE

Humberto de Campos e Raimundo Monteiro.

PRECISA-SE, NA
A SELVA,
DE UM CRITICO
LITERARIO IDONEO.
PAGA-SE O ENSAIO A
250$000.

Aqui temos a famosa CAURE', do comandante Antonio Peixoto. Continúa fazendo regularmente suas viagem para o Rio Autaz, em linha subvencionada pelo Governo Federal.

DOIS LIVROS GAUCHOS

Jorge AMADO

Autor de "Jubiabá"

VIANA MOOG, no seu gabinete de trabalho, em Porto Alegre

Alem da importancia literaria que possuem, "Olhai os lirios do campo" e "Eça de Queiroz e o seculo XIX", dois livros que o Rio Grande do Sul nos envia, tem êles um outro valor: mostrar bem claro o sentido da inteligencia gaúcha de hoje, inteligencia que já se colocou numa posição muito mais universal. Lembramo-nos dos velhos livros riograndenses do sul, que o resto do Brasil quasi não compreendia. Realmente o regionalismo do pampa se caracterizou sempre pela falta absoluta de sentido universal. O mesmo não se dava com o regionalismo do nordeste que trazia um profundo sentido brasileiro e humano. Hoje, no entanto, vai longe o Rio Grande desta literatura estadual. Prova melhor não podemos ter que no sucesso nacional dos nomes de Erico Verissimo, um dos romancistas mais lidos no país, e de Viana Moog, o extraordinario ensaista de "Heróis da Decadencia" que acaba de nos dar uma biografia definitiva de Eça de Queiroz. E' necessario juntar a estes nomes o de Telmo Vergara, o jovem contista que tão rapidamente triunfou e que se libertou por completo do complexo do pampa e da retorica. Seus contos (e sei que acaba de publicar novo livro que ainda não li) são dos melhores que se escrevem hoje no Brasil. Essa gente teve um notavel precursor em Alvaro Moreyra, como os poetas tiveram um no fabuloso Raul Bopp.

"Olhai os lirios do campo" está, pelo que sei, alcançando um extraordinario sucesso e creio que será dos romances de Erico Verissimo o fadado a mais agradar o publico, apezar de não ser o seu melhor romance. Mas neste livro é que as qualidades populares de Erico surgem mais claramente. Eu fui a primeira pessoa a prever esse sucesso do romancista e a declarar essa profecia pela imprensa. Sinto-me hoje satisfeito. Lembro-me mesmo de certa aposta, feita em casa de José Americo de Almeida, com José Olimpio e José Lins do Rego, neste sentido. Erico é o romancista da pequena burguêsia do Brasil, da sua vida apertada, das suas lutinhas diarias em busca de conforto do corpo e do espirito. E' tambem o romancista da mocidade que se encontra com um mundo tragico e envelhecido. E é acima de tudo um romancista que é um amigo do seu publico, um encorajador. Esse otimismo de todos os seus romances é a sua qualidade numero 1 perante o publico. Seus romances são todos uma luta dos personagens perante as dificuldades da vida, mas luta que termina sempre pela vitoria dos que teem coragem de não desanimar. Demais a bondade do romancista que a empresta aos personagens, a sua capacidade lirica (bem maior que a dramatica), o poder técnico que hoje possue e o equilibrio do seu estilo, fazem que a popularidade de que goza seja apenas uma prova do adiantamento em que vai o publico ledor do país.

Viana Moog, gigante risonho e bom, é um dos cavalheiros mais inteligentes do Brasil. A sua curiosidade intelectual o levou a escrever livros sobre os assuntos mais diversos: humor em "Heróis da Decadencia", Amazonia no "Ciclo do Ouro Negro", politica em "Novas Cartas Persas" e uma grande figura nesta biografia de Eça de Queiroz. Magnifica biografia, em verdade, da qual Eça nos surge vivo. Tenho uma curiosa experiencia deste livro: é que tendo iniciado a sua leitura á tarde terminei alta noite e o sono que se seguiu foi povoado por Eça e seus amigos que discutiam, faziam frases de espirito e planos de romances e poemas. Não só Eça de Queiroz é levantado e estudado na biografia. Tambem o seculo XIX encontra em Viana Moog um analista perfeito. Essa biografia é um dos poucos grandes livros que temos no genero.

Esses dois gaúchos e mais Telmo Vergara veem provar á inteligencia do Brasil que a inteligencia do Rio Grande do Sul está ativa. E que trabalha não mais num sentido local e sim no largo sentido humano. A lição brasileira de Raul Bopp e de Alvaro Moreyra não foi perdida.

Especial para A SELVA

IMAGENS DO CORAÇÃO

UMA CARTA DE LUIZ DA CAMARA CASCUDO

NATAL, 7.X.38 — Presado confrade Clovis Barbosa — Não tive o prazer de levar suas credenciais ao prof. De Las Casas. Agora, voltando do Rio de Janeiro, encontrei seu telegrama mas o nosso hospede dispensou-se de visitar Natal e João Pessôa. Em Recife deixou funda impressão e o grupo de "Fronteiras" rendeu-se enamorado dêle e lhe vai editar um livro. Seguiu para Macció e daí á Baía. Não o cheguei a ver, o que lamento. Muito agradeço seu amavel convite e sempre me considero um colaborador "in fieri" de SELVA. Creia que muito me penhoraria dignando-se enviar uma fotografia do tumulo de Teodor Koch-Grunberg no cemiterio de Manaus. Por minha sugestão a Federação das Academias de Letras solicitou ao Interventor Alvaro Maia a transladação dos ossos de Koch, do alto rio Branco para aí. Agora a viuva pede-me noticias da sepultura, aspecto, estado atual, posição. Ignoro tudo. Resta-me a faculdade de bater-lhe á porta, pedindo detalhes. Reafirmo minha admiração pelo seu trabalho, realizado em sorridente energia. Manter uma revista cultural é uma gloriosa afirmativa de heroismo desinteressado e de obstinação instintiva. Eu preferiria vir procurar os ossos de Fawcett... Já sabe que me dá muita alegria em suas noticias e que aqui me tem jubilosamente ás suas ordens. — seu (a) LUIZ DA CAMARA CASCUDO. — Rua da Conceição, 565.

PRAÇA DA SAUDADE, EM MANAUS

Francisco GALVÃO

CONSELHEIRO DA A.B.I. — ESCRITOR AMAZONENSE

escreveu para A SELVA

OS PERSONAGENS DOS MEUS LIVROS

A critica, depois de "Terra de Ninguem" e de "Tropico", procurou fixar dentro de conceitos psicanaliticos, os sentimentos das mulheres e dos homens que serviram de nota humana á paisagem destes livros. Os modelos femininos, — Nadesca e Mara — estiveram ao microscopio dos sabios, analistas, em estudos veneraveis.

Neves Manta, o psiquistra moço, achou que Mara "saira das investigações de Freud e corporificava, como antes o fizera Nadesca — uma voluntariosa dos instintos, os sonhos de Babinski". Austregesilo encontrou em Mara, "uma timida inconsciente dos problemas sexuais".

As mulheres dos meus dois romances são feitas de varias emoções. Mara, tida como depravada, é a que foge do vicio, do amor com os olhos aterrados. Nadesca, que, na paisagem amazonica, embriagada de lichens, de cores vivas, com os olhos perdidos nos igarapés, nas aluviões, nas enchentes, nos dramas das terras caidas, escomunga a sistematisação convencional do amor e se entrega pelo instinto, é nada mais, nada menos, que a mulher seculo vinte, capaz de um raciocinio, conhecedora da inverdade dos conceitos humanos.

Mara olhou de perto as civilizações apressadas; sentiu a alegria de Paris, nos antros de prazer, nas casas de opio; enamorou-se das pálas de oiro do Duomo, de Milão; olhou a neve londrina; assistiu, nas "boites" tristes da China, o amestramento das pulgas e a mistura de raças e dos instintos; boquiabertou-se das tolices do meio social brasileiro, e depois de uma paixão absorvente, escapuliu do amor receiando, evidentemente, perder o conceito bonito dos sentimentos humanos.

Quando sente o gongo anunciar que o "Marú" vai sair do porto, e cheira a cataléia rara no seu camarote, sentindo saudades da creatura amada, nem é freudiana, nem é uma creatura de Babinski — é apenas uma mulher estigmatisada pelo conhecimento das vidas atormentadas.

Procurei, muito de industria, elevar o moral do mundo feminino. Mara é uma carioca tida como depravada, e injustiçada no juizo feito sobre a sua pessôa. Todos sabem como, a esse respeito, falham os raciocinios da provincia.

A carioca é temida pelos "pater familias" distentes, que não se esquecem de recomendar aos filhos, á hora de partida, que não se casem por aqui. Entretanto a familia carioca é das mais dignas, das mais elevadas, como a familia Taveira Amaral, de "Tropico".

E agora passemos ao mundo dos personagens masculinos. Fernando e Anatolio não são autobiograficos. Sintetisam sentimentos alheios, catalogados, reunidos, juntos como num cock-tail. Quiz ser o "barmann" destas bebidas quentes, bem batidas.

Tenho recebido varias perguntas a este respeito. Ha quem deseje descobrir em Mara e em Nadesca, em Fernando e Anatolio, esta ou aquela pessôa. E o fazem erradamente. Não houve a menor intenção de biografia. O que desejei fazer foi extrair de pessôas conhecidas, elementos interessantes para a composição dos meus pobres bonecos, que enfeitaram a paisagem carioca e a amazonica nos dois romances.

A verdade é que êles existem. Andam por aí nos Casinos; nas ruas; nos chás da Brasileira; nas alcôvas silenciosas, tristes, onde choram volupias mortas, creaturas que não tiveram a suprema coragem das atitudes de Nadesca, conhecendo o amor, segundo os seus instintos; ou, na alta sociedade, onde existem mulheres mais corajosas e desastradas, que se arrependem de não terem a previdencia humana da renuncia de Mara, fugindo do amor, quando êle mais perturbava e enlouquecia a ronda dos seus sentidos, correndo dêle quasi ao momento supremo da posse.

De ha muito desejava dar esta explicação ao publico amavel que esgotou os dois livros, os dois primeiros romances de uma seria que continuarei em "Linha do Equador", no prelo em São Paulo; e onde retorno á paisagem amazonica, a mais apocaliptica de todas, e num romance que ando a escrever sobre a vida dos eitos e das senzalas.

Não sei se os exegêtas da psicanalise, encontrarão novamente fontes de estudos nas mulheres dos novos livros. Se ha gestos freudianos, se ha tipos dignos de Babinski; podem ter a certeza que o material de que me tenho servido para os meus personagens são apenas extraídos da Vida. E a Vida é cheia de ensinamentos grandiosos.

Você, leitor amigo, tenho a certeza de que já conversou, algumas horas, com Mara ou distraidamente esbarrou, de uma feita, sem saber, com alguma mulher capaz de ter a coragem admiravel de Nadesca. Tenho a certeza do que lhe estou afirmando neste fim de crônica.

UM MAGNIFICO POEMA DE

Mauro Mota

REDATOR-CHEFE DO "DIARIO DA MANHÃ", DE RECIFE.

ITINERARIO

Estou no caminho branco.
A coruja de bronze grasna
anunciando desgraças proximas.
Minutos depois realmente
partem-se os vidros da estante.
Iniciam-se as discussões
e Marx perde os sentidos.
Felizmente estão presentes
Napoleão e Bolivar
e ha um "dancing" no segundo andar
para os pés ageis da Duncan.
A floresta ao lado se agita.
Arvores correm e se abraçam.
Surgem tambem do tapete
leões devorando corças
com uma fereza humana.
Um anjo nú arremessa
setas rapidas de fôgo.
Ilka desce da parede
e se manifesta contraria
a qualquer incursão noturna.
Os parentes saltam do album
para o conselho de familia.
Ponteiros agudos picam
o centauro veloz do tempo.
Vou pelo caminho branco,
aos mares e aos continentes.
Quizera chegar, no entanto,
á ilha não descoberta
e adormecer a cabeça
exausta sobre a montanha.

Para A SELVA

Panorama Economico-Financeiro do Amazonas

Dr. HELÍ NUNES DE LIMA, Diretor Geral da Fazenda Publica

JORGE DE ANDRADE

ESCREVEU para A SELVA

O Estado do Amazonas, na sua vida economico-financeira, tem passado por fáses as mais diferentes, ora se debatendo em crises agudas, nas quais a depreciação de seus produtos, trouxeram para o seu comércio, dias de amargurado desanimo, ora experimentando momentos de abastança, onde a cotação animadora de seus generos de exportação, realisou como que uma ressurreição.

Grandes nomes se firmaram no meio comercial, para desaparecerem pouco depois, vítimas da imprevidência, ou do mau resultado das especulações.

Nos ultimos anos do século passado, a miragem maravilhosa da borracha, empolgando inteiramente os que aqui trabalhavam, concorreu para o desequilíbrio que ainda hoje vimos sofrendo.

Os preços estonteantes alcançados pela goma elastica e a facilidade de sua extração, desequilibraram o tino comercial da epoca, a que não foi extranha a imprevidência da administração publica de então.

E' que, uns e outros, nunca tiveram a preocupação de defender a estabilidade que lhes trazia o ouro negro, já organisando e racionalisando o trabalho, pela melhoria das condições da extração e dos extratores, estabelecendo nos centros de produção medidas de conforto e higiene que, de algum modo, incuntissem nos que alí mourejavam o amor pela grande selva e não lhes despertasse sómente a ambição pelo produto nativo; já legislando com inteligencia e carinho, na execução de regras protetoras que beneficiassem o produto basilar da economia amazonense.

A tal ponto chegou a imprevidência evidentemente criminosa, que um botanico extrangeiro, sem dificuldade, conseguiu levar para a India as preciosa sementes da **hevea**, sob o riso incredulo de muitos, que julgavam impossivel a cultura da árvore da borracha fóra de seu **habitat**.

As consequencias desastrosas dessa imprevidência, estão na memória de todos.

Sindicatos inglêzes se organisaram e grandes plantações foram feitas na India. E trabalhando com methodo, racionalisando a extração, transferiram para lá a supremácia da industria extrativa da goma elastica e com ela a grandeza decantada da Amazonia.

Nunca mais, assim, conseguiu o Brasil, pelos estados de seu setentrião, influir nos centros aquisitivos, para impor o preço de sua borracha, que foi e é negociada inteiramente desprotegida nas especulações comerciais.

Alem disso, o desmembramento do Acre de seu território, levando as terras mais produtivas da região, ainda mais agravou a decadencia do Amazonas, abreviando a sua queda financeira.

As receitas publicas daqueles exercicios, falam com eloquência, dispensando qualquer outro comentário:

1895 — 1896	10.662:739$119
1896 — 1897	14.487:541$084
1897 — 1898	20.476:114$687
1898 — 2º s/	8.450:240$025
1899	25.044:886$887
1900	22.492:989$224
1901	16.899:071$599
1902	13.368:455$105
1903	18.290:066$550
1904	20.470:918$840
1905	15.233:686$013
1906	15.422:295$617
1907	14.932:189$141
1908	11.150:472$949
1909	16.845:585$063
1910	18.056:133$475
1911	12.901:477$379
1912	12.907:445$477
1913	8.349:197$552

Não se abateu, apezar disso, o animo dos trabalhadores da selva amazonica.

Estimulados pelo instinto de conservação e impedidos de abandonar os serigais pela absoluta falta de meios, reagiram contra a miséria que ameaçava envolvel-os, e novas fontes de rendas foram ensaiadas. Intensificaram a exploração dos castanhais, animaram o comércio das peles e couros de animais selvagens, enfim, procuraram não sucumbir, contando simplesmente com os recursos da propria floresta.

O Estado, por sua vez, que tinha vivido dias imprevidentes esbanjando as rendas publicas, estava com os seus cofres exhauridos, e nada podia fazer em defesa daqueles que lhe tinham assegurado grandes receitas.

Maior gravame, ainda, dificultava a administração — a consequencia desastrosa de um emprestimo inoportuno e mal negociado.

Como se não bastassem tantas infelicidades, o assassinio de Seravejo, culminando com a conflagração européa e a subsequente perturbação do comércio mundial, maiores aperturas trouxeram para a situação economica do Amazonas.

Os generos de produção estadual ficaram com os seus principais mercados perdidos e as rendas publicas continuaram insuficientes para os encargos da administração:

1914	7.603:019$604
1915	7.428:352$022
1916	10.714:256$249
1917	11.015:754$689
1918	6.577:125$855

Terminada a Grande Guerra, a reorganização industrial da Europa, empobrecida por quatro anos de conflagração, começou a se operar com relativa lentidão e prudencia, observadas regras da mais rigorosa economia.

Os paizes atingidos procuravam restabelecer o rítimo de sua administração, com os seus proprios recursos, comprando somente ás nações produtoras de matérias primas, o absolutamente imprescindivel para o impulsionamento de suas manufaturas.

Nestas condições, o Amazonas, que continuava a ter na Europa o maior emporio de sua produção, permanecia quasi na mesma situação, negociando suas safras, de qualquer maneira, condicionando-as ás suas necessidades, sem nada poder fazer para defendel-as das especulações baixistas.

E as receitas estaduais continuaram a caír:

1919	8.010:222$467
1920	5.887:984$562
1921	3.634:934$318
1922	5.053:279$930
1923	6.363:268$552
1924	8.224:591$207

Em 1925, a borracha começou a subir vertiginosamente, atingindo ao preço médio excepcional de 17$000 (julho-agosto), verificando-se uma diferença para mais, em kilograma, de 14$000, em igual periodo no ano anterior.

Viveu, assim, o Amazonas dias de abastança.

Revitalisou-se o movimento nos seringais quasi abandonados, e com lucros nunca esperados foi liquidada a safra, relativamente pequena na razão do preço, pois que havia, como ainda hoje, deficiência de braços para o trabalho. Além disso, o encarecimento do material necessário para o aparelhamento do extrator, avaliado em cerca de um conto de réis, impedia aos seringalistas grandes expansões, pois a crise continuada que vinham sofrendo, absorvera todos os seus recursos.

Apezar da situação especial de seu principal produto da exportação, a renda publica estadual em 1925, não excedeu de 11.951:166$516.

Consequencia exclusiva de uma necessidade de momento, sem nenhum motivo racional que a tivesse ocasionado, aquela alta extemporanêa não se poderia firmar.

E tanto assim foi que, quando se encerrou o ano de 1926, na ultima semana de desembro, o preço médio da borracha estava em 4$400.

A arrecadação do tesouro estadual, ainda se alinhou em 1926, em 11.331:414$640, mas nos anos seguintes, voltou a descer assustadoramente:

1927	10.538:485$395
1928	10.123:240$522
1929	10.247:128$924
1930	6.961:437$364

Não somente a borracha, mas outros generos de exportação, perderam inteiramente a cotação.

Medidas de emergência foram tomadas, para que não se registrasse o exodo dos seringais, já tão despovoados.

O Estado, na medida de suas fraquíssimas possibilidades, veiu em auxilio do produtor agonizante — suspendeu a cobrança das taxas de cem e oitenta réis que gravavam a borracha e o sernambí, respectivamente, e reduziu a 2% o imposto municipal. O Govêrno Federal, mais liberal, isentou os generos acreanos de todos os direitos de exportação.

Foi possivel com estes favores, evitar a paralisação da industria extrativa, e os seus produtos experimentaram ligeira melhoria.

A receita amazonense, com pequenas alternativas, apresentou os seguintes algarismos:

1931	7.183:856$720
1932	6.943:780$980
1933	7.996:832$693

A deficiencia dessas receitas, não permitia á administração publica estadual, liquidar os seus compromissos orçamentarios, no proprio exercicio, o que se fazia, no ano seguinte, com os recursos da receita.

Conquanto esta medida não fizesse avolumar mais os creditos de exercicios findos, sacrificava o cumprimento dos orçamentos, sobrecarregando-os com vultosos encargos que não poderam ser liquidados no exercicio anterior.

Em 1934, quando assumiu a interventoria federal o Sr. Capitão Nelson de Melo, foi seu cuidado renovar o aparelhamento tributario do Estado, introduzindo reformas que melhorassem suas finanças. Delegou essa atribuição á uma comissão mixta, onde se fizeram representar a Associação Comercial, a Associação dos Retalhistas, a Junta Comercial, um delegado da Recebedoria de Rendas e outro do Tesouro Estadoal, sob a presidencia do então diretor da Fazenda, Sr. Luiz de Oliveira Rodrigues.

O principal trabalho dessa comissão, se condensou no imposto de encorporação, aceito com simpatia pelos contribuintes e posto em execução com muita inteligencia pelo diretor da Fazenda.

Assim reforçada, a receita publica atingiu em 1934 a 10.098:551$610, notando-se uma diferença para mais de 2.101:718$917, da verificada no ano anterior.

Apezar da boa vontade e do criterio do Interventor Nelson de Mello, mais não foi possivel fazer em sua curta administração, o que se justifica, por tratar-se de um periodo agitado, onde se procurava reconstitucionalisar o País.

Embora o resultado financeiro de 1934, fosse satisfatorio, continuava de pé a má impressão da situação financeira do Amazonas, tendo sido, na Constituinte, objéto de estudo, a divisão do seu imenso territorio pelos estados confinantes, certos que estavam os legisladores, da impossibilidade da sua autonomia, com a precariedade de suas rendas.

Era, realmente, alarmante a situação amazonica e os indices de suas arrecadações acusavam algarismos baixos, que contribuiam para justificar a transformação que se propunha. Os produtos desvalorizados, desarticulado o aparelhamento administrativo, exgotado o comercio, tudo, enfim, parecia cons-

PANORAMA ECONOMICO-FINANCEIRO DO AMAZONAS

JORGE DE ANDRADE

pirar contra êle, determinando a perda das prerogativas de Estado autonomo.

A situação era aflitiva e, em outro qualquer Estado menos desamparado, seria considerada como uma calamidade publica. O aumento de impostos, unica possibilidade do Governo, era contraproducente, pois os produtos, em sua maior parte desvalorizados, não podiam suportar a menor majoração — a borracha, pagava 8 °|°; a castanha, 12 °|°; a balata, 10 °|°; os demais generos, 10 °|°. Os vencimentos do funcionalismo publico não podiam sofrer os minimos cortes, dada sua insignificancia. No entanto, como paliativo, tudo isso se fez e, assim, atravessou o Amazonas quasi todo o periodo revolucionario — liquidando em um exercicio, parte da despesa efetuada no anterior.

Promulgada a Constituição, na qual se assegurou a autonomia do Amazonas, embora pairasse sobre si a ameaça do disposto no numero VI do art. 12, procuraram os responsaveis pelo seu destino reagir contra a depressão economico-financeira. Reorganisou-se o trabalho da industria extrativa, principal manancial de rendas; examinaram-se novas fontes de recursos, na sua vasta reserva natural; conjugaram-se todas as atividades então dispersas, na mesma comunhão de idéias, que se cristalizavam no soerguimento do Estado. Tudo indicava que dias mais felizes seriam registrados. O proprio texto constitucional deixou de ser uma ameaça, deante do direito que ficou assegurado ao Estado, pelo art. 5.° das Disposições Transitorias da mesma carta, de uma indenização pela desencorporação do Acre de seu territorio.

Apresentava este panorama a situação do Amazonas, quando assumiu o seu governo constitucional o Dr. Alvaro Maia.

Tendo tomado parte nos trabalhos da Constituinte, assistira e defendera ao lado do Dr. Leopaldo Tavares da Cunha Melo, a manutenção da integridade do Amazonas. Mais ainda, assumira o compromisso de assegurar a estabilidade de sua autonomia, atravez da realidade do equilibrio financeiro.

Contando, assim, somente com os recursos locais preocupou-se o administrador amazonense em aproximar mais ainda o contribuinte do fisco, fazendo crer a um e outro que, longe de serem forças divergentes, deviam constituir-se em uma só alavanca para o levantamento do credito administrativo e particular do Estado. Precisava-se provar de maneira insofismavel a injustiça que se lhe fizera, quando da elaboração do estatuto maior do Brasil.

E tão bem orientados foram aquêles principios que, quando se estudou a reforma tributaria do Estado, para ajustá-la aos dispositivos da Constituição, coube essa dificil tarefa a uma comissão mixta, presidida pelo proprio Governador e que funcionou na séde da Associação Comercial, dela fazendo parte todas as classes interessadas. O comercio, pelo Coronel Agostinho Cesar Fernandes; o Instituto da Ordem dos Advogados, pelo Dr. João Huascar de Figueiredo; o Contencioso Fiscal, pelo Dr. Washington Melo; a classe industrial, pelo Dr. Adelino Cabral da Costa; a Fazenda Publica, pelo Dr. Heli Nunes de Lima; e a classe dos despachantes, pelo Sr. Carlos Gonçalves Filho; funcionaram, ainda, como auxiliares técnicos, os Srs. Cosme Ferreira Filho, Diretor da Secretaria da Associação Comercial e Jorge de Andrade, Oficial de Gabinete da Diretoria da Fazenda.

Trabalho de harmonia e inteligencia, no qual foram examinados com carinho todos os interesses em jogo, a reforma tributaria do Amazonas assegurou a estabilidade da finança publica e amparou os objetivos que não perturbaram a vida economica do Estado.

Diminuiram-se taxas e extinguiram-se tributos. O imposto de vendas mercantis e consignações, de tão dificil execução no regime contribuitivo federal, que, pela modalidade de sua cobrança, nunca expressou a verdade, teve uma regulamentação ideal, desprezando-se a organização federal, baseada no registro de vendas e cuja cobrança se realizava pela aposição de estampilhas.

Ao ser estudado o codigo tributario amazonense, teve-se muito em vista a facilitar o produtor, elemento primordial da economia interna e cujo padrão de vida nunca fora examinado. Assim, fazia-se mister a liberação do imposto que diretamente o atingia — o de exportação. Aliás, essa medida se impunha, pois, incidindo o imposto de vendas igualmente sobre todas as transações, sem distinção de procedencia, iria ferir mais ainda os produtos regionais que, pela sua natureza, no áto da exportação, seriam alcançados por esse imposto. O problema, que, á primeira vista parecera complexo, foi solucionado com relativa facilidade. Diminuiram-se de maneira sensivel as taxas de exportação a que estavam sujeitos os principais generos e extinguiram-se as dos demais, compensando-se a liberação com a incidencia diréta e uniforme do imposto de vendas mercantis.

Acordado este ponto de vista, simpático pela proteção que trouxe ao produtor, procurou-se um meio facil de sua execução. Foi a taxa do imposto de vendas fixada em 8 °|°, facultando-se ao contribuinte pagá-lo com a redução de 50 °|°, desde que o fizesse dentro do prazo de dez dias, contados do recebimento das mercadorias, independente de sua venda e mediante termo de opção assinado no Contencioso Fiscal da Fazenda. Tal solução, aceita sem a menor oposição, trouxe muitas vantagens. Ao contribuinte, liberando-o de metade do tributo, evitando-lhe um regime fiscal de vexações, seguido do exame de sua escrituração, cujas sindicancias nem sempre seriam bem conduzidas. Ao Estado, dispensou um aparelhamento fiscal especial, com inevitavel aumento do funcionalismo e facilitou a arrecadação, tornando-a mais positiva.

Tão harmonico foi o trabalho da comissão mixta que a reforma tributaria foi posta em execução sem protestos nem aborrecimentos, preenchendo todas as suas finalidades. Enquanto que em outros Estados da União a execução de seus novos codigos tributarios trouxe á administração os maiores embaraços, pela repulsa da sua execução, no Amazonas, a reforma se processou sem discrepancia, pela sua equanimidade.

A mais segura prova da aceitação do imposto de vendas mercantis e consignações amazonense, foi incontestavelmente, a atitude tomada pelo nosso comercio no recente Congresso de Secretarios de Fazenda, no Rio de Janeiro. Discutia-se a situação do imposto do Amazonas, cuja modalidade se dizia inconstitucional e prejudicial aos interesses dos contribuintes. O Dr. Heli Nunes de Lima, delegado do Estado no conclave com a circunstancia de ter sido o executor do regulamento em discussão, procurava esclarecer a equanimidade que presidira as normas do tributo.

Foi quando a Associação Comercial do Amazonas, sabendo da dificuldade em que se encontrava o interprete da finança amazonense, endereçou significativo cabograma ao sr. Ministro da Fazenda, presidente do Congresso, no qual solicitava a manutenção do imposto de vendas mercantis, tal e qual fôra posto em execução.

O conhecimento desse despacho telegrafico, dorimia a questão, e o ponto de vista do Amazonas, defendido pelo seu delegado, foi aceito sem mais oposição.

E' digno de registro, ainda, o fato seguinte: — enquanto o Amazonas, pela Associação Comercial, em nome da classe contribuinte, se declarava plenamente satisfeita com o regime tributario posto em execução pelo Dr. Alvaro Maia e executado pelo Dr. Heli Nunes de Lima, Diretor da Fazenda, outros Estados da União, reclamavam veementemente a situação de seus impostos.

De ligeira análise entre os impostos de 1931 e os atuais, cobrados pelo Amazonas, verifica-se a vantagem do novo sistêma. Em 1931, os direitos de exportação da borracha, balata, castanha e peles eram, respectivamente, de 8 °|°, 10 °|°, 12 °|° e 10 °|°; em 1936, inicio da execução da reforma, tais tributos estavam reduzidos a 3 °|°, 8 °|°, 8 °|° e 7 °|°. Com estas novas diretrizes, postas em pratica com honestidade e boa vontade, entrou o Amazonas no regime tributario constitucional.

O resultado das novas normas está expresso na linguagem simples e insofismavel dos algarismos. A lei orçamentaria para o ano de 1936, estimou a receita em 12.155:340$, e ao encerrar-se o exercicio em 31 de dezembro, já fora recolhida aos cofres da Fazenda a importancia de 16.739:979$850, não estando incluidas nestas cifras a arrecadação do interior, retida nas estações fiscais, pela vasante dos rios. Mesmo assim, aquêles algarismos, resaltam uma diferença para mais de 4.584:639$850, sobre a receita prevista no orçamento. Este saldo, permitiu que a administração publica realizasse trabalhos que se impunham, como a restauração das pontes metalicas de Manaus, que ameaçavam ruina, a renovação do serviço de bombeamento de aguas na Capital, a difusão do ensino e a assistencia sanitaria no interior, que estavam em quasi abandono, por carencia de recursos. O funcionalismo publico não foi tambem esquecido, reajustando-se-lhes os vencimentos e concedendo-se-lhes o abono provisorio.

Conseguiu, assim, o Dr. Alvaro Maia cumprir o compromisso assumido.

O Amazonas, com suas proprias possibilidades, bem dirigidas por êle proprio e pelo Dr. Heli Nunes de Lima, Diretor Geral da Fazenda, assegurou a permanencia de sua autonomia, atravez da realidade do equilibrio financeiro, sem majorar impostos, nem diminuir os vencimentos do funcionalismo.

NO RIO NEGRO

Na comburencia astral do meio dia a placa
Undiflava do rio, arfando e fulgurando,
Chispa cintilas mil e espelha, a quando e quando,
A safira em que a luz do sol o brilho aplaca !

O Negro, como um lago, adormenta a paisagem...
Momentaneo, porém, é o sono da caudal !
Fulvo, o sol, no zenite, excita-se em triunfal
Magnificencia a luir euclasas de folhagem.

Em tanta pompa a vida é uma vitoria; é a luta
Da eterna evolução para a eterna Beleza !
— Durante o dia canta a Alegria absoluta...
Medita, quando é noite, a absoluta Tristeza...

Ah ! nesta apoteose, em que o poder tamanho
Refulge do Creador, plange — em notas refertas
De saudade — a paixão das xacaras de antanho
Soadas longamente á prôa das cobertas...

Toda a gloria reinol andava em aventuras,
Entrevendo o Eldorado entre as nuvens daqui !
E, por isso, o viajor das florestas escuras,
Vendo-te, cuida ver a aurea Manôa em ti !

Em ti, nova cidade esplendida, a Poesia
O emporio vê tambem de toda a raça humana !
— As maravilhas da quimera de Orellana
Continuam a arder ao sol do meio dia !

ó fulgural diamante em onix engastado !
ó Manaus, ó Manaus das porvindouras éras !
Na visão do futuro irradias e imperas,
Tu, grande capital de um povo iluminado !

Orgulho do Brasil, ó Terra Prometida !
Amazonico vale uberrimo ! de certo,
O esforço universal, em seculo já perto,
Fará do solo teu o celeiro da Vida.

A esse tempo, em seguro alor, os albatrozes
De magnesium permutarão ricas mercancias
E tu, rio de lenda, ao barulho das vozes
Da urbe, ainda sentirás o sol das puras ansias...

Este sol que me induz á audacia de prever
Ampla, maior Paris nestas palustres zonas...
— Que, sempre, sobre ti, o sol perpetuo, a arder,
Dará lustre e esplendor ás cousas do Amazonas !

(Do "Horas Lentas", Imprensa Publica — Manaus, 1930)

RAIMUNDO MONTEIRO

FAZ ANOS QUE LEVARAM O POETA DAS HORAS LENTAS PARA A ABSOLUTA TRANQUILIDADE DO CEMITERIO DE SÃO JOÃO BATISTA, ONDE SE ENCONTRAM TODOS OS CAMINHOS DE MANAUS. E ELE, GENEROSO, LEAL, IMENSO, CONTINÚA ENTRE NÓS, FALANDO ÁS GERAÇÕES DE HOJE E DAMANHÃ, COMO UM PARANINFO. RAIMUNDO MONTEIRO, O GRANDE POETA DA AMAZONIA, ERA DA VELHA GUARDA PARNASIANA, DA GUARDA ILUSTRE DE BILAC, LEAL DE SOUZA, MARTINS FONTES, SEUS AMIGOS MAIS INTIMOS. MAS O NOSSO MONTEIRO NÃO ERA PERÚ QUE SE PRENDESSE, COMO CERTOS ACADEMICOS DE BITOLA ESTREITA, NA ANGUSTIA DUMA CIRCUNFERENCIA DE GÍS. TINHA ALMA ABERTA AO MERECIMENTO, ESTIVESSE ELE ENCAFUADO EM QUALQUER ESCOLA, EM QUALQUER PONTO DE VISTA ESTÉTICO QUE CONTRARIASSE SUA EDUCAÇÃO ARTISTICA. COMPREENDIA, POR EXEMPLO, OS RITMOS DO "ACALANTO DO SERINGUEIRO", DO MARIO DE ANDRADE. E NUNCA SE ESQUIVOU DE EMPRESTAR, AOS NOVOS DE SUA ESTIMA, OS LIVROS QUE ALUMIAVAM SUA CONCIENCIA...

A UNA BAILARINA

RAIMUNDO MONTEIRO

Musa... Libélula divina !
Tu belleza musical,
ardiendo en ritmos, alucina
la multitud sentimental.

Oh! terracota de Myrina !
Oh ! bayadera del Nepal !
En ti florece, y me fascina,
graciosa euritmia virginal.

Tu leve cuerpo de Afrodita
en la danza, dúctil, imita
aereamente llama y flor.

Merecias danzar voluptuosa
en los versos y en la prosa
de Paul Verlaine y Saint Victor.

oo **Tradução, para A SELVA, de Las Casas** oo

(INÉDITO)

Meus olhos tristes não choram
Mas a minha alma padece...
O orgulho que me enaltece
É como o orgulho de um rei!
Maguas, que os outros deploram,
Dão-me coragem sem termo...
O meu espirito enfermo
Ás tempestades lancei.

Arvore seca do monte
Ao sol e ás chuvas morrendo,
Num desespero tremendo
Minore a insania da dor...
Entre horizonte e horizonte,
Hirto e fatal, agonizo...
Enquanto, longe, diviso
A nuvem leve do amor!

Nuvem de gase tão leve
Que se desfaz na distancia...
Como a azulada inconstancia
Das ondas que vem e vão!

E a fantasia se atreve
A colori-la com as tintas
Tão rubramente distintas
Da minha amarga paixão!

De tedio sofro e esmoreço
Como um beduino sem rumo...
E em vãos temores consumo
O meu orgulho de rei!
Mas, sempre audaz, reconheço
Que não fiz mal quando a vida,
Numa arrogancia atrevida,
Ás tempestades lancei!

Raimundo Monteiro

ATKINSONS

LONDRES — **RIO DE JANEIRO**

FABRICANTES DE PERFUMARIAS

Casa fundada ha mais de 100 anos

Série
ROYAL BRIAR
Aguas de
Colonia
Loções
Olios
Bandolinas
Pó de arroz
Brilhantina
Rouges
Batons
Talcos
Sabonetes
Extratos
e
Creme Dental

A sua popularidade augmentará

Com o uso do
Creme Dental
ROYAL BRIAR
Que
Evita o Mau halito

UMA boca perfumada augmenta o seu encanto, ao passo que o mau halito arreda as melhores amizades. O mau halito, nos climas tropicaes, é quasi sempre causado pela rapida fermentação dos detrictos de alimentos deixados nos intersticios dos dentes. Da fermentação advem não só o mau halito, mas tambem a carie e outras affecções da boca. Evite o mau halito, usando Royal Briar, o creme dental fabricado especialmente para o nosso clima quente, de accordo com a formula approvada por 650 dentistas. De accão anti-acida e bactericida energica, Royal Briar é, no emtanto, agradavel ao paladar e muito refrescante. As crianças gostam do Creme Dental Royal Briar.

ATKINSONS

● A tampa gigante conserva o tubo de pé e o creme sempre perto do orificio de sahida.

Série FLORAL
Loções
Brilhantinas
Olios
•
Séries
ESPECIAIS
Aguas
Medalha de
Ouro
e
Lavande
•
Série
BAL DES FLEURS

A maior fabrica de perfumarias da America do Sul

AGENTE NO AMAZONAS:

AMERICO PINHO

Praça 15 de Novembro, 147 — **MANAUS**

CIDADE LIRICA E DIFERENTE...

DE

RAMAYANA DE CHEVALIER

Ouví na Baía todas as ladainhas. Senti, na velha cidade de Tomé de Souza, todas as vibrações dos subterraneos sociais. Passaram, pelos meus labios, beijos quentes de acarajés e deslizaram, como em extase, frases e orações, diante das muradas musgosas, do perfil, sonolento e secular, das catedrais.

Pisei onde pisaram os pés de Castro Alves. Falei, onde ecoaram as palavras mágicas de Manoel Vitorino.

Ao lado de Carlos Chiacchio, enchi as narinas do cheiro puro do mar, e o coração, do cheiro deliciosamente impuro das mulheres.

Em Pernambuco, trepidiei, tomado de estupôr, dentro do oceano movediço do "frêvo". Percorri as pontes antigas, onde pervagaram as visões e os delirios de Augusto dos Anjos.

E as parêdes roídas de balas e os muros queimados de pólvora, disseram-me, sem páginas, do valôr daquela gente, que rechassou, para o mar, os holandêses.

Tive passos elasticos pelos caminhos de S. Paulo, transpondo serras, vingando covancas, entre evocações de bandeiras e realidades vivas, projetadas nas vastidões geometricas dos fazendais paulistas.

Entre os rasga-céus da paulicéa, pensei no Brasil do futuro, este país que ergue a cabeça para o azul e estende os braços para o oeste, na conquista do seu proprio sertão. O ritmo da respiração comercial de S. Paulo deu-me a idéia de um organismo brasileiro, cujos pulmões arfam, pletoricos de progresso, ás margens do Tieté.

Entreví Mato-Grosso, nas azas da guerra. A fronteira do Paraguai ofereceu-me a paisagem cosmopolita das abandonadas landes do noroeste. Do imenso pantanal de Xaraés nasce qualquer cousa de grande e de nôvo, á ribalta do avanço nacional para a vanguarda dos povos. Homens rudes, morenos, acobreados, encalçando o ólio negro da gleba ou perdendo-se atormentados e sós, nas florestas pérfidas do Mate Larangeira.

Certa manhã, debrucei os olhos pela janela do trem : — um oceano de palmas altissimas, como cocáres á cabeça de tucháuas esguios e retilineos, avassalando as quebradas, falou-me da riqueza paranaense. A terra linda dos pinheirais desdobrou-se á minha admiração, como pedaços de países estranhos, naturalizados pelo clima e pelo coração.

E, mais tarde, uns tiros eriçaram-me os nervos. Venciamos o territorio das coxilhas, onde as estancias marcam pousos de heróis, onde os vaqueiros, coloridos e ágeis, realizam cinematografias na pampa imensa e vérde. A gaúchada, escondida no bôjo das sanfonas, lembrou-me a candida ternura nordestina, dos romances ingenuos e cavalheirêscos, dos lances pessoais pela conquista do olhar, quente e impressivo, da "china" preferida.

Ponchos abertos em azas sôltas, "pingos" aloucados em golopes amplos, festa continua de raça jovem, forte e destemida, fronteirando o Brasil nos almargeais do sul.

Ouví "rancheras" sacudidas e canções melodiosas, tangidas em bordões nostalgicos, enfermos de uma saudade permanente.

Cruzei os taboleiros do nordeste. Nas altiplanuras do "deserto equatorial", onde a terra espadana mormaço e o joazeiro é um legionario pompeiano afrontando os cataclismas, meu olhar molhou-se de ternura, entendendo a teimosia estoica dos homens puros, a quem a crueldade do clima enche de virtudes e a adustez da gléba comove e transfigura. Paraíba do Norte, móle de carícias na dança flabelante dos coqueirais de Tambaú. Rio Grande do Norte, romantico vedéta do país, atirado ao mar na giba da ponta dos Touros. Ceará imortal, tomado de grandezas historicas, gemente e lirico, que deu Juvenal Galeno, dôce e elegiaco, e deu Jesuino Brilhante, bravo e terrivel...

Perdí-me entre os aboiados do sertão, jornadeando no dôrso da ruana, aos embalos das cantigas dolentes, de pousada em pousada, de oasis em oasis, bebendo a agua quieta dos gravatás, cheirando o ar, húmido e primitivo, dos grotões, sentindo o Brasil nascer, hispido mas incontaminado, no tropel de um grupo humano esboçado em simbolos e delirios misticos...

Andei pelos caminhos tristes e comburidos, onde pisaram as sandalias de Antonio Conselheiro.

Vibrei, pasmo e silencioso, ao crepusculo, parando a montada ante os cruzeiros nús, perdidos nas quebradas como eremitas esqualidos, marcando o tumulo de todos os heróis, anonimos e enormes, que encheram e encherão as paginas da Historia do meu país com o idioma rude dos seus clavinotes, afrontando o poder.

Parei, no Maranhão, diante da casa, limpinha e caiada, onde nasceu Manoel Odorico Mendes. E descí e subí, as ladeiras ingremes e arcaicas de S. Luiz, prima carnal da Baía querida, onde passeiaram os pés academicos de Coêlho Neto e fremiram, em côros infantís, os serões augurais de Humberto de Campos.

Respirei, em longos haustos, o ar salitroso do Atlantico nas ribas de Marajó.

Entendí Belem, a velha Santa Maria de Belem das bandeiras vermelhas, a cidade aromal das mangueiras enormes, que aprenderam a envelhecer ouvindo o murmurio infinito dos fiéis, na vaga humana do Cirio de Nazaré.

Por todas as bandas do Brasil surpreendí cenas, aspectos, habitos, costumes, tradições, indices de um trabalho prolongado de conservação social, representativo de uma fisionomía típica, identificavel e irreproduzivel.

Cantigas ondulantes de vaqueiros, gemidos surdos de atabaques, festas vinhateiras, tumultos de safra nos cafesais, rodeios e pégas de sanfonas roucas, o milagre da chuva transformando os roçados, batidos da morte da sêca, em lázaros redivivos mais verdes do que nunca, tudo eu ví, sentí, compreendí, como a melhor geografía do meu país, como o trilho triunfal por onde o gigante americano chegará ao seu lugar no tempo.

Já crescido, quando a capacidade de critica me acampou na fronte, mergulhei na minha terra. Voltei ao Amazonas. Abracei Manaus, esta cidade lírica e diferente.

E, tudo aquilo que eu enxergára, sentíra, entendêra nos outros lugares, entendí, sentí, e enxerguei na minha cidade. Estudei-lhe os angulos urbanisticos, a feição psicologica, os motivos esteticos, etnicos e sociais. E não ví nada, vendo o Brasil em tudo.

Não ha costumes de curiosidade típica, local. Ao revés de se orgulhar com a exibição daquilo que poderia constituir principio de amazonismo, dentro da coleção de raridades regionais do país, o amazonense prima por parecer "Sulista", o que quer dizer : "civilizado".

Arrabaldes de conspecto interessante como S. Raimundo, Constantinopolis, Cachoeirinha, Flôres, Bulevar Amazonas, não possuem nada de autoctone no capitulo "curiosidade amazonida".

Existem os "bois", especie de dansa estilizada de "Kraal", mistura de fetichismo bantú e saracoteio indigena, que representa uma cópia de ritual identico, operado no nordeste.

A "pastorinha "é uma reprodução das célebres cerimonias populáres símiles e disseminadas em grande parte do medio sertão. Os "arraiais" não merecem esse nome. Organizados, quasi sempre, com o objetivo do lucro de algum cabecilha de fandango, reduzem-se ao conglomerado de meia-duzia de cabanas, distribuidas em quadrilatero, em logradouros suburbanos, dotadas de comestiveis assimilados do Maranhão ou da Baía, e de bebidas iguais ás que se deglutem em qualquer bar afreguêsado do Brasil.

Diferem muito, em estatura e em brilho, dos "arraiais" movimentados do resto do país, de preferencia os pernambucanos e baianos, onde a côr local empresta uma vida, singular e sugestiva, aos festêjos populares.

As lendas, em Manaus, estão mais ou menos depreciadas por falta de freguêses. Ajuricaba, um indio que, dizem, se atirou ao Rio Negro, manietado, para não sofrêr o jugo dos portuguêses, transita, hoje, pelas palestras amáveis da Baricéa, como um moedão falso. Não ha zumbís na sélva. Orellana e as suas amazonas, valem, hoje, um espetaculo circense, com os seus pelotiqueiros que engólem espadas e os seus domadores de féras, exibidos entre leões de chácara.

Um arrabalde poderia parecêr impressionante pelo titulo que arrasta: o Pobre Diabo.

Talvez, em todo Mundo, sêja Manaus o unico logar onde o póvo entronisou, batizando um trecho de cidade ridente, Asmodeu, decadente e sem prêço.

O templo é humilimo. Pequena, isolada num angulo da praça vasta e gramada, é inexpressiva a igrejola.

Dir-se-ía um refugio cristão de boiadeiros, ou uma pousada modesta do Senhor, num vilarêjo do sertão. Dentro, não ha espaço; fóra, não ha expressão. E, dentro e fóra, um abandono dolorido, um triste desencanto de quem cansou á espera do mancêbo encantado...

A' sua volta o mata-pasto, o mucuím, a solitude e, um pouco a ré, casinholas de cortinas claras nas janelas impares, onde Cupído, clandestino, folga, em risos gaiatos, em silencios languidos...

Pobre Diabo... A sua vida é uma sucessão de quadros identicos, rasgados pela passagem esporadica dos bondes céleres, ou o transito rustico das burramas sôltas e dos bois magriços, funcionarios municipais da capinagem gratuita.

A's vezes, os crentes conseguem uma genuflexão, á voz pausada de um sacerdote piedoso que se lembra da capéla suburbana, enchendo-a do seu latim e da sua fé.

Pelas quatro festas do ano: o "arraial". Ronca a banda marcial no corêto improvizado e o pôvo, esvasiando os bondes, espalha-se na praça, afreguêsando as barracas, aqui de tacacá, de carurú, de vatapá, alí de fritadas de camarão, de bôlos pôdres, de paçocas, alem a jogatina permitida, onde o numero premiado sái sempre em branco por milagre do dêdo do barraqueiro, vigilante na bacía da rolêta. E o leilão americano, e os báres mesquinhos, frequentados pelas rodas palradôras dos boemios, e o tiro ao alvo com espingardinhas descalibradas, proprias para matar as famigeradas féras amazonicas...

Em resumo: uma feira livre de coisas e de comestiveis estranhos, que a aventura, em suas azas trêfegas, trouxe de outras terras, aclimatando-as no vale.

Pratos nativos, novidades locais, nem sombra dêles...

E, como tê-los no festim popular?

Tartaruga, pirarucú, peixe-boi, pescada, tudo aquilo que forma na vanguarda das cronicas em louvor da gléba, custa os olhos da cara e escassêia, cada vez mais, pela ganancia venatoria que improviza hecatombes nas praias e nos lagos... Tartaruga? Só para os "bacanos"...

Eis o refrão do populacho, que não faz nenhuma questão de ser diferente dos seus iguais do resto da nação.

Eis o Pobre Diabo. Da igreja pequenina, ele tomou corpo, cresceu e ocupou um arrabalde inteiro, dependurando-se, satisfeito, de uma taboléta de bonde inglêz...

Procura-se o Amazonas e êle não existe alí. E' necessario vê-lo, porem. Toma-se, então, um veiculo da "Manaus Tramways", com o rotulo de "Flôres". Um estirão regular. Perimetro urbano diminuto, breve se está no descampado, ou melhor, na floresta, que é o engaste permanente da pérola manauára.

Chega-se. Casebres, bebidas, um pôsto policial, um banheiro publico onde, por mil réis, se assiste a bacanais em miniatura, entre sêres amorfos e mulheres incriveis.

Um radio. Até que enfim iremos ouvir toadas amazonicas. Qual! A sintonía acusa uma ligação com a Pra 9, Radio Mayrink Veiga e, ao revés de um caboclo baré, ouve-se os "érres" do sr. Cezar Ladeira...

Uma vitrola. Eis a salvação: dêve de haver algum disco que forneça um momento de emoção legitimamente planiciário.

(Continua)

O beneficiamento da Borracha

AGNELO BITTENCOURT
(Do Conselho Técnico de Economia e Finanças)

(Especial para A SELVA)

A exportação da borracha do Amazonas fazia-se até 1901, sem a menor verificação de qualidade. Passavam, na Recebedoria do Estado, para o efeito da cobrança de impostos, as declarações do manifesto. No entanto, já existia a classificação comercial do produto: fina, entre-fina, fina-fraca, entre-fina-fraca e sernambí, cada qual com o respectivo preço. A borracha vinha dos centros de extração, como ainda hoje sucede, em bolas e em pranchas. E, assim, era embarcada para o estrangeiro.

Faziam-se continuas as reclamações dos compradores contra as fraudes de que esse produto ia enxertado. Os seringueiros, menos escrupulosos, afim de aumentar o peso de cada bola, introduziam-lhe barro, madeira, férros velhos e outros objetos. Como evitar esse crime?

Por outro lado, uma simples declaração de manifesto tributaria do fisco, tambem dava ensanchas ao contrabando.

O governo Silverio Neri entendeu acabar com essa irregularidade, evitando abusos tão deprimentes á industria local e lesivos aos cofres publicos. A lei orçamentária daquele ano obrigou o córte das referidas bolas e pranchas, para o efeito direto de "qualidade e peso", assim como o encaixotamento no porto de Manaus.

Essa medida acauteladora do interesse do Estado, provocou uma grande e poderosa reação, por parte da praça de Belém, pois que, varias de suas casas recebedoras da borracha amazonense, não concordaram no desembarque do genero nesta capital e no "beneficiamento" aqui. Vencidas, porém, foram obrigadas — se quizeram continuar no seu lucrativo negocio — a abrir filiais nesta praça. Algumas, mesmo, mudaram-se para Manaus, afim de cortarem suas despesas, quando bem podiam exportar o produto da propria cidade em que se realizava a embalagem.

O comercio do Amazonas teve um grande impulso. Navios, que chegavam até Belém, passaram a vir até a Princeza do Rio Negro. Os aviamentos, para as safras, tiveram seu celeiro aqui.

Não se tratava propriamente de um beneficiamento da hevea, mas, da defeza dos créditos do Estado e de vantagens nas transações.

Todavia, a palavra beneficiamento entrou na gíria comercial e, dela, não mais saiu, até hoje. Reconhecidas as suas conquistas, chegou a ser aplicada "a lei aurea do comercio amazonense". E bem o mereceu!

Em 1915, o governo estadual, sob o pretexto de melhor cotação da borracha no Pará, tentou permitir o transito livre para a capital guajarina. A Associação Comercial, aqui e Monteiro de Souza, no Rio impediram que semelhante fato acontecesse. E o "beneficiamento" continuou, como expressão fundamental de um interesse coletivo, em nome da autonomia do Estado e da integridade de suas rendas.

O "cliché" que ilustra esta coluna, mostra um aspecto das atividades do córte e embalagem da borracha, em frente de uma casa exportadora de Manaus.

Corte da borracha numa das casas exportadoras de Manaus

Cidade lirica e diferente...

Ramayana de CHEVALIER

(CONCLUSÃO)

Desilusão: — a máquina fanhosa atira sobre o turista um altibaixo vocal da sra. Carmen Miranda.

Um serenateiro dedilha o "pinho".

Notas boiam no ar, concavas e soluçantes. O turista respira: até que enfim sentirei o Amazonas!

Outra "blague". Despenca sobre o aventureiro uma canção amanteigada do sr. Chico Alves.

E o homem volta, e ronda, e investiga e pergunta, e péde, e suplica, e paga, e exige, e, ao final de contas, o Amazonas continúa oculto nos igapós mudos e o Rio de Janeiro, claudicante e sedíço, teimosamente, pincha das leitarias, das esquinas, dos domicilios, implacavelmente...

Em toda a parte da Nação, ha pedaços dalma regionais, identificadores de cada um dos tacos desta colcha romantica de retalhos, que é o Brasil.

Menos no Amazonas. E' ele, por isso mesmo, o Estado mais brasileiro.

Mas o amazonense teima em se considerar "glebario" e, ás vêzes, quando tem intestinos na cabeça, pensa em separatismo...

(Capitulo inénito do Baricéa, *a sair ainda este ano)*

Os Laboratorios Raul Leite

Dr. Raul Leite

Embora datem as suas atividades de época relativamente recente, os Laboratorios Raul Leite, como estabelecimentos modêlares no genero, constituem no Brasil, pela sua irradiação e crescente progresso, a maior vitoria das industrias quimico-farmaceuticas.

Com a denominação primitiva de "Laboratorio Nutrotherapico", a Organização Raul Leite, cujá fundação data de 21 de Novembro de 1921, visava de inicio o fabrico exclusivo de produtos alimenticios. Logo a seguir, porém, iniciou a fabricação de produtos para uso oral, ou seja a quimioterapia ao lado da nutroterapia, tendo sido creadas mais tarde as secções de quimioterapia injetavel, microbiologia, hormoterapia, soroterapia, produtos quimicos, veterinaria, etc., todas elas constituindo verdadeiros laboratorios autonomos, com pessoal técnico necessario.

Os Laboratorios Raul Leite, dia a dia mais prosperos, possuem hoje depositos em todos os Estados do Brasil, na quasi totalidade dos países sul-americanos, bem como em Portugal, Africa Portuguêsa, etc.

Mas a obra dos Laboratorios Raul Leite, sob a orientação de seu fundador e diretor Dr. Raul Leite, brasileiro ilustre que alia ao sentimento de sadia brasilidade um acurado espirito humanitario, tem mais ampla visão e finalidades outras dignas de todo o apreço, desde que se lhe percebam os intuitos que a vêm norteando, e que a têm levado, entre outros empreendimentos, a fazer crear uma secção de produtos hospitalares, postos á venda por baixo preço, a instalar em diversos Estados escolas de alfabetização, fornecendo o material escolar indispensavel, a instalar dois dispensarios que funcionam um nos edificios centrais e outro na zona rural (granja e preparo de soros, produtos veterinarios, agricolas e criações de animais), com assistencia medica e fornecimento de medicamentos a toda a população de seus arredores.

O depósito em Manaus dos Laboratorios Raul Leite que está sob a direção operosa e inteligente do Sr. Helio Pinheiro de Alcantara, moço que se tem sabido impor entre nós pelas suas qualidades de fino trato e cavalheirismo, possuem independentemente dos auxiliares necessarios aos seus serviços internos, dois viajantes que são os srs. Joaquim Morais Bittencourt e Albertino Lopes, ambos farmaceuticos, e de grande projeção social, dois verdadeiros baluartes da Organização Raul Leite no Amazonas, e que muito têm contribuido com seu esforço e invejavel capacidade de trabalho para o desenvolvimento dos respectivos negocios em toda a vasta bacia amazonica, procurando tornar conhecidos em todos os seus rios, os produtos da conceituada firma que representam.

Joaquim Morais Bittencourt
viajante

Helio Pinheiro de Alcantara,
gerente do dep. em Manaus

Albertino Lopes,
viajante

AJURICABA

Alvaro MAIA

"Não foi sem um vero contentamento que, nos recentes programas de ensino primario do Amazonas, organizados pelo professor Agnelo Bittencourt, li, na parte da Historia Patria, no segundo ano elementar, o nome de Ajuricaba, ao lado de vultos lendarios do Brasil, cheios de "episodios inspiradores de bons sentimentos".

Revelho é o conceito de que, no desfiar da lenda, sorri a poesia da historia. Enquanto se aperfeiçôa nas ciencias, implexas de calculos e deduções, a creança bebe nas fabulas, nos mitos, nos racontos folc loricos, a inspiração do altruismo e do sacrificio, mergulhando o espirito em jorros de sideral beleza. A ilusão, quando promana do bem ou deriva para o bem, deve acompanhar-nos; através da existencia, levamos a substitui-las umas por outras, segundo a idade, até á hora ultima, que, para muitos, ainda cintila numa piedosa ilusão libertadora. Após o rosario de contos fantasticos e de contos essencialmente brasileiros, ouvidos no lar durante a puericia, venham, já no barulho redentor das escolas, as narrativas, verdadeiras ou idealizadas, de Caramurú e Anhanguera, os heróis do fogo, de Pais Leme e Borba Gato, os heróis das pedras verdes... Através da voz despretenciosa que os ressurge, na desobriga fecundante das aulas, os alunos vêm os rios, as selvas, o sertão, ouvem os gritos, as imprecações de vencedores e vencidos, — e começam a vibrar com os feitos passados e a querer a patria pelo que foi e pelo que ha de ser Relatem-se as façanhas desse Antonio Raposo, o paulista que arrastou os fragmentos de sua "bandeira" para além do Brasil; transpoz o Paraguai, a Bolivia, o Perú; ergueu uma oração de fé e orgulho nos cimos andinos, e, escorregando pelas abas das cordilheiras, caminhou pelas praias, enfiou a espada, com a ferrugem das intemperies, nas ondas do Pacifico, em sinal de posse, dizendo que "avassalava a terra e o mar por seu rei"; desceu, enfim, o Amazonas em jangadas, rumo de São Paulo, ainda pelo interior... Relatem-se os arrojos desses andarilhos da esperança, que se empoeiraram em todos os trátos do país e forjaram o espirito cavalheiresco da nacionalidade.

E seja lembrado, entre tantos da Historia do Brasil, principalmente no Amazonas, o vulto singular de Ajuricaba, que projetou uma luz rubra e gloriosa sobre este Mundo Verde, e cuja heroicidade e desprezo pela vida arrancaram exclamações de justiça aos proprios inimigos espantados.

Infelizmente não teve cronistas que lhe repetissem os feitos, ou historiadores que os minudenciassem; restam-nos migalhas, ciscadas em excertos ferozes de adversarios, mas esses excertos, á maneira de carvões, que escondessem diamantes nos anfractos, mostram o valor do temido amerindio. Ninguem pode referir-se ás expansões colonizadoras do Amazonas, sem citar Ajuricaba, não obstante os poucos episodios conhecidos. Lenda fúlgura que viveu, mito radioso de que existem provas, — domina o dealbar do seculo XVIII e, em ronda resplandecente, escorre até os nossos dias.

* * *

Segundo Rocha Pombo, "o estuario do Amazonas foi, por mais de cincoenta anos, teatro de tragedias entre flamengos, inglêses, francêses e portuguêses", sendo que os tres primeiros, tangidos para o norte, deixaram, como cicatrizes de sua passagem, as linguetas das Guianas, onde se elaboram pequenas nacionalidades, semelhantes ás republicas da America Central. Em recontros por terras e aguas, os flibusteiros, em que se disfarçavam expedicionarios legais, batizaram o barrento mediterraneo e a costa setentrional do Atlantico a retrôos de bombarda, vomitadas de navios e fortes, implacavelmente destruidos pelos portuguêses.

Aguirre, nos exageros da carta ao rei Felipe, da Espanha, acendeu a faúla sobre o "mar temeroso", de 80 leguas dagua dôce na foz, no qual percorreu 1.500 leguas, numa descida vertiginosa por entre 6.000 ilhas; desse modo, completava as assertivas de Orellana no memorial de viagem ao Conselho das Indias, com que, ao influxo escaldante da imaginação, fundou o paraiso das Amazonas na America. Entre a primeira descida, realizada pelos espanhóis, ao mando de Orellana, e a primeira subida, cujos galardões cabem aos portuguêses, dirigidos por Pedro Teixeira, medeia um seculo.

Esses cronicões, banhados de titanismo, e a fundação de Belem foram os gritos miraculosos que agitaram as desesperadas ambições dos europeus; fulgem em clarões na imensidade trevosa do vale soberbo, muralhado pelas selvas, onde os nativos guardavam, no recesso das tabas, as armas para as represalias fulminadoras.

Completando os arremessos daqueles povos, os espanhóis tambem demonstravam tendencias de posse, ou, para lembrar um historiador, queriam possuir o rio Amazonas como caminho para o mar, por onde os galeões carregassem ouro para a Europa, sem os perigos da travessia pelos mares mexicanos, sulcados pelos corsarios.

Quem ler as crónicas, os roteiros, os diarios, as ordens regias, não disfarça entusiasmo pelos homens de antanho, — desbravadores que se internavam pelos rios em canôas frageis, no incerto rastrear da aventura e da riqueza. Ordinariamente, os livros didáticos elucidam o fáto principal de uma época historica, nomeiam o descobridor, por acaso ou por estudo, desta ou daquela região, e esquecem os capitães e os soldados que venceram a batalha.

Imagine-se, na confortavel facilidade dagora, a energia estupenda, propria de poemas cíclicos, desse Pedro Teixeira, sequioso bebedor de paizagens, quando, pelos idos do século XVIII, partiu de Belem em canôas e, após um ano de viagem lenta, rompendo pontas e correntezas, chegou a Quito e ligou o Atlantico ao Pacifico, em façanha que é dificil repetir, mesmo com os vapores, as rodovias e os hidroplanos.

Uma viagem dessa requeria, talvez, tanta temeridade, tanto espirito de disciplina como uma travessia oceanica em antigas naus, abertas nas junturas e com as velas rotas ao vento; na desvirginação de rios, o horizonte morria em circulos pequenos, anunciando traições a cada curva, a cada enseada transposta. Eram tronqueiras que se atiravam dos barrancos, em quedas de cíclopes alucinantes; eram rebojos afunilados, abrolhando sob as embarcações; eram tribus guerreiras, com as surprezas letais de um mundo em formação, cujos misterios devoram ainda, em conjunturas, missões, desorientam sabios, desmentem administradores e economistas.

Entre os remotos pretendentes á nossa terra, avultam, pela pertinacia, os holandêses, que se fixaram no Xingú, antes do estabelecimento dos portuguêses em Belem. Foram os mais renitentes; combateram sós, aliaram-se aos inglêses e, enfim, instituiram no Surinam a base de operações contra a Amazonia. E Rocha Pombo deixa transparecer que, si não fossem as lutas da Baía e de Pernambuco, teriam persistido em fundar aqui uma Holanda tropical. Não é sacrilegio pensar o que sucederia á Amazonia, si, naquela época, todos os esforços holandêses convergissem para a sua conquista, e definitivamente a conquistassem pela imposição de armas ou de tratados. O interior amazonico era uma incognita; no caso de uma guerra sem treguas, faltariam populações que se insurgissem contra o invasor, faltariam os Henriques Dias e Fernandes Vieiras, faltariam os Guararapes... Havia apenas a vastidão tragica: os portuguêses teriam de combater a distancia, a natureza, os selvagens, os holandêses. Venceriam ? A sorte da Amazonia esteve por um fio...

II

Nos processos de colonização havia alguma diferença entre os dois povos. Os lusos, embora em violação ás ordens d'el-rei, "caçavam escravos", dessangravam as malocas, á maneira desse sanguinario Pedro da Costa Favela, que, de uma feita, trucidou 700 selvicolas, escravizou 400 para vender no Pará, incendiou 300 malocas. Impossivel maior banditismo. Os holandêses seguiram orientação um pouco diversa e douravam as relações com os amerindios; praticavam o comercio e, ao mesmo tempo, sutilmente expediam aos missionarios instruções especiais para a catequese. E, enquanto os navios

AJURICABA

Conferencia, realizada no Ginasio Amazonense, em 15 de Julho de 1930

Alvaro MAIÁ

corseavam no litoral, as missões atingiam as serras riobranquenses e desciam o Rio Negro. Num passaporte assinalado por Vander Veen, governador de Surinam, este recomendou que se não "désse a minima razão de queixa, aos indianos, nossos amigos". Os portuguêses não viam bem, com justa razão, esse estado de cousas, que lhes feria a autoridade e era o germen de complicações futuras. Em carta ao rei de Portugal, Antonio Albuquerque Coêlho de Carvalho solicitava a nomeação de uma pessôa com autoridade para evitar os desastres praticados no Amazonas e acrescentava que os holandêses negociavam com os indios. E, segundo se lê numa ordem-régia, Fernão Carrilho, naturalmente conhecedor da praxe seguida no sul do Brasil, alvitrou ao rei a "conveniencia de dar aos principais das aldeias" alguma divisa e algum proveito. Tal solicitação foi indeferida, ao mesmo tempo que recrudesciam os ataques ás malocas. Pouco depois, o ouvidor do Pará denunciou as "avexações e roubos que se faziam nas aldeias dos sertões", a "tal ponto que os indios fugiam para o mato para evitar as perseguições dos brancos".

Não raro, lugares populosos, entregues ao trabalho e a uma relativa tranquilidade, despertavam, sem motivo justificado, ás agressões dos "caça-bugres": si escapavam aos zagalotes, aos pontaços das durindanas, eram os morubixabas e corumins agrilhoados, repetindo-se a miude as cenas dos negreiros nas costas d'Africa. A' orla da floresta, a carusma, que o vento soprava das ruinas, anunciava mais uma tribu ferida, mais um aldeamento extinto.

Havia, entretanto, entre os negros africanos e os homens bronzeados da America, uma profunda diferença. Não tardou que a pocema estrugisse e, conduzidos os sons pelos sopros amazonicos, viesse reboar pelo Rio Negro. Desse dia em diante, temeroso seria remontar o Amazonas para além do Tapajós. Os nativos patrulhavam a região: de um paraná, do "furo" de um lago, boiavam, de repente, pirogas cheias de tripulantes desnudos e morenos, que, a tangapemas e flechas, ofereciam luta mortal aos invasores...

* * *

Varando do Japurá para o Negro, rios cujos afluentes, pelas margens esquerda e direita, têm os nascedouros proximos "a sete leguas por terra e nas enchentes por embarcações", como escreveu Candido Mendes de Almeida, — os Manaus vinham representar papel relevante na colonização da Terra Verde. Possuidores de indomita ousadia, obedeciam a um rudimentar mazdeismo, a principios do bem e do mal: Ormuz, o principio do bem, tinha o nome de Manara; Ahriman, de Sarana. Um dos antigos chefes, Camandre, que possue descendentes em importantes familias amazonenses atuais, assistiu á fundação da aldeia de Mariuá, após as conversões de alguns ao cristianismo e um enternecedor episodio entre uma velha selvagem e um religioso; a Mariuá caberia o orgulho de ser a capital do Amazonas, sob o nome de Barcelos. De combate em combate, vieram os Manaus estabelecer-se á foz do Rio Negro, após entreveros continuos com os Barés, Banibas e Passés...

A futura "revelação da Republica" amanhecia com a designação da tribu guerreira, que, segundo a lenda, o recebeu, por sua vez, do "fabuloso imperio de Manôa". (Southey)

Melo Falcão, um colonizador combativo, ergueu um fortim para resistir aos selvicolas e, tempos depois, Guilherme Valente, soldado luso, fatigado de sangueira inutil, casou-se com a filha de um dos tuchauas dos Manaus e fundou a cidade. E, enquanto esta surgia entre um sonho de guerra e um sonho de amor, robusto amerindio adolescente, de musculos distribuidos em cordões de aço, fitava com desdem os colonizadores. Era o arcabouço daquele que, anos depois, reportaria num Hercules queimado de sol, num Anteu vermelho, cujo nome viria esplender, mais tarde, como um simbolo de reação e abnegação, recolhido pelos porvindouros em aras marmoreas, — Ajuricaba.

Estranha coincidencia: dois principais da mesma tribu assistiam, em épocas diversas, o nascimento de Mariuá e do Lugar da Barra, respectivamente, Barcelos e Manaus, capitais do Amazonas.

Quando combatiam os Barés, subiam os Manaus a rada estrategica admiravel, que se lhes abria quasi á embocadura do rio. Paredão e São Raimundo são largas ameias, de onde se divisa a corrente fluminea até o encontro com o Solimões e, para cima, até ás entradas azues de Paricatuba.

Quem olha a cidade, lá dos altos de São Raimundo, por onde cruzavam os manaus, vê, ao longe, como um borrão de tinta desenhado no céu por um dedo creancil, a floresta escura; ao centro, rubescente entre pomares, o casario num vivo de labaredas, atalaiado pelas torres das igrejas. Tem-se a impressão de uma urbe num vale, vista de uma serra, á passagem de uma rodovia — vale reconquistado ás aguas, á feição de um "polder"; parece que as ondas, ladrando em furia, tentam invadi-lo e ali dormir na quietude embaladora de um golfo, estrangulado entre Educandos e São Raimundo.

Ha poucos dias, ao idealizar esta palestra, tive duas comovidas vibrações: subi aos mesmos pontos que os nossos antepassados subiam para abranger panoramas exquisitos, e passei, com o coração em ascese, no "ceramio" encantador da Praça Pedro Segundo, onde muitos deles dormem para sempre, em urnas que são verdadeiros ciborios para as gerações novas.

* *

Residindo a foz do pequeno Hiiaá, que o menor esforço fundiu em Yá nos mapas de hoje, á margem esquerda do Negro, com os manadeiros grudados ás fronteiras venezuelanas, Ajuricaba dominou a região, a principio na qualidade de tuchaua dos manaus e, depois, na de principe das tribus federadas contra os portuguêses. Tinham estas os chefes naturais que obedeciam ás ordens do grande revoltado. Iniciou-se, por alguns anos, uma guerrilha inflexivel, nas aguas e em terra, ao longo do Rio Negro, onde quer que soldados, colonos e jesuitas se enraizassem, em surtos de conquistas. Agora, era uma investida contra aldeamentos portuguêses, que ficavam totalmente destroçados; amanhã, na vindita dos agredidos ou na rapina escravizadora, manaus e maiapenas pagavam com a vida os assaltos realizados. Outras vezes, muitos iam sob ferros, nos ronceiros batelões, construidos no Pará; os chefes lusos já deixavam entrever o sorriso da vingança, ou do lucro auferido, com a negociação dos prisioneiros. Eis senão quando, prôas de ubás esguias e velozes, como hidrossaurios coleantes, apunhalam a marêta, rasgando-as ao impulso de remos vigorosos, puxados no fundo dagua, como helices incansaveis. Quasi se confundem com as canaranas, enroladas na sombra das embaúbas. Aproximam-se com a rapidez do raio, e um bramido gutural, com todas as explorações da colera, retumba pela margem. E' Ajuricaba! E um frio de pavor corre pelos adversarios; á abordagem, em que os manaus transformam os remos em tacapes, entregam as presas e tombam na canôa e no rio com os cranios espatifados. Reproduz-se o cenario dos versos camoneanos:

> "Para que ao Português se lhe tornasse
> Em roxo sangue a agua lhe buscasse"
>
> ("Lus." I, 82)

Mais. Aqui ha um aldeamento de missionarios. Celebram, nos terreiros defendidos por paliçadas, o aprisionamento de alguns incolas, dias antes; embrulhados em roupetas desbotadas, praticam de assuntos reinóis, deploram os magros porcionarios, planejam almas para Deus e agrados para el-rei...

III

Soldados passeiam despreocupadamente... Tedio, aborrecimento. Apenas a jangla, como uma bôca monstruosa, deixa escapar rumores abafados... São varas de queixadas, matraqueando murumurús nas dentuças e quebrando cipós nos avanços retilineos, por igarapés, restingas e terras-firmes, ou trovoadas longinquas, cujos clarins vêm retinir nas galharias convulsas das castanheiras? Cresce o surdo estrupido... Subito, grito horrendo gela a palavra em todas as bôcas, e as estacas da cerca cedem ás bordoadas dos assaltantes vermelhos. E' Ajuricaba! E esse nome formidavel espalhou-se pelas tribus, como um trocano reivindicador: refloriu nos labios da população, aterrorizou religiosos, colonos, soldados, governadores, e chegou á Europa. Disse um cronista português: "Tudo que se fazia era por sua ordem e indução. A natureza o tinha dotado com animo ardente, intrepido e guerreiro".

* * *

Em 1723, João da Maia Gama, governador do Maranhão, envia a Manoel Braga ao Rio Negro "para fazer tropas de resgate". Este é derrotado pelos manaus. Sob tal humilhação, acusa varias tribus, dizendo que mantêm relações com os holandêses, possuem munições e sabem entrincheirar-se "em estacadas de pau a pique, em guaritas e defensas".

Sem coragem para enfrentar novamente os amerindios, cujo valor temia, pede tropa de guerra, 300 ou 400 soldados, armas, munições e artilheria, incluindo dois bons "meyos canhões de bronze" para "arrazar as estacadas". O rei D. João aprova o pedido, em parte, e determina que o governador apele para os moradores; e remete, em vez de "meyos canhões", que são pesados, algumas peças ligeiras e munições.

Enquanto João da Maia Gama organiza a expedição, os manaus zombam dos portuguêses e impedem os resgates. Ha apenas um ligeiro armisticio; consegue-o o padre José de Souza, da Companhia de Jesús, após longos conciliabulos com Ajuricaba. E tão proveitoso considerava o jesuita esse encontro, que se fartou em escrever "maravilhas dêle e da sua muita capacidade, do muito serviço que Ajuricaba poderia prestar ao rei". Mas, por motivos ignorados, pois as crónicas daquêles tempos eram um quasi previlegio de religiosos e governadores, Ajuricaba violou o pacto e, na primeira oportunidade, atacou tres vezes as aldeias missionadas, "á vista das tropas portuguêsas ou perto do arrayal". Dessa desobediencia provem o exterminio dos manaus. Segundo se verifica em documentos verdadeiros, compendiados por Joaquim Nabuco, o padre José de Souza pediu a prisão de Ajuricaba; pediu a guerra, uma vez que semelhante medida importaria em luta. O principe dos manaus não se entregaria com facilidade. João da Maia Gama habilmente solicitou a opinião da Junta das Missões, em Santa Maria de Belem; esta, excetuando o padre reitor do Colegio, votou a campanha. Somente depois de obtido o apoio de "teólogos, juristas e canonistas", depois da "aprovação pela Côrte", é que Maia Gama arregimentou a expedição, entregando-a ao comando de J. Pais do Amaral, que teria a Belchior Mendes de Morais por auxiliar. Este conhecia pessoalmente a Ajuricaba; encontrou-o, de uma feita, perto de Carvoeiro, (Aracari), a tres dias de viagem para cima, á frente de uma flotilha de 25 pirogas. Viera ao Amazonas com um corpo de Infanteria, afim de guarnecer as localidades portuguêsas do Rio Negro e abrir a devassa dos crimes atribuidos aos selvicolas.

Após longa viagem, chegaram os "barcos artilhados" ao Negro, sob o comando de João Pais do Amaral. Essas forças expedicionarias, unidas ás do corpo de infanteria de Belchior Mendes, começaram a combater os selvagens.

Ajuricaba vinha de conquistar mais uma vitoria contra os moradores de Carvoeiro, e pretendia voltar ao Hiiaá, internando-se pelo dedalo de ilhas rio-negrinas, quando foi surpreendido pelos portuguêses. Acompanhado por seus corajosos irmãos Dejari e Bebari, voltava de um combate que o fatigara e á sua gente. Ainda assim, atacado em região sem socorro imediato, não fugiu. Ouçamos a reconstituição do ataque por Alipio Bandeira: "Posto que fosse apanhado de surpreza e por um inimigo incomparavelmente mais bem armado e mais bem equipado de embarcações, o combate foi renhido, demorado e por muito tempo indeciso, até que o consumo das flechas indigenas deu ganho de causa aos civilizados. Ajuricaba, com 1.600 indios desarmados, foi aprisionado por uma tropa superior a 800 homens, fartamente dotada de munições de infanteria e artilharia". A comunicação de Maia Gama ao rei, em Setembro de 1727, esclarece que, a conselho dos padres José de Souza e Anibal Mãzolane, se devia primeiramente procurar Ajuricaba em sua aldeia. Não se sabe, ao certo, como se realizou o conselho, porque o atacado se pôs imediatamente em defesa, "antes de se fechar o cerco", a tiros de peça. Depois, o tuchaua dos manaus resolveu abandonar a aldeia, acompanhado pelos principais.

Buscaram-nos os portuguêses por outras aldeias e afinal foi aprisionado com "seis ou sete principalotes dos seus aliados" e mais 200 ou 300 indios. Ribeiro de Sampaio afirma que foram presos 2.000. A razão deve estar com Alipio Bandeira, que; especializado na historia dos aborigenes, não iria confundir o encontro pacifico entre Belchior Mendes e Ajuricaba, por ocasião da devassa, com o combate posterior. Senhor dos meandros da região, onde os portuguêses penetravam ás cegas, facil lhe teria sido a fuga, logo após a retirada, caso a batalha se tivesse dado na propria aldeia, onde havia defesas de "pau a pique". O combate deu-se abaixo do Hiiaá, em malocas marginais, abertas aos tiros de peça, ou nas ubás desabrigadas. A comunicação de Maia Gama obscurantiza os fátos, crivando-os de injustiças e inverdades; facil é examinar a asserfiva. Ao explicar a inação das forças contra os maiapenas, após o aprisionamento de Ajuricaba, diz o governador: "A nossa tropa está por óra sem operações por estarem cheios os rios". Só o rei de Portugal, naquela época de navegação tarda, e atarefado com inumeros negocios, poderia crer em informe desse jaez, sabido que as enchentes facilitam o acesso ás zonas mais distantes; as aguas perdem o impeto erosivo, retificam trechos encachoeirados e insulam os selvagens em lombadas de terras.

Tambem falha se me afigura a declaração de terem sido presos "seis ou sete principalotes" e 300 ou 400 incolas. Seria possivel que a força expedicionaria não prestasse conta de tais proezas ao governador, em dados exátos? Vá que se aceite a diferença de seis ou sete, mas nunca de 300 para 400, arredondados para 2.000 pelo ouvidor Sampaio. Maia Gama tenta dissimular os desatinos cometidos pela expedição; segundo suas frases, em que fala em "descargo de conciencia", impediu a guerra por tres anos, talvez para evitar "murmurações e queixas universais".

IV

Certo, Ajuricaba sofreu a ofensiva maior, lançou-se contra os inimigos com audacia irrefletida, e foi obrigado a render-se. Artur Reis assinala que "Belchior Mendes de Morais e João Pais do Amaral, por meio de emboscada armada nas proximidades do Hiiaá, conseguiram vencê-lo e aprisioná-lo".

E' possivel mesmo aceitar alguma traição dos proprios selvagens. As seguintes palavras do Barão de Marajó levam a esse pensamento: "deu-lhes (aos portuguêses) batalhas navais e, "se não fôra o auxilio de outras tribus", muito sangue português teria custado sua subjugação".

Não se pense, entretanto, que findara a tragedia. Acorrentado ao cavername de uma barcaça, o tuchaua, enquanto guedelhudos soldados reinóis dirigiam a manobra, traçou um plano de rebelião.

Esse plano seria uma luta desigual de amerindios presos a cadeias contra brancos desimpedidos, com as armas á mão. Arriscada, louca tentativa, mas reveladora de indomavel anseio libertario!

Dado o sinal convencionado, os manaus atiraram-se contra os portuguêses, frente á frente, tilintando as algemas nos pulsos; os ultimos, com movimentos livres e armas de fogo, subjugaram os que não tinham movimento nem armas de qualidade alguma. "Acutilaram uns, mataram outros", conforme a comunicação de Maia Gama.

Ajuricaba estava vivo, braços robustos sob os ferros gloriosos, que, transformados em correntes de ouro, o prenderam á imortalidade. Orgulhoso, não daria aos inimigos o espetaculo do patibulo. Com o pensamento em Corema, sua noiva morena, e com um ultimo olhar ás florestas que ainda guardavam as buzinadas guerreiras, proferiu rapidas palavras em Guaraní, — maldição, despedida, blasfemia, e arremessou-se ao Rio Negro: as aguas abriram-se á feição de labios, debruados em beijos de espumas e receberam o grande amazonense, que nelas procurava heroicamente a sua igaçaba silenciosa, digna de tanta valentia. Os portuguêses pararam o barco, perscrutando em vão o inimigo, que "obrigado a ceder á sua infelicidade, com incrivel resolução e animo se lança com os mesmos ferros que levava".

Noticiando o fáto, Maia Gama escreveu esta covardia: "... nos fez muita mercê por nos livrar do cuidado de o prender!". Adiante, em mistura de poderes divinos e humanos, diz era necessaria a guerra á propagação da fé e á segurança dos dominios portuguêses, e cai em assustadora teomania: "parece que o mesmo Deus assim o quís!".

Ribeiro de Sampaio não oculta incontida admiração á atitude do principe dos manaus: "Ajuricaba, em todo o progresso de sua vida, foi um herói entre os indios". Faltou acrescentar que o heroismo não é prerrogativa de raças ou de castas: Barroso, em Riachuelo, foi tão grande quanto Marcilio Dias. Ajuricaba tornou-se um herói perante todos os homens.

Morto, dissolvido nas aguas marulheiras de sua patria, continuou a viver, por muitos anos, na alma pagã dos vassalos. Os pagés, em rememorativo feiticismo, falavam do chefe corajoso aos tuchauas, todos imaginavam que, um dia, êle ressurgisse á frente das legiões, como em outras épocas, e levantasse o tonitruoso brado contra os perseguidores. E, apesar de seu desaparecimento os maiapenas persistiram nas "correrias" e levantes, forçando o envio de uma nova expedição militar, sob o comando de Belchior Mendes, em 1729.

Anos volvidos, ainda a sombra heroica amedrontava...

Os nossos colaboradores :

MARIA SABINA

poetisa, cantora e declamadora

AJURICABA

Alvaro MAIA

Frei João Caldeira, religioso do Carmo, solicitou a prisão do tuchaua Teodosio, da aldeia de Santa Rita de Carajais, simplesmente por atribuir-lhe predicados semelhantes, em seu entender, aos de Ajuricaba. Não fosse o parecer do procurador da Corôa, opinando que não se lhe deveria impôr a pena de galés perpetuas sem culpa formada, e teria gemido sob gargalheiras. E Teodosio foi preso quando comparecia espontaneamente á presença do governador Alexandre Freire para defender-se... Trinta anos após a morte de Ajuricaba, em 1857, ainda os manaus reduziram a cinzas varios aldeiamentos, tendo sido enforcados os chefes principais.

Frutificavam as sementes de liberdade, plantadas pelo infatigavel paladino.

* * *

Alguns cronistas e historiadores, baseados em fontes duvidosas, acusam Ajuricaba de haver mantido aliança com os flamengos : asseveram uns que lutava "ao soldo dos holandêses, aprisionando os selvagens inimigos para os conduzir ás feitorias do Surinam". Estão nesse numero Ribeiro de Sampaio, Robert Southey e Bernardino de Souza.

Rocha Pombo assegura que se aproveitou dos holandêses, aos quais "não trepidou em oferecer sua aliança, sem mais remuneração que a de o ajudarem numa obra geral de exterminio dos portuguêses".

Alipio Bandeira elucida : "estabeleceu comercio e aliança com os colonos da Guiana Holandêsa, entre os quais achava troca para os produtos de suas matas e nos "quais procurava apoio para se defender das outras Guianas", especialmente da francêsa, mais belicosa e mais ávida de lucros ilicitos". E', mais ou menos, a opinião do Barão de Marajó, de Araujo e Amazonas, de Carlos Pinho e Aprigio de Menezes. Aparece-nos Ajuricaba em esfera superior, agindo sem remuneração, a bem dos seus infortunados irmãos de sangue, contra o europeu, fosse qual fosse.

Expostos os processos dos holandêses na colonização, nenhum anátema incidiria sobre Ajuricaba, sí entretivesse aliança tão valiosa.

Devia de haver apenas relações comerciais, como ainda sucéde entre os brancos, extratores de balata e caucho, e os indigenas. Em uma sinopse de algumas noticias geograficas para o conhecimento dos rios, coligida por Joaquim Nabuco, em a Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro, cita-se a comunicação entre Rio Branco e os dominios holandêses do Surinam "pelas viagens de Ajuricaba". E Bernardino de Souza acrescenta : "Ajuricaba talvez descobrisse o caminho para as Guianas Holandêsas pelo Tacutú". Sem significação é o fáto de usar, algumas vezes, a bandeira flamenga em suas embarcações. Os selvagens não tinham pavilhões; em carencia de um proprio, adotaram o holandês, por oposição aos portuguêses.

* * *

Ademais, na ordem-regia de 1724, D. João não fala taxativamente em aliança; diz apenas que os incolas "são parciais dos holandêses". Maia Gama refere-se á "amisade e trato"; na carta de Setembro de 1727, já analizada, conta que o padre José de Souza faz as pazes com Ajuricaba, pediu-lhe "a bandeira holandêsa, deu-lhe outra portuguêsa, e prometeu êle obediencia e lealdade aos portuguêses". Lamentavel ingenuidade ! Que significava uma troca de bandeiras, sem a menor influencia entre os autoctones, e a promessa de um religioso para quem Ajuricaba era um "barbaro infiel ?".

Com a publicação de velhos documentos, e enquanto não borbulharem outros em contrario, fica provada a semrazão da aliança utopica entre manaus e holandêses. Numa historia com alguns capitulos envolvidos em brumas, ninguem futiliza estudos com afirmações concludentes. O Barão de Santa Ana Néri, Luciano Pereira, João Batista, Artur Reis seguem a nova corrente, que é a verdadeira. Este ultimo, a quem o Amazonas vai dever a sua historia, recorda pensamentos do professor Miranda Leão, tambem contra a aliança, "em memoria inédita pronta para o prelo".

Escreve Artur Reis: ... "as suas ações o tornam tão grande, como Tupac Amac, o herói peruano, que tudo sacrificou para a aquisição da liberdade de seus irmãos, exceto a honra".

Nada o demovia do seu proposito, "cercado da fidelidade dos companheiros na jornada da raça e do amor de sua noiva, a formosa Corema". Realmente não se descobriu, até hoje, uma prova do visionario entendimento : nem se compreende que, si existisse, ficasse Ajuricaba sem auxilio dos holandêses no momento decisivo.

A aliança foi uma creação extravagante de autoridades e colonos portuguêses, que procuravam justificar, perante o rei, o desaparecimento, do temeroso inimigo. Este não era, tampouco, "façanhoso em crimes", segundo a expressão de Baena, transcrita pelo Barão de Marajó, que, embora julgando Ajuricaba "a serviço dos holandêses", o defende e o considera um herói.

Orgulhoso, respondia a violencias com violencias. Dos holandêses, que o tratavam mais ou menos cordialmente, não fugiu; aos portuguêses, que o perseguiam e á sua tribu, moveu cruenta campanha. Nenhum crime ha nessa atitude, só aceitavel num coração pundonoroso, — e o mesmo procedimento teria, e tem, o mais civilizado comandante de hoje. Admitindo, como verdadeira, a venda dos selvagens aprisionados que prazeirosamente se submetiam á escravização, esquecendo a lealdade para com a raça ameaçada, Ajuricaba usava um direito e dava uma lição aos demais. Não eram os colonizadores traficantes de amerindios, arrancando-os ás malocas ? Si quizesse, poderia rebenquear ou matar os traidores; "não seria desculpavel num chefe barbaro, á vista de tais razões, uma tal medida ?". A interrogação é de Alipio Bandeira. Ajuricaba aspirava ardentemente a liberdade do seu povo : com esse fim, respeitava os que a respeitavam e combatia os que a combatiam. Nem os manaus eram as creaturas rancorosas, pintadas pelas cartas dos governadores. Ha provas : frei Antonio Cordeiro tratou-os gentilmente e "soube guardar o coração de todos para si" (Southey). A revolta originou-se da truculencia manifestada nos primeiros arremessos dos conquistadores europeus. Daí, a oposição de Ajuricaba. Condutor de homens, teve-os sob suas ordens, numa sujeição ferrea, e a sua lembrança, como um manitô arrebatador, projetou sobre as tribus, por muitos anos, a irradiação patriotica e disciplinadora. Nas ultimas, paginas do seu sexto volume, assevera Southey : "Ajuricaba era famoso nos seus dias e famoso ainda hoje naquelas partes... Os manaus que exultaram com a proeza do seu principal, e a reputação que este lhes adquirira sobre todas as hordas visinhas, não quiseram crer que tal homem pudesse morrer, e continuaram a suspirar por sua volta, como os Bretões esperavam pela vinda de Artur, e muitos portuguêses esperavam ainda pela del-rei D. Sebastião".

O vulto do principe manaus, que roseia o verdejante mundo amazonico, quando terminavam no sul, com Bartolomeu Bueno, o segundo Anhanguçra, as grandes "bandeiras" para norte e oeste, deve ser guardado num lecionario pagão e lembrado numa teose civica. "Para a historia — segreda Alipio Bandeira — é muito mais do que um mito de poesia e esperança : é na morte um simbolo heroico da liberdade, porque foi na vida um dos seus intrepidissimos campeões". Nun facto bendito, os historiadores novos vão derrubando as injustiças que pairavam sobre a raça vermelha. Nem todos os tuchauas nos aparecem como traidores, antropofagos, bandidos, segundo as vesgas afirmações de certos livros didáticos, ditados sob a palmatoria colonial. Reconheça-se a grandeza dos colonizadores, o arrojo estupendo dos jesuitas, sem o direito de elogiar um e denegrir outro. Amerindios e europeus foram decididos e, si processos de cordura houvessem sido adotados, talvez não chorassemos hoje o aniquilamento da raça resistente, cujos redutos estão de pé nos pontos longinquos do Brasil, chamados á civilização pelo mesmo missionarismo de outróra, e cujo idioma ritmico, repleno de todas as vozes de rios e

A J U R I C A B A

Original distribuído para a A SELVA pelo autor

Alvaro MAIA

selvas, causou espanto a Couto de Magalhães e introduziu no português centenas de vocabulos sonoros.

Houvesse brandura, respeito, habilidade, e talvez os selvagens tivessem cedido ao amanho do solo, sem a necessidade de canalizar-se, pelo menos em parte, á corrente africana da escravidão.

E, até agora, vaga e romantica, é a nossa gratidão pela raça essencialmente brasilica; restringe-se a poemas, caricaturas e novelas. Quanto a nós, os manaus revivem no suave nome da "cidade surpreza" e no sangue dos habitantes amazonenses do rio Negro. Abrandaram-se, fundiram-se muitos aos brancos, tornando-se a população, dentro em pouco, toda ou quasi toda de "raça mixta". A observação pertence a Robert Southey.

Mas não é tudo. As raças têm sempre um tipo que lhes encarna as qualidades caracteristicas, os predicados principais. Vejam se, acaso, os Estados Unidos e a Inglaterra, com Uncle Sam e John Bull, — creações fortes, expoentando os povos dominadores pelo trabalho, sob os aureos grilhões das libras e dos dolares.

* * *

No Brasil, há a repugnante mania de simbolizar o povo por um Jeca Tatú barbado, descalço, camisa fóra das calças, preguiçosamente recostado á soleira de casebres miseraveis, ou por um Zé-Povo descrente, servil, imbecilizado, com palavras torpes á bôca de peixe morto.

O amazonense é figurado por um velho caboclo, de chapéu de tucuman á cabeça, abas roidas, e o sorriso frio ao labio, disfarçado por agressivos e ralos bigodes...

O simbolo do Brasil é outro: é um discobolo atlético, brioso, que desafia o futuro com os clarões da sua historia, o esplendor da sua inteligencia, a fartura do seu berço. E o do Amazonas? Tem de ser Ajuricaba, a quem os homens de amanhã levantarão monumentos e a mocidade hosanará, celebrando-lhe a vida heróica.

E' conhecido por ouvir dizer, como um recitativo de fadas, quando o deve ser com orgulho e gratidão. Combatendo em principios do seculo XVIII, acompanhou, sem o saber, o gesto emancipador de Vieira de Melo, em 1710, e o de Felipe dos Santos, em 1720.

Ha tempos, o almirante Alexandrino de Alencar, adquirindo para a armada nacional o aviso amazonense "Cidade de Manaus", procurou um substitutivo digno e só encontrou um, — o do antigo rebelde, Ajuricaba. E, em 1924, no movimento revolucionario, tal nome passeou da baía de Guajará á do Rio Negro. Excetuada essa homenagem, só existe uma avenida suburbana, que resistiu ás sucessivas crismas intendenciais das ruas.

E, si ha um simbolo de beleza e intrepidez no Amazonas, esse é Ajuricaba, — o organizador da reação contra os portuguêses, o administrador das malocas, o chefe inteligente de uma hansa amerindia, o idolo das tribus, o descobridor de caminhos para as guianas, o guerrilheiro implacavel, que, pelo cooperativismo do sangue, preferiu o suicidio á escravidão. Conhecida a sua vida, quando se lhe destramam os fios inumeraveis, é possivel seja um motivo permanente de inspiração para os escritores, os musicistas, os pintores, para os artistas da palavra, da côr e do som. Constitue um exemplo na historia colonial, heroiciza o presente e deve ser lembrado pelas gerações conterraneas. O palco de tantos heroismos vai ser perturbado pela civilização: helices de navios e hidroaviões revolverão aguas e espaços. Mas o esplendor solar e a chuva estelar, que banharam os passos de Ajuricaba são os mesmos que se estendem aos nossos olhos e se estenderão aos homens de amanhã, que surgirem das contribuições raciais, num tipo mais ou menos definido, modelado pela energia misteriosa do solo, como um poema de musculos, cujas notas contrarias se uniformizaram, se englobaram, no sortilegio do creador.

Professoras, que sois, "mães espirituais de todas as crianças", estudantes, que alimentais nos corações, como em orquidarios, a religião auroral do amazonismo dentro do Brasil, recebei o simbolo patricio e espalhai-o pela juventude, pela raça, pelo Amazonas!

Ajuricaba morreu ha dois seculos, mas a sua lembrança, como a de todos os heróis, perfuma e ilumina os lugares que pervagou. Alvoresce definitivamente para nós todos em halos esplendorosos: é a mais bela figura de nossa historia primitiva e corporifica as duas maiores lendas regionais — viveu em batalhas, como as Amazonas, e buscou as aguas, como as Yaras. E, si não ressurgiu aos pagés avoengos, que o esperavam para entregar-lhe o comando de novas hostes amerindias, refloresce numa claridade astral, hoje e pelos évos em fóra, para o carinho, o amor e a admiração de sua gente e sua terra...

BIBLIOGRAFIA

"Limites entre le Brésil et la Guyane anglaise", Joaquim Nabuco.
"Historia do Brasil". Robert Southey. (IV vol.).
"Anais Historicos". Berredo.
"Historia do Brasil, Ilustrada"; Rocha Pombo, (vol. VI).
"As Regiões Amazonicas", Barão de Marajó.
"Historia do Brasil", Robert Southey. (VI vol.).
"Lições Elementares de Historia do Brasil". Carlos Pinho.
"Dicionario Historico, Geografico e Etnografico do Brasil, Introdução geral, 2.° volume". Estado do Amazonas, Luciano Pereira.
"Dicionario Topografico, Historico, Descritivo da Comarca do Alto Amazonas". Araujo e Amazonas.
"Lembranças e Curiosidades do Vale do Amazonas", Conego Bernardino de Souza.
"Pastoral". D. Frederico Costa, bispo do Amazonas.
"Historia da Provincia do Amazonas", A. M. M. (Aprigio Martins de Menezes).
"Memorias para a Historia do extinto Estado do Maranhão (Historia da Companhia de Jesus)", Candido Mendes de Almeida.
"Diario de Viagem, etc.". Ribeiro de Sampaio.
"Apendice ao Diario de Viagem, etc.". Ribeiro de Sampaio.
"A Cidade de Manaus", Bertino Miranda.
"Corografia do Estado do Amazonas". Agnelo Bitencourt.
"The Land of the Amazonas". Barão de Santa Ana Néri.
"Amazonia". Lino de Macedo.
"O verdadeiro Ajuricaba", Artur Reis ("Jornal do Comercio"). 23-7-923.
"Ajuricaba". Alipio Bandeira, ("A Imprensa". 30-3-923).
"Ajuricaba". J. B., ("A Imprensa". 24-4-923).
"Ajuricaba". Carlos da Silva Carneiro, ("A Imprensa", 22-4-923).
"Ajuricaba", J. Severiano de Souza, ("Ajuricaba", 7-4-920).

JAIME TAVORA, o ex-chefe de Gabinete do Ministerio da Viação, ao tempo do Ministro José Americo. Está no Amazonas numa importante comissão junto á Madeira Mamoré. E está na A SELVA, entre os nossos bons amigos, entre os nossos colaboradores, como um dos poetas que se inspiraram na Amazonia.

OS INIMIGOS INTIMOS

Machado Coêlho

Aristoteles, o expoente maximo da sabedoria grega, queixava-se não raro, de jamais ter conhecido pessoalmente os seus "amigos verdadeiros".

Todos nós, sem exceção, padecemos, tambem, dessa duvida que o filosofo antigo confessava com a magua de um septico velado.

Os homens, falando ou não a mesma lingua, entendem-se o bastante para se conservarem afastados uns dos outros, resultando desse contraste a harmonia e o equilibrio do mundo.

Entre Rafael e Miguel Angelo, por exemplo, reinava uma antipatia latente, consequencia de possuirem ambos as mesmas qualidades e os mesmos defeitos. Identificava os dois maravilhosos artistas da Renascença uma perfeita afinidade, uma admiravel coordenação de sentimentos, consumada capacidade de crear, decorrendo desse magnifico paralelo toda a razão de ser de se conservarem distanciados.

Jesus Cristo, o mais sutil ironista que já passeou pela terra, foi quem primeiro compreendeu, no seu tempo, a "amizade convencional", percebendo a traição de Judas e não levando a serio a dedicação de Pedro.

Pobre Messias! Pregando os mais belos ensinamentos, chegou cansado no meio da vida e teve que buscar a morte, deixando-se crucificar, estoicamente, depois de procurar a bondade e o amôr que não encontraria senão em si proprio.

Admiravel desequilibrio universal, divina harmonia da confusão que faz os erros fundamentar as verdades, o mal dar a noção do bem, nessa eterna ilusão dos fátos, nessa perpetua ironia das coisas!

Outro não é, senão esse, o motivo por que só os individuos que nos detestam sabem, precisamente, como somos. Ao contrario, andam sempre a descobrir defeitos, que ainda não temos, os nossos "amigos verdadeiros", isto é, os nossos "inimigos intimos".

MARROCOS

Junto á porta de vidro do seu varandim,
velho, tão velho, que até já perdeu
a conta dos anos,
cisma Sali-Alum e enquanto cisma,
as areias engolem o sol,
a tarde some no mar
e Marrocos inteiro descerra o véu azul das estrelas.

Está triste e só.
Por isto pergunta com os olhos nos pés:
--Para onde seguiram meus filhos varões?
E o neto responde:
--Estão combatendo nas terras de Espanha.
O velho, tremendo, pergunta de novo:
--E os outros parentes?
—Estão combatendo nas terras de Espanha.
O velho, cansado, pergunta de novo:
—E os nossos amigos?
—Estão combatendo nas terras de Espanha.
O velho, chorando, pergunta outra vez:
—E os nossos visinhos?
—Estão combatendo nas terras de Espanha.
O velho, com esforço, levanta a cabeça:
—E quando é que voltam?
Do neto-menino responde um suspiro:
—Ninguem. Ninguem sabe.
Todos dizem que voltam. Mas ficam por lá.

Sali-Alum não compreende.
Fecha os olhos.
E dorme.
E dorme.
E dorme.

De repente,
junto á porta de vidro do seu varandim,
Sali-Alum acorda.
Abre os olhos
viajantes
de mundos distantes, de mundos distantes.
Coitado! Nem memoria já tem!
Chama o neto que passa
e grita-lhe, grita-lhe,
com os braços bem secos dansando no ar:
—Depressa, menino! Depressa! Abre a porta!
Não vês aí um belo mouro?
Não vês como brilha seu alvo turbante?
Não vês que ele volta de terras de Espanha?

Através dos vidros da porta cerrada
o neto-menino espia para fóra.
Depois pousa a mão nos ombros do avô:
—Não ha mouro nem um.
Dorme Sali-Alum.
Isso que vês do lado de fóra
é apenas a noite.
A noite e a lua-cheia.
Não ha mouro nem um.
Dorme Sali Alum.

E êle dorme de novo.
E sonha
que está combatendo nas terras de Espanha.
Nunca mais ha de acordar!
Nunca mais ha de acordar!

São Paulo — Agosto — 1938.

ESCREVEU PARA

A SELVA

ABGUAR BASTOS

EX-DEPUTADO FEDERAL E AUTOR DE 3 ROMANCES, INCLUSIVE "SAFRA"

J. V. D'OLIVEIRA & IRMÃO

MANAUS

FUNDADA em 1915, dedicou-se desde o inicio, aos ramos de SEGUROS, REPRESENTAÇÕES, CONSIGNAÇÕES E CONTA PROPRIA, tendo creado em nosso meio comercial um destacado lugar pelo criterio e ótima orientação que sempre soube imprimir aos seus negocios.

Gozando de real prestigio, quer junto aos seus representados, quer da parte de seus inumeros e escolhidos freguêzes, seu movimentado escritorio, conta além de excelente direção, com um corpo habilitadissimo de auxiliares.

Agentes da COMPANHIA DE SEGUROS "COMERCIAL DO PARÁ" — a mais antiga Companhia de seguros da Amazonia — tem a firma uma movimentadissima carteira de seguros Terrestres, Maritimos, Fluviais e de Cascos.

Além desta seguradora, representa ainda, de ha três anos a esta data, a COMPANHIA DE SEGUROS DA BAíA, que já hoje é uma das mais fortes concorrentes do nosso meio segurador.

Radicada como está no nosso meio de seguros, não podia deixar de dedicar sua atenção aos sistemas Capitalização e assim aceitou ha um ano a Inspetoria no Estado do Amazonas e Territorio do Acre da PRUDENCIA CAPITALIZAÇÃO, que, sem favôr, é uma das mais fortes dentre as congeneres.

A Secção de REPRESENTAÇÕES está aparelhada a oferecer, aos seus clientes, os mais variados produtos NACIONAIS e ESTRANGEIROS, visto como, não só representa grandes firmas exportadoras de RIO, SÃO PAULO, PORTO ALEGRE, RECIFE, BAíA, etc., como tambem, da INGLATERRA, ALEMANHA, ESTADOS UNIDOS, PORTUGAL, FRANÇA, etc.

Conta ainda com uma excelente SECÇÃO DE CONTA PROPRIA, nela encontrando, os interessados todos os artigos necessarios para uma aparelhagem perfeita de escritorio, tais como:- maquinas de escrevêr e contabilidade CONTINENTAL, Arquivos de Aço, Ficharios Pastas, Fitas para maquinas de escrevêr e somar, Papel Carbono, Canetas da afamada marca PARKER, Mimiografos, etc.

Ultimamente, com o intuito sempre conhecido de oferecêr aos sus clientes os melhores produtos, firmou contráto com a Sociedade de Motôres DEUTZ OTTO LEGITIMO Limitada, estando assim apta a proporcionar, pelos melhores preços, os MELHORES MOTORES MARITIMOS E TERRESTRES DO MUNDO, como são aclamados os DEUTZ OTTO. Atende ainda esta Secção aos interessados em pianos, oferecendo-lhes as mais variadas marcas, entre elas os afamados BECKESTEIN e BLUTHNER, de origem estrangeira; e, o já vitorioso piano nacional — que todos os Teatros Municipais do Sul do país adquiriram — marca BRASIL.

Transacionar com esta antiga e muito conceituada firma, que conta com a melhor e mais escolhida freguêsia, é têr garantia de bons e bem realizados negocios.

TRECHOS DA EXPOSIÇÃO AO PRESIDENTE GETULIO VARGAS PELO INTERVENTOR ALVARO MAIA

PROPAGANDA DO ESTADO

A propaganda do Estado faz-se, metódica e com resultados assinalaveis, por intermedio do museu da Associação Comercial do Amazonas, que colabora com bôa vontade na ação governativa de revelar as nossas possibilidades economicas, fornecendo a paises estrangeiros mostruários bem organizados dos nossos produtos. Auxiliam proveitosamente essa propaganda de evidente necessidade, dada nossa remota situação geografica, as Casas do Amazonas, estabelecidas em S. Paulo e no Rio de Janeiro, donde irradiam para toda a parte informes preciosos de quanto produzimos e podemos produzir, abrindo-se-nos dessarte alentadoras esperanças em proximo futuro.

O Amazonas satisfez a sua contribuição á Feira Mundial de Nova-York, em 1939, com o concurso de todos os Municipios, na proporção de suas arrecadações.

Consulados — A Interventoria Federal tem contribuido para estreitar as relações entre o nosso pais e as nações que mantêm consules e agentes comerciais em Manaus. Entrou em entendimentos para solucionar mal-entendidos na execução das leis nacionais, concernentes á entrada de estrangeiros em nosso territorio. E encontrou sempre o maior espirito de conciliação entre o corpo consular, de que é decano o senhor Torres Videla, do Perú. O senhor Ministro João Alberto de Albuquerque Lins, em sua passagem por Manaus, no regresso de sua missão pela Argentina e outras nações do continente sul americano, verificou essa verdade.

* * *

Ao doutor Lourival Fontes, Diretor do Serviço de Propaganda, foram enviadas vistas naturais da Amazonia.

* * *

Seria util o abatimento de passagens a estudantes e intelectuais que se interessarem em viajar pelo Amazonas, estreitando as relações com os demais Estados. O Departamento de Educação e Cultura tem recebido inumeros pedidos de informações de institutos estrangeiros, notadamente de crianças norte-americanas e japonêsas, que solicitam livros geograficos, mapas, vistas da Amazonia.

AMPARO SOCIAL E CULTURAL

A Constituição de 10 de Novembro, preceituando com caráter imperioso o amparo á criança e á juventude, a proteção ao trabalho intelectual e a assistencia aos desprotegidos da sorte, grandes ideais iluminados pelo principio de fraternidade humana que brotou do Evangelho, não veiu encontrar o Amazonas blindado em fria indiferença para com essas fecundas promulgações.

Proporcionando já, de longa data, no Instituto Benjamin Constant, carinhosa assistencia moral e intelectual a numerosas meninas desamparadas, decretou ainda em 1935 a aceitação gratuita de estudantes pobres no Ginásio Amazonense, sem lhes cercear a minima regalia desfrutada pelos cursantes de outra situação. Por outro lado, vai por alguns anos que tem cunho beneficiário permanente a autorização do Governo a estudantes, gremios escólares e sociedades culturais para a impressão, sem onus, de gazetas, revistas e folhetos nas oficinas da Imprensa Publica, concorrendo sempre êle, outrossim, para prestigiar a Instrução Artistica Brasileira nos seus louvaveis objetivos de difusão de cultura estética, além de auxiliar as companhias nacionais e artisticas que se vêm exibir aqui. Vai proporcionando cultura teatral aos estudantes e operarios por espetáculos de companhias nacionais, ás quais céde o Teatro Amazonas sem despesas de alugueis, cumprindo assim, quanto lhe é possivel, o programa cultural do Ministerio da Educação e Saúde Pública.

No que concerne propriamente a providencias de amparo social, o Estado, mesmo na fase mais aguda das suas crises financeiras, jamais eliminou dos orçamentos a verba de "Socorros Publicos", embora a restringisse algumas vezes por circunstancias prementes. Passagens a estudantes pobres, a doentes, hospitalização de necessitados, de funcionarios de parcos vencimentos, e auxilios pecuniarios a desamparados, transporte de trabalhadores para o interior, estão ha muito tempo entre os deveres impreteriveis do Governo; e ainda recentemente fez êle construir em bairro sadio da Cidade um grupo de 16 casas, que distribuiu, por sorteio, a viuvas desprovidas de recursos.

O Amazonas, pois, perfeitamente de harmo-

FRONTEIRAS

O Estado Novo inscreveu a reorganização das nossas forças armadas entre os problemas nacionais de solução urgente, e ora empreende a renovação da sua estrutura material a bem da defesa do Brasil. Oportuno é, pois, prestar esclarecimentos a V. Excia. acerca da nossa fronteira, limitrofe com a Colombia e o Perú, visto como sua defesa militar necessita maior amplitude.

A nacionalização das fronteiras impõe-se após a caminhada das missões que fincaram os marcos e levantaram as coordenadas.

A fronteira de Tabatinga, que atesta nas ruinas as atenções que outrora mereceu, reclama a solicita assistencia do Poder Federal. E' certo que ali se construiram, no ano findo, um pequeno quartel e sete casas de madeira para moradia das praças, em lugar afastado da margem do rio e onde existe terra firme; mas o contingente militar, nominalmente de trinta praças, raramente conta esse efetivo e está, ha algum tempo, sob o comando de um sargento, substituido eventualmente por um cabo. Em contraposição, na vizinha Leticia, permanece um batalhão comandado por tenente-coronel, que tem ás suas ordens moderno material bélico, além de um hospital aparelhado para para atender ao serviço da tropa.

O destacamento do Içá, que deveria acantonar na linha de limites com a Colombia, tem sua séde em Tonantins, a muita distancia da foz daquêle rio, o que, evidentemente, nulifica toda a vigilancia. A Colombia mantem, entretanto, um destacamento militar sob o comando de oficial superior, no lugar Tarapacá, que fica acima do marco de limites, cerca de tres horas de navegação em lancha. Já existe naquêle rio regular comercio de vegetais, e algumas lanchas brasileiras, procedentes de Manaus e Rio Solimões, vão até Caucaiá, séde de uma guarnição militar colombiana.

Desprovido de recursos maiores, o nosso contingente de Tabatinga dispõe de uma canôa para suas comunicações, sendo algumas outras que lá existem de propriedade particular das praças. A par disso, pouca assistencia médica, anulando-se de todo a ação do enfermeiro, pela ausencia de medicamentos.

Quando esteve na Inspetoria das Fronteiras o senhor general Candido Rondon, traçou êle o plano de aparelhamento defensivo de Tabatinga; mas, de tudo quanto propôs, colheu a região apenas o beneficio do pequeno quartel e das casinhas acima referidas. No entanto, na linha do marco de fronteira com a Colombia, entre Tabatinga e Leticia, esboça-se um nucleo de promissora colonização, graças á acertada providencia do Governo Federal, cedendo lotes de terras naquela zona. Secundando, como me cumpria, tão util, iniciativa, instalei ali uma escola primaria, que já conta mais de quarenta crianças matriculadas.

Considerada do ponto de vista economico, a costa de Tabatinga, compreendida a ilha de Aramaça, oferece grandes possibilidades. A gente que a habita moureja com bôa vontade, apesar das endemias e das inundações frequentes, vencendo, sem esmorecer, obstáculos de toda a sorte. Cultiva-se ali arroz, feijão, cana, produzindo-se em larga escala a rapadura, de muito consumo entre os colombianos. Tambem a horticultura e a pomicultura se ensartam, com proveitoso resultado, nas atividades da ainda pequena população. Rudimentar, por enquanto, a pecuária, dependendo, como tudo, de facilidade de navegação.

Como providencia, porém, de caráter sobrelevante, urge a assistencia medico-hospitalar em nossa zona fronteiriça de Tabatinga, onde são verdadeiramente alarmantes as doenças transmissiveis. Felizmente imune do paludismo, combalem a população, entretanto, outros flagelos, incombativeis somente com os recursos que posso proporcionar por intermédio do Departamento de Saúde Pública do Amazonas.

Transcrevo aqui a observação clínica de um competente profissional, o doutor Joaquim Tanajura:

> "Dentre as doenças aí reinantes, a dermatomicose denominada pinta, prendeu-me a atenção pelo grande numero de casos existentes. E' enfermidade que não produz disturbios no organismo, mas, pela aparencia asquerosa, atemoriza a quantos se aproximam dos

(Continua, adiante)

nia com a elevada orientação do Estado Novo a respeito de educação, cultura e assistencia social, só terá que dilatar o ambito de tais providencias na proporção das suas forças financeiras, e o fará sem a menor vacilação, assim em cumprimento dos textos constitucionais, como por motivos logicos de programa administrativo.

O Estado mantem apólices, na "Companhia Sul America", em favor do Instituto Benjamin Constant e Leprosario Belisario Pena.

INTERIOR

O interior amazonico desenvolve-se em todos os sectores, graças á energia de seus habitantes, em articulação com as autoridades. O radio, a navegação, o desmatamento das margens agricultadas, a defesa da saúde improvisam um novo ambiente social nas selvas em bases mais seguras, por entendimento crescente entre patrões e agregados. As leis trabalhistas, os beneficios das caixas de aposentadorias penetram a hinterlandia.

Os seringalistas e extratores de castanha, fixos ao solo e com posses definitivas, valorizam as suas terras, abrem varadouros, realizam uma obra mais permanente e confortavel.

Acaba-se o drama, ás vezes imaginário, dos primeiros desbravadores, quando se verificava o combate entre o invasor e os indigenas, entre o homem e o solo.

Esse drama existiu e existe em todas as regiões novas, mesmo quando as conquistam povos de adiantada cultura. A Amazonia não poderia constituir excepção.

Muito falta ainda, o que se justifica numa população acostumada a enfrentar desagregada todos os obstaculos e perseguida, em certos lugares, por duas tremendas dificuldades — a distancia e as endemias, a carencia de transporte rapido e o socorro medicamentoso.

Uma das mais urgentes necessidades no momento — porque vai entrelaçar milhares de extratores, velando pela nação no isolamento e no trabalho de suas barracas, ás grandes cidades ao Brasil inteiro — é a radio-difusão, cuja instalação é objéto de estudo do atual Governo, logo que as

Trechos da Exposição ao dd. President
ALVARO MAIA

condições financeiras o permitam. Será, talvez, um dos maiores premios aos trabalhadores da selva.

* * *

Os numeros provam a fixação do homem ao solo, evoluindo dos varadouros, das cachoeiras, para a fixação nos sitios e seringais. Penetrando as selvas, lavrando os campos, o trabalhador amazonico explora 33 produtos, no periodo que se estende de 1928 a 1938, exportados pelos portos de Manaus, Itacoatiara e Parintins: 20 são materias primas exclusivamente regionais e 13 de industria e pequena agricultura. Após a longa crise que desabou durante mais de 20 anos, começa a lenta reação em 1934: a renda bruta da Alfandega, que atingiu 27.427:977$221 em 1910, decresceu, ano a ano, até 2.691:259$106, em 1932; ascende, no quinquenio, e eleva-se a 10.190:116$800 em 1937.

Vejam-se os algarismos de arrecadação estadual, nos mesmos anos: 1910, 18.056:133$475; 1932, 6.943:780$980; 1937, 17.359:140$310. (Dados coligidos pelo Departamento de Publicidade e Estatistica e pelos escritórios da "Manáos Harbour Limited").

Já se apresenta, em mais de um municipio, a prova do labor, de reação dos desbravadores á rotina, pela organização de cooperativas, de estandardização de produtos naturais. Amanhece uma éra economica, precursora da tranquilidade, de remuneração melhor e maior distribuição de trabalho. Aos caminheiros apressados, aos balateiros que bivacam nos bamburrais, sucedem os pequenos fazendeiros dos Autazes, os seringalistas progressistas do Madeira, os sitios de Janauacá, Manaquiri e Terra Nova. Excetuando Manaus, a maior concentração populista do Estado, a região que esboça um pequeno parque industrial é o Baixo-Amazonas, desde Itacoatiara até os limites com o Pará. Aí se vêem, com árdua luta, mas sob indices claros de prosperidade, as uzinas maiores de pau-rosa, as xarqueadas para consumo local e no Estado, uzinas de beneficiamento de castanha, plantação de arroz, de cana, de guaraná e de juta, exploração da pesca, de madeiras, de pecuaria, do cacau, da ucuquirana.

E' uma zona imensa, em que a borracha, o produto matriz, ocupa o segundo plano, o que salienta as possibilidades economicas do Amazonas. Acresce a pecuaria com que esses industriais e comerciantes alicerçam suas iniciativas, amparados uns aos outros, sem o apoio de bancos propriamente rurais.

* * *

As uzinas de essencia de pau-rosa são fiscalizadas pelo Governo: mantêm escolas, com professores nomeados pela Diretoria Estadual de Cultura, e fazem o replantio da arvore preciosa, nos descampados ou dentro das selvas.

Alguns seringais plantados, em fase de exploração, produzem o suficiente para as proprias despesas, comprovando assim a necessidade da plantação. Dentro em pouco, castanhais semeados nas redondezas de Manaus darão as primeiras safras.

Seria conveniente a execução de um plano sistemático, pelo Ministerio da Agricultura, de vez que rareiam meios ao Estado, em ressurto lento de uma crise de vinte anos, — plano sistemático, sob orientação da Inspetoria em Manaus, aparelhada de verbas maiores, enlaçando as zonas de produção, em variados sectores do territorio.

Cite-se uma providencia pratica do Ministerio — a cessão de seis reprodutores zebús. Com esses reprodutores, já se verificam ótimos resultados.

No Rio Branco, região de caracteristicos especiais na planicie, com os seus campos gerais, exploração de garimpos ao longo dos igarapés e das fronteiras abertas, ha mister um quadro á parte

CROQUIS DA REGIÃO A

no ante-plano aqui sugerido.

* * *

Quando um homem de selecionada cultura, como o senhor Odilon Braga, lembrou a creação de um departamento de estudos amazonicos, após uma viagem em que se demorou em Manaus a perscrutar os nossos problemas, houve apoio geral por parte dos sabedores e da opinião publica. Parece de grandes vantagens esse departamento de contrôlo técnico, em articulação com os governos estaduais, pois ha problemas que interessam toda a região amazonica e não podem ser solucionados isoladamente, sem prejuizos para a economia nacional.

Seria a verificação técnica do que existe, a realização clara de órgãos que prestam grandes serviços á administração. Praticamente, o país está dividido nessas zonas economicas, com seus institutos de defesa, de melhora ou restrição da produção.

Exmo. Sr. Dr. Getulio Vargas,
e da Republica, por
Interventor Federal

Ha zonas economicas, como ha delegacias de aúde, inspetorias agricolas, regiões militares.

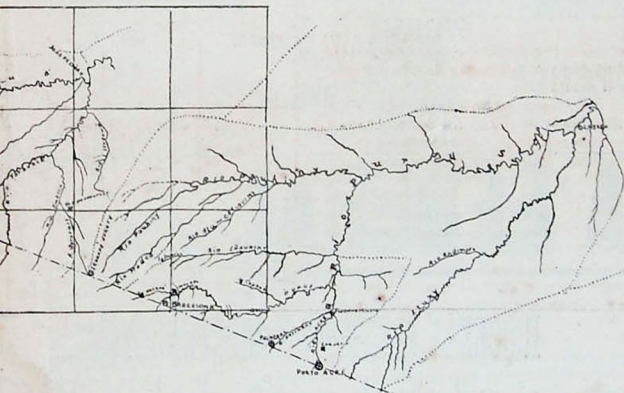
Urge, sem regionalismo, a centralização des as energias repartidas, sem supremacias para este u aquele parque de produção. A esse departa iento, em combinação com os institutos técnicos, s convenios reguladores, caberiam a elaboração as leis especiais para o grande vále, a exposição omercial, a defesa da fauna e a educação na ex loração das reservas naturais. Os governos es aduais esforçam-se para solucionar tantos pro lemas, mas a sua enorme complexidade exige a rientação de técnicos, que ainda não podem pos uir, e dos proprios poderes federais.

A padronização dos produtos exportaveis vem onstituindo, através de inumeras dificuldades, m dever das classes particulares e da administra-tendam trabalhar nos seringais da planicie.

O Estado não dispõe de verbas para enfrentar as dificuldades que só poderão ser solucionadas por um plano padronizado, a que obedeçam sucessivas administrações, desindividualizadas de ambições pessoais, pelo bem coletivo.

. . .

Educação, saúde, transporte, fiscalização das fronteiras, correntes migratorias, serviços de radio, defesa da flora e da fauna, expansão comercial, ensino do homem para saber viver no vále amazonico e até abastecimento da população — eis aí os problemas gerais, problemas de todos os Estados, mas de execução mais onerosa no Amazonas. O administrador não encontra caminhos amplamente traçados pelas gerações que trabalharam nesse sentido : tem de adaptar a administração aos

MAZONENSE LINDEIRA COM O TERRITORIO DO ACRE

ção da Amazonia. Ainda em Agosto, estiveram em Manaus dois delegados do Pará, senhores Araujo Costa e Numa Pinto, — um pela Associação Comercial de Belém, outro pelo Interventor dr. José Malcher, para um entendimento em relação à fiscalização do timbó e do cumarú.

O dr. Epaminondas Martins, governador do Acre, norteia as suas diretrizes maximas pelo restabelecimento de linhas aéreas para o Territorio que administra, de preferencia em conexão com as praças de Manaus e Belém, — centros distribuidores dessa imensa e afastada região. O atual decreto-lei federal, unindo Rio Branco e Xapurí aos demais nucleos brasileiros, representa um serviço altamente patriotico.

Ha, como se vê, uma coordenação de propositos e atividades pela solução dos problemas da Amazonia, a que não escapa o povoamento dos sertões pela concessão de passagens a braços nordestinos, ou de outros pontos nacionais, que pre-ensinamentos e ás necessidades da natureza — rasgar o caminho, desbravar o desconhecido.

A defesa da população, entravados, como se sabe, novos cursos migratorios, é um dever de economia, de segurança e de brasilidade. Defesa, que agora toma aspectos novos, pela Delegacia Regional de Saúde, pelo interesse das autoridades militares. Sente-se essa proteção, esse interesse do Governo Federal. Efetivado o trabalho gigantesco das fronteiras, firmando, após seculos, os marcos possessorios, surgem os casos internos. E aquela defesa não exclue o indio, emancipado pelos cuidados do antigo serviço federal, pelo devotamento das missões religiosas. Ha mesmo um contraste na catequése atual : antigamente o indigena se embrenhava nos sertões, combatia os desbravadores; hoje, salvante a excepção natural dos amerindios isolados nos reconditos do interior, as tribus aceitam os civilizados, apelam para as autoridades, — procuram o Brasil.

Em certas zonas desprotegidas, mas de força produtiva, o brasileiro não se alimenta regularmente, não trata de sua alimentação. Os antigos habitantes devastaram as matas : secáram as lagunas, desapareceram o peixe e a caça. O civilizado, imitando os indigenas, não plantou, ou creou, apoiado ás reservas do meio farto. Diferente pelo proprio tempo, e sem as incertezas do nomadismo, o trabalhador florestal tem necessidade de semear viveiros em torno ás barracas. Ha, por certo, necessidade de fomentar a exportação, mas tambem de revigorar o homem que luta com essa deficiencia organica. No Amazonas, aos mêses de fartura, aos rios e lagos de reservas permanentes, em que as florestas e as aguas fornecem a subsistencia preciosa, sucedem-se outros em que alastra a desolação, quando os cardumes e as aves emigram. As regiões pecuarias — Baixo Amazonas, Autazes, Rio Branco, Terra Nova, Careiro, — não bastam ao consumo. Seriam necessarias estações de monta, fazendas bem abastecidas, conselhos praticos aos trabalhadores, sob orientação do Ministerio da Agricultura, evitando-se, destarte, a importação de gado estrangeiro, como sucede no Territorio do Acre e em Porto-Velho. O homem conquistou, mas não descobriu os misterios da terra, que será realmente um emporio economico, quando fôr creado o homem geografico, capaz de irmanar-se ao meio para melhor vencê-lo e torná-lo fecundo.

Juta — E' uma cultura vitoriosa no Baixo-Amazonas. Transportadas as primeiras sementes da India para as terras de Parintins pelos japonêses em 1930, só agora, após sete anos de experiencia, surgem resultados positivos. Em Julho deste ano, a Escola Agronomica de Manaus enviou uma caravana de estudantes áquele Municipio. O professor Ademar Turí apresentou um estudo sobre as observações colhidas na viagem.

A juta amazonense — esclarece esse agronomo — "oferece um rendimento liquido de, aproximadamente, 1:500$000 por hectare, que o lavrador poderá embolsar em cinco mêses. A produção média dessa área é de 1.300 quilos, que vendidos ao prêço de 2$000 produzem 2:600$000. E supondo exageradamente as despesas por hectare sejam de 1:100$000, teremos aquêle lucro. Um colono pode, auxiliado pelos membros de sua fa-

Oasis

(Para A SELVA)

MEU OÁSIS,
ÉS PARA MIM O CONSÔLO E A PAISAGEM,
A AGUA E A SOMBRA.
NA TUA AUSÊNCIA,
TODOS OS CAMINHOS SÃO INÚTEIS E ESCUROS,
MEU CORPO É SERÊNO,
SEM GESTOS, PARADO.
E O MEU PENSAMENTO MORRE COMO UM PÁSSARO DE AZAS PRÊSAS,
AH! O SOFRIMENTO DA IMPOSSIBILIDADE
DE LEVAR-TE PELOS DESERTOS DE MEU SILÊNCIO,
DE SENTIR TUA PRESENÇA NAS MINHAS HORAS PROFUNDAS.
TUA EMOÇÃO ALONGAR-SE INQUIETA
NA MINHA INCOMPREENDIDA SENSIBILIDADE.

MEU OÁSIS,
LONGE DE TI
MINHA TORTURA AUMENTA
E AFLITIVA TE BUSCO NUM SURTO MIRACULOSO
PELAS DISTANCIAS MISTERIOSAS
DO IMPOSSIVEL E DO ETERNO
NA ANSIA DE APRISIONAR NAS MIL FACÊTAS
DE MINHA ALMA INSATISFEITA
A REALIDADE DE TEU PENSAMENTO.

MEU OÁSIS,
ÉS PARA MIM NA TRANSFIGURAÇÃO DO SONHO
A PERFEITA HARMONIA.
AH! A TORTURA DE SENTIR
NÃO PODER LEVAR-TE
NAS MINHAS LONGAS VIAGENS EMOTIVAS,
NAS FUGAS PARA A ESSENCIAL BELÊZA DA VOLÚPIA.

MEU OÁSIS,
ES PARA MIM ÁGUA E SOMBRA,
CONSÔLO E PAISAGEM.
LONGE DE TI,
QUANTO MAIS LONGE,
EU TE PROCURO E DESÊJO.

NÃO ÉS ILUMINURA DE MIRAGEM...

Violeta Branca
DA ACADEMIA AMAZONENSE DE LETRAS

FRONTEIRAS

seus portadores. Os doentes revelam manchas cutaneas com pigmentação diversa, no rosto e no corpo, variando a coloração entre o branco, azul, vermelho, violeta e negro. Em alguns enfermos, o aspecto do rosto é medonho com o conglomerado de manchas azues, violetas e negras, formando uma mascara devéras aterradora".

Agora que foi extinta a Comissão Mixta, organizada por força do Protocolo de 24 de Maio de 1934, para cerrar o dissídio entre o Perú e a Colombia, tornam-se mais que nunca necessárias as providencias do Governo Federal, no sentido de ser convenientemente aparelhada a defesa de nossa fronteira de Tabatinga, atendida simultaneamente toda a zona, quer no que diz respeito á assistencia sanitária, quer no que concerne a auxilios economicos. Sob tais condições, estará assegurada a confraternização de fronteiras e será licito prevêr grande futuro áquela região, que dispõe de fartos elementos para impulsionar com rapidez o seu progresso.

* * *

A fronteira com a Guiana Inglêsa e Venezuela difére pelos campos gerais, dos limites com os demais países, em que ha poucos moradores, onde os rios são os divisores naturais, ou as selvas erguem uma barreira de acesso dificil. Trata-se de fronteira em que se agita uma população movediça, entregue á gadaria e ao garimpo, quer no Brasil, quer nos citados países. Essa população, com habitos regionais curiosos, é, entretanto, um fator de aproximação, mantendo relações comerciais e sociais com a Guiana e Venezuela, sendo comum a visita entre ambos os elementos.

* * *

Tenho enviado recomendações especiais a prefeitos e autoridades que exercem funções em zonas de fronteiras. Além das multas responsabilidades, compete ao administrador, no Amazonas, a vigilancia com os lindes imensos, desdobrados nos gerais, emaranhados em serras e florestas, correndo nas proprias aguas, com cinco países.

Ao sudeste, na chave do Madeira, os cuidados do Governo Nacional transformam os lindes com a Bolivia em recanto digno do Brasil — pela encampação da rodovia Madeira-Mamoré, pela manutenção de contingentes, por um plano inviavel de inumeros resultados para a nossa expansão comercial.

* * *

O coronel Alexandrino Cunha, em missão especial, percorreu o rio Negro e estudou as nossas necessidades com a Colonia e Venezuela e levou a palavra de assistencia ás populações aborigenes, com alguns núcleos integrados á civilização pelo desvélo das missões salesianas e de corajosos particulares.

* * *

Um filme mandado exibir pelo coronel Temistocles de Souza Brasil documentou o labor dos nossos soldados na fixação dos marcos ao longo da fronteira oeste, constituindo, ao mesmo tempo, um estudo completo dos costumes das tribus localizadas naquela riquissima região.

INTERIOR

FIM

mília, plantar até dez hectares por ano.

Os trabalhos da juta vão de Dezembro a Maio, podendo o lavrador dedicar-se de Junho a Novembro á extração da borracha, plantação tambem da varzea, embora de terras mais altas. A castanha alterna, ainda, com a borracha, mas é planta de terras firmes, sendo muito dificil encontrarem-se propriedades que apresentem essas duas modalidades geológicas.

Mas, a principal vantagem da plantação da juta no Amazonas é precisamente a facilidade da colocação de seu produto, cujo mercado encontrará dentro da ambiencia nacional. A primeira produção dos japonêses, em 1937, atingiu a 10 toneladas e foi toda colocada na praça de Belem. A deste ano, que será aproximadamente de 60 toneladas, embora estimassem em mais de 100 (pois foi grandemente prejudicada pela enchente, maior do que esperavam e pela falta de braços), está sendo vendida com muita facilidade naquela praça, aos preços de 2$000 o tipo A, de 1$000 o tipo B, de 1$800, o tipo C e de 1$700 o tipo D. Segundo nos informaram, já ha uma oferta de 2$500 para o tipo A, feita por uma firma de São Paulo.

Hoje, a maior dificuldade da produção é conquistar o seu mercado. O problema maximo da atualidade não é produzir, mas colocar a produção. As nações fazem verdadeiras guerras de propaganda, ao mesmo passo que controlam o produto, padronizando-o, limitando-o e fiscalizando a sua embalagem e o seu comercio. Sabemos quanto nos custam a propaganda e a valorização do café, afim de que possamos manter o mercado. E quanto é formidavel a concorrencia que sofrem o nosso cacau e algodão. Para concorrer, pois, no comercio mundial com um produto novo, seria necessario preparar o ambiente e revestir esse produto das melhores qualidades, e isso não se faz sem grandes dispendios.

A juta amazonense, porém, não terá necessidade de mercados estrangeiros; a sua circulação poderá ser feita dentro dos limites da Patria, pelo menos enquanto não fôr suficiente á economia interna. Dentro do Pais não terá concorrentes, senão, possivelmente, o Pará. A concorrencia estrangeira poderá ir sendo controlada por meio de taxas gradativas, á medida que a produção nacional fôr bastando ao seu proprio consumo, o que não se conseguirá em pouco tempo, devido ao seu grande volume.

Presentemente o Brasil dispende cerca de MEIO MILHÃO DE LIBRAS, anualmente, na aquisição da juta. Si o Amazonas podesse fornecer essa materia prima, vendendo aproximadamente CINCOENTA MIL CONTOS DE RÉIS, anuais, faria um movimento de valores superior ao da borracha e da castanha, somados. Pois estes dois produtos do Estado, que são os maiores fatores de sua riqueza, produziram, segundo a estatistica, 26.917:000$000 em 1932, 26.646:000$000 em 1933, 35.645:000$000 em 1934 e .... 44.548:000$000 em 1935".

RENDAS DO ESTADO DO AMAZONAS

EM CONTOS DE REIS.

1935 – 1937

TOTAL DA ARRECADAÇÃO NO PERIODO: 45.772:000$

	935	936	937
EXPORTAÇÃO	3365	3742	4048
INTERIOR	5542	10.387	11.077
PATRIMONIO	1029	1206	1295
EXTRAORDINARIA	1110	964	123
APLIC. COM ESPECIAL	262	782	814

PODER JUDICIARIO

A absoluta serenidade e a rigorosa exatidão com que o Poder Judiciario do Amazonas exerce suas elevadas e melindrosas funções oferecem de si mesmas um formal desmentido ao opinar tendencioso, felizmente já modificado pela evidencia dos fátos, de que a Constituição de Novembro, restringindo o ambito de ação da magistratura, perturbou e retardou a justiça no Brasil. Nem sequer se sentiu na atmosfera judiciaria o efeito restritivo de faculdades que passaram da sua á suprema autoridade do Executivo, por força mesmo dos imperativos do regimen. Tribunais e juizes atuam na sua função social com regularidade e eficiencia, servindo a coletividade com a superior isenção que lhes asseguram os três principios da sua independencia: vitaliciedade, inamovibilidade e irredutibilidade de vencimentos.

E' certo que o Poder Judiciario do Amazonas sente desde muito a necessidade de uma lei reorganizadora, que venha expungir das antigas, pelas quais êle ainda se regula, certas disposições já caducas, em face das inovações introduzidas no direito moderno pela evolução social; manda a razão, porem, sobrestar naquela reforma, até que o Governo Federal, promulgando os estatutos judiciarios, na conformidade da sua promessa, ministre nesse paradigma o molde de adaptação sem o inconveniente grave de preceitos colidentes.

Apesar de se lhe haver avolumado a tarefa já exaustiva com as atribuições, que lhe foram transferidas, da extinta justiça federal, o Poder Judiciario do Amazonas, com elogiavel espirito de abnegação, continúa perseverando no seu esforço funcional, sem protelar jamais o julgamento dos feitos sob o pretexto facil da exiguidade do tempo, louvavel

(Conclúe, adeante)

A CAMPANHA DO ACRE

Uma pagina de heroismo

Dona ANGELINA GONÇALVES, heroina do Acre

Em 1902, no inicio do segundo semestre, preparava Placido de Castro a quarta insurreição acreana, da qual resultou a integração do litigioso territorio no territorio brasileiro.

Paludado, noviço na região, o gaúcho, espirito afeito ás refregas belicas, no Rio Grande do Sul, das quais conservava a patente de coronel, atravessava, noite e dia, a floresta acreana, tiritando de frio e ardendo de febre, preparando a campanha triunfal que o imortalizou, pezar do tragico fim que lhe deram, em 1908, seus barbaros e impiedosos inimigos.

A 6 de Agosto, preparados os lances iniciais da arrancada seringueira, partiu, do seringal Vitoria, com alguns acreanos decididos, entre os quais José Galdino de Assis Marinho, membro do Triunvirato Revolucionario, Clinio Brandão e alguns outros, rumo de Xapurí, onde exercia a função de Intendente de Policia, pela Bolivia, D. Juan de Dios Barrientos.

Ao amanhecer daquêle dia, o em que a Bolivia festeja, com incomparavel ardor patriotico, sua definitiva libertação do jugo espanhol, foram por êle presos, de chofre, dentro do predio da Intendencia, todas as autoridades bolivianas, sem que necessario fôsse derrame de sangue. A seguir, proclamou, a 7, o Estado Independente, do Acre, qual fizéra, em 14 de julho de 1899, em "Puerto Alonso", por determinação expressa do coronel J. C. Ramalho Junior, governador do Amazonas, o espanhol D. Luiz Galves Rodriguez de Arias, no Baixo Acre.

Todo o resto de agosto esteve êle a viajar, de "Xapurí" a "Bom Destino", organizando as primeiras colunas do seu exercito e combinando, com os próceres das insurreições anteriores, os passos futuros na jornada belica.

A 17 de Setembro, organizado, com perfeito conhecimento de causa, o formidavel plano, acampava êle no seringal "Liberdade", proximo á atual Rio Branco, Capital do Territorio, quando foi avisado que, sobre "Volta da Empreza", vindo pelos varadouros, guiado por Antonio Português, padeiro, avançava, noite e dia, um grande contingente do exercito boliviano.

Preparou 63 homens, todos cheios de ardor pela revolução, pois o seringueiro o era de fáto, e marchou, rompendo a floresta e a noite, pelo então estreito varadouro que liga os dois pontos citados.

Ao romper do dia 18, alcançou "Volta da Empreza". Logo escalou um soldado para sondar, varadouro em fóra, a altura em que vinha o inimigo. Mal entra o seringueiro á floresta, a força inimiga, que no campo já tomára posição, pela madrugada, certa de o defrontar, rompeu forte fusilaria. Travou-se a peleja, quasi á queima-roupa. Brasileiros e bolivianos lutavam como leões, perdendo a partida Placido, cujos soldados, ainda indisciplinados, atiravam de mais, supondo que, do muito atirar, dependia a vitoria. Placido, perdidos mais de 30 homens, entre os quais o corneteiro João Bernardo e o capitão José Gonçalves, batendo em retirada, recuava de frente para o inimigo. o que, afirmou depois, fazia porque bem podia ser alcançado por uma bala, e, se o fizesse de costa, o chamariam, depois, covarde.

O inimigo teve alguns mortos, entre oficiais e praças. Em ultimo lance, o capitão Julio Tupí, de 20 anos de idade, perseguido por um oficial boliviano, o abateu, com um tiro na testa.

Semanas depois, a 15 de outubro, as mesmas fôrças que derrotaram o herói, capitulavam, á sua frente, depois de um cerco de 11 dias. E foram assim o "Batismo de Sangue" e a "Capitulação do coronel Rozendo Rojas".

* * *

Foi no final de tal feito, o de 18 de setembro, que se verificou o seguinte lance de heroismo feminil.

Ainda mal acabavam de recuar os seringueiros, os soldados bolivianos varejavam, pelo campo, as barracas, á cata de prêsas. E' quando um grupo de soldados bolivianos invade a barraca de Antonio Gonçalves, cuja senhora estava de pé, no topo da escada. Ao lhe perguntarem pelo marido, logo aquêle apareceu. Insultado pela soldadesca, revidou com energia. Foi alvejado e morto. Louca de dor, sua companheira, Angelina Gonçalves que figura no cliché ao lado, entra no quarto da palhoça, lança mão de um rifle 44, e, assomando ao parapeito, defronta com o coronel Rosendo Rojas em pessôa. Por êle interpelada, não mediu consequencias e o alvejou, da barraca no terreiro, indo o projetil cortar-lhe as dragonas de um hombro, ferindo-lhe de leve a respectiva clavicula. Antes de meter nova bala na agulha da arma, foi subjugada pelos soldados, que tentaram matá-la, não o fazendo porque o generoso coronel não consentiu, dizendo-lhes, num gesto proprio de homem de coração e cultura: "Mulheres destas não se matam".

Quando do sitio de Rojas, pelo exercito de Placido, de 5 a 15 de outubro daquêle ano, Angelina, mestiça cearense, então de 30 anos, ofereceu ao chefe revolucionario seus serviços, nas trincheiras, para vingar a morte do companheiro. Nobre exemplo de heroismo esse, da mulher nordestina, habituada aos fragores da vida, no seio floresta bruta. Placido, porém, não os aceitou.

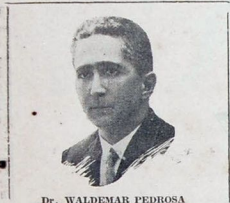
O guia Antonio Português foi preso durante o sitio e, a 11 de outubro, foi solenemente fusilado, qual do testemunho escrito que possuimos, de diversos revolucionarios sobreviventes.

A nota ultima aqui fica inserta porque o dr. Genesco de Oliveira Castro, irmão do glorioso caudilho, afirma, em um livro publicado com o titulo "O Estado Independente do Acre e J. Placido de Castro", que não fusilou êle ninguem, no Acre, quando da revolução, pois não encontrou, em seu arquivo deixado, a menor prova de tal fáto.

(Inédito)

FERREIRA SOBRINHO

AUTOR DE "MATUPÁS DO MEU LAGO"

Gaspar Guimarães na saudade dos pedreiros livres

Dr. WALDEMAR PEDROSA

POR

WALDEMAR PEDROSA

Se as vozes do Amazonas houvessem de se erguer para conclamar quem, no ciclo pensamental deste cincoentenario, maior projeção irradiou além das fronteiras da planicie, o nome daquele a cuja memoria imperecivel prestamos, nesta solenidade civica, o culto da nossa veneração e da nossa saudade, culminaria, rutilo e glorioso, na consagração unanime e apoteotica dos seus contemporaneos.

Porque, com a palavra tocada de centelha divina, na propulsão do pensamento, — força realizadora de ideais, força dinamica do bem —, nenhum vulto levou mais longe, no dominio de outras terras e de outros povos, as energias mentais na predica da religião do amor, da verdade, do direito e da justiça.

Como Emerson, tenho por grandes homens aqueles que habitam uma esféra mais alta do pensamento, a qual só atingem os outros á custa de muito esforço: Eles não precisam senão abrir os olhos para ver as cousas na sua verdadeira luz, enquanto que os outros dispendem afanosos trabalhos e cansam a vista vigilante e atenta sobre as varias fontes de erros.

E Gaspar Guimarães, pelas facetas brilhantes do espirito iluminado, pela generosidade dos sentimentos e pela bravura moral dos seus feitos, não força a porta da imortalidade para ingressar na categoria dos super-homens, do filosofo escossês, ou na pleiade dos heróis carlileanos.

Se houvessemos de tracar, num simbolo, a biografia do grande morto que revive, agora, no recolhimento do nosso espirito e nos arcanos do nosso coração, nenhuma imagem mais perfeita a definiria do que uma linha réta unindo o pensamento construtor á ação realizadora.

Porque lhe era o traço fundamental do carater, puro e imaleavel, a combatividade ingenita do temperamento. Não encontrou jamais obstaculos, maiores que fossem, que tivessem o poder de estorvar-lhe as iniciativas sempre altaneiras e conducentes a uma utilidade coletiva ou social.

A sua vontade herculea, servida por aquele magnetismo mental que lhe veiu do berço, não empreendeu nunca tentativas, porque levou sempre a termo todos os objetivos do seu idealismo construtor na obra ingente de conquistas intelectuais e vitorias morais que formam a esteira luminosa de toda a sua grande vida.

Nascido a 20 de setembro de 1874, na lendaria cidade de Recife, descendente de antiga e nobre familia colonial, revelou desde a infancia extraordinario pendor para as letras, confeccionando jornais manuscritos e, aos 14 anos, colaborou na folha republicana "O Norte", redigida por Martins Junior e Maciel Pinheiro, e depois, na "Gazeta da Tarde", no "Comercio de Pernambuco" e no "Pequeno Jornal"

Armado cavaleiro do Direito quando mal transpunha os 18 anos de idade e já forrado de solida cultura, ergueu os olhos para o céu na contemplação das miriades de seus mundos e baixou-os para a terra, mergulhando o espirito na meditação profunda dos problémas da verdade cosmica.

E nas ciencias, nas letras, nas artes, nas industrias, na religião, — em todas as creações fundamentais do espirito humano —, incursou como investigador acurado e estudioso.

Fôra dificil, senão impossivel, acompanhar-lhe, num rapido bosquejo. a trajetoria de triunfos e realizações, no evoluir da vida de pensador e homem de ação.

As suas atividades se desdobraram coroadas de imarcesciveis vitorias em todos os dominios do pensamento, onde ele exerceu verdadeiro primado.

No ministerio publico, onde iniciou a sua profissão juridica, como promotor desta capital, em 1893; na judicatura, no jornalismo, no magisterio superior, na administração publica, na politica, onde quer que a sua notavel capacidade de trabalho o tivesse levado a atuar, um clarão, que se não extingue, ficou de sua passagem a assinalar-lhe o talento de escól e a tempera de preliador invencivel.

Socio fundador da antiga Associação de Imprensa do Amazonas, foi no jornalismo onde mais rebrilharam as facetas da sua cultura magnifica, no estendal vastissimo da sua colaboração em todos os grandes diarios que circularam em Manaus.

Durante a grande guerra que convulsionou o mundo, de 1914 a 1919, pelas colunas do "O Tempo", da "A Capital" e da "A Imprensa", foi Gaspar Guimarães o defensor extremo da causa dos aliados, revelando nos seus artigos, flamejantes de fé na vitoria do direito, apreciaveis conhecimentos de tatica militar que lhe deixaram antever, muitas vezes, o despecho das batalhas dos exercitos das nações beligerantes.

Não seria exagero afirmar que, neste país, duas grandes e nobres vozes de altearam ainda quando era incerta a vitoria e, ao contrario, ensombrada nas perdas de choques sucessivos, em defesa da civilisacão que as aludes germanicas pretendiam destruir: Ruí Barbosa, no Brasil, e Gaspar Guimarães, no Amazonas.

Mas Ruí Barbosa era já aquela assombrosa mentalidade revelada ao mundo na conferencia de Haia, onde, na memoravel sessão de 7 de outubro de 1907, descerrava aos olhos dos delegados das potencias dominadoras, sob ameaças veladas, o perigo que poderia anuviar o futuro internacional a politica do predominio da força na organização dos tribunais de arbitragem.

Gaspar Guimarães era um alto jurista, mas de renome limitado aos circulos intelectuais do Brasil.

Tão grande, porém, foi a repercussão da sua campanha desenvolvida a prol dos aliados, na sublimação das doutrinas e dos principios do direito codificado por Bluntschili, que lhe valeu o merecimento das condecorações e insignias da Legião de Honra, da França, e das ordens honorificas da Corôa da Italia e da Belgica.

Membro da Academia Amazonense de letras e socio, premiado com medalha de ouro, da Sociedade de Homens de Letras, da França, Gaspar Guimarães, conquanto escritor fecundo e imaginoso, afastou-se da Literatura de ficção para versar os seus escritos sobre os problemas transcendentais, tendo nos deixado dois volumes "Neo-Materialismo" e "A vida".

Professor catedratico de Direito Internacional Publico da Faculdade de Ciencias Juridicas e Sociais de Manaus, da qual foi Diretor e a quem deve esse Estabelecimento de Ensino Superior a equiparação ás suas congeneres, prelecionou á mocidade com rara eloquencia, sendo sempre as suas aulas as mais frequentadas e aplaudidas.

As suas lições magistrais ficaram compendiadas em magnifico resumo intitulado "Direito Internacional Publico e Diplomacia".

Para o Jurista insigne, o Direito não era o simples produto de um principio unico, tão largo e extenso como o fizesse áquela abstração.

Era a expressão de uma realidade potente, que outra cousa não é que a vida, e os fatores da sua formação e do seu desenvolvimento é que determinam a evolução de toda a vida social.

E' condicionado por todo meio fisico e social, no qual ele se produz e impõe.

Os elementos que compõem esse meio não agem, em toda parte e em todos os tempos, da mesma maneira, mas estão sempre em ação e reação constante.

O meio fisico, cuja ação primordial foi muito importante na diferenciação dos direitos dos diversos povos, em sua origem, perdeu grande parte do volar com o tempo, e deixou influencia preponderante no meio social, que resulta, em cada época, de toda actividade anterior do povo e é representado por seus habitos, costumes e instituições, em suma, pelo seu estado politico, economico, intelectuai e moral.

E' o conjunto de todos esses elementos, unidos por estreita solidariedade, que opera a evolução, com a preponderancia maior ou menor de uns sobre os outros, segundo o tempo e o lugar, de conformidade com o fim do Direito e o seu carater proprio.

A função do direito é regular as relações dos homens, entre si por normas de conduta juridicamente obrigatorias.

Essas relações humano-sociais são de coexistencia e de cooperação.

O direito tem por fim não somente assegurar a coexistencia dos homens que vivem em sociedade, senão tambem garantir a sua cooperação, porque essa cooperação é condição essencial de toda sociedade.

Sem ela, o organismo social não poderia subsistir.

Os membros de uma comunidade humana não são unidades independentes, mecanicamente reunidos; são associados e cooperadores, pelo conjunto de suas atividades individuais ou coletivas.

O Direito regula, ao mesmo tempo, essas relações de coexistencia e de cooperação: as relações de coexistencia protegem os interesses individuais e as de cooperação garantem os interesses coletivos, a cooperação social.

E o jurista, profundamente versado que era em todos os ramos da ciencia, foi o Desembargador do Superior Tribunal de Justiça, do qual foi Presidente, foi o Juiz impoluto e inflexivel na interpretação e na aplicação da Lei.

Mas, no Juiz se refletiu sempre a pugnacidade do homem: formado o seu ente de razão e julgamento na demanda que ia decidir, o direito que assistia ao litigante transformava-o no mais ardoroso defensor, como se fôra advogado.

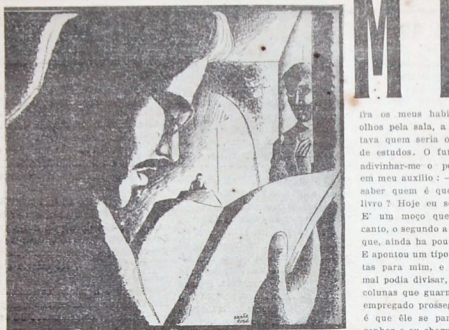
O magistrado não era o juiz frio e sereno que assistisse impassivel os debates do caso judiciario para proclamar, afinal, o direito da parte vencedora no pleito.

No julgamento a indole combativa do polemista consumado salteava o juiz e as suas vibrações faziam ressaltar, em remigios de empolgante eloquencia, as razões dos seus votos fundamentados.

E conformando toda essa complexidade mental que lhe alcandorava a personalidade, havia em Gaspar Guimães uma organização morál da qual se poderia repetir o que disse Montesquieu na sua autobiografia: "Repeliu do espirito tudo que lhe fosse util mas prejudicial á familia; esqueceu tudo que fosse util á familia, mas danoso á Patria; desprezou tudo que fosse util á Patria mas nocivo ao genero humano".

Tal, minhas senhoras e meus senhores, o vulto eminente, nimbado de luz e bondade, que, aos 21 de junho passado, faltou ao Amazonas, ao Brasil e á Humanidade!

VALE! GASPAR GUIMARÃES!

MEU SOSIA

AQUILO já não podia ser uma simples coincidencia, e o fáto, a força de se repetir, acabou por me impressionar. Era a quarta ou quinta vez que eu pedia uma obra para ler e, decorrido algum tempo, o funcionario vinha me avisar que a mesma já estava em mãos de outro consultante. Ora, os assuntos que me preocupavam então, e por longos mêses me fizeram um assiduo frequentador da Bibliotéca Nacional, são todos de interesse restrito: antigas relações de viagens, velhas cronicas fradescas, — tudo relativo á Historia da America. E' que tinha um romance em preparo e nele haveria paginas de evocação ao brutal despertar do Novo Mundo, sob o pulso implacavel dos Conquistadores.

Note-se que sempre fui avesso a revelar os meus projetos literarios e nem mesmo aos amigos mais intimos costumo falar no que ando fazendo ou ainda pretendo escrever. Não será isso, talvez, um traço de modestia, mas porque tenho a superstição de que as obras muito anunciadas dificilmente se realizam, ou, quando chegam a ser executadas, nunca correspondem ao que delas se esperava. Haverá tambem outra razão. Não sei contar muito bem o que sempre ganhará quando fôr definitivamente passado para o papel. Aliás, Flaubert tambem sofria desse mal e nada lhe era mais penoso do que resumir, em conversa, o que seria o entrecho de qualquer dos seus romances.

Por isso tudo, não é sem muito constrangimento que me reporto ao livro que estava escrevendo e era sem duvida alguma a minha maxima preocupação de todos instantes, pelo menos até um mês atrás, quando fiz a atroz descoberta. Mas como não falar nêle, se foi por êle, justamente, que conheci o meu sosia, o homem que passou a infernar a minha vida, que me impede de escrever, e até roubou as minhas idéias? Por outro lado, que me importa agora falar num livro, que já sei irremediavelmente perdido, ao qual nunca mais, pelo menos eu, pude ajuntar uma só linha, e que se algum dia vier a ser publicado, mesmo trazendo o meu nome, não terá sido concluido por mim?

E é tanta essa minha certeza que, mesmo sem o sentir, já vou contando tudo isso no passado e, linhas acima, caiu-me naturalmente da pena! "E' que tinha um romance em preparo". Tinha. Já não tenho mais. O outro que o continúe se quizer. E ha de continuar. Pois se de um mês para cá, enquanto eu não posso fazer mais nada, êle se dedica ativamente ao mesmo assunto e, dados que eu ainda pretendia colher, ilações a que esperava chegar, já foram conseguidos por êle e enchem os seus cadernos de notas, que deveriam ser tomadas por mim, se o seu cerebro não se adiantasse ao meu, ou melhor, não se apropriasse de todas as minhas idéias.

Mas ainda se se tratasse apenas de um trabalho historico e puramente documental, de que as fontes bibliograficas teriam de ser as mesmas, principalmente para dois individuos que se servem da mesma bibliotéca... Contudo, ainda assim, haveria a espantosa coincidencia na seriação com que vinham sendo feitas as pesquisas: todos os livros lidos numa mesma ordem e quasi que ao mesmo tempo. Mas se fosse só isso... E o trabalho propriamente de creação individual, a fabulação artistica, a trama do romance? Ainda aí, tudo êle me havia roubado: os personagens que entrariam em ação, o desenrolar dos acontecimnetos, os lances mais emocionais.

Mas não vamos precipitar as cousas. Tenho tanto que contar...

Como disse, a primeira suspeita que tive do meu sosia, ou melhor, de alguem que se entregava á mesma natureza de estudos que eu, foi quando notei que os livros solicitados por mim, na sala da Biblioteca, já estavam em mãos de outra pessôa que pelos mesmos se interessava.

Se da primeira ou da segunda vez essa coincidencia não me deu o que pensar, da quarta ou quinta chegue a supôr certa má vontade do servente que habitualmente me atendia. Este, porém, manteve-se no que me informara e, ante o meu ar de duvida, prontificou-se a mostrar-me a papeleta em que o livro fôra requisitado. Disse-lhe que não precisava, embora não deixasse de achar estranho que a "Historia del Orinoco", do padre Joseph de Gumilla, já tivesse outro consultante de olhos grudados na mentiralhada de suas paginas. Enfim... Mas, dois dias depois, cena identica se repetiu como relação á obra de Labat: "Nouveau voyage aux iles de l'Amerique", e, depois, com o trabalho de Barrére: "Nouvelle relation de la France Equinoxiale". Era demais. Contra os meus habitos, relanceei os olhos pela sala, a ver se me palpitava quem seria o meu competidor de estudos. O funcionario pareceu adivinhar-me o pensamento e veiu em meu auxilio: — "O senhor quer saber quem é que está lendo esse livro? Hoje eu sei, porque fui eu E' um moço que está lá naquêle canto, o segundo a contar da janela", que, ainda ha pouquinho trouxe êle. E apontou um tipo que ficava de costas para mim, e assim mesmo, eu mal podia divisar, devido a uma das colunas que guarnecem a sala. E o empregado prosseguiu: — "A graça é que êle se parece muito com o senhor e eu cheguei até a confundir os dois. Só ontem é que dei pela cousa, porque o senhor esteve tambem aqui na mesma hora que êle". Isso ainda mais despertou a minha curiosidade, embora essas questões de parecença sejam sempre muito duvidosas. Não sei se é porque nos figuramos diferentes do que os outros nos vêem, mas o fáto é que dificilmente aceitamos os sosias que nos dão. Contudo, lembrei-me que nos ultimos tempos, já varios amigos haviam aludido a um rapaz que diziam ser a minha cara, e com quem se tinham dado varios quiproquós a meu respeito. Mais uma razão para que eu quizesse conhecer o leitor que ali estava, o homem que lia as mesmas cousas que eu.

Felizmente, o meu desejo pôde ser satisfeito logo depois, quando o vi levantar-se, deixando livros e papeis sobre a mesa. Iria, talvez, fumar no corredor, ou então fazer qualquer consulta ao fichario. Aproveitei o ensejo para dar tambem algumas tragadas e tive tanta sorte que cheguei a tempo de lhe estender o meu fosforo, pois que o vi a apalpar os bolsos, tendo um cigarro ainda por acender entre os labios.

Confesso que senti um verdadeiro abalo ao defrontar-me com meu sosia. E parecia-se mesmo comigo? Bem examinado, não, conforme o detido exame que, disfarçadamente, lhe pude fazer depois, enquanto estivemos ali no avarandado, apenas por alguns minutos, mas bem proximos um do outro. Não, não era o meu retrato. Talvez fosse um pouco mais alto do que eu. Pelo menos, era um pouco mais robusto, o que lhe dava certa elegancia de porte. Seus cabelos não seriam tão louros quanto os meus. Teria o rosto mais longo, o nariz mais forte, as sobrancelhas mais vincadas. Mas só pelo fáto de eu andar rebuscando todas essas minucias, ha de se ver que a semelhança era muita. Sobretudo no conjunto, acrescido pelo mesmo bigodinho bem aparado sobre o labio e os oculos de aros grossos e escuros, que ambos usavamos. E talvez que ainda menor fosse a diferença, se êle não estivesse todo de brim claro e eu com um terno de casimira escura. Aliás, só dei verdadeiramente por isso, quando, já em casa e olhando-me num espelho, cheguei a ter certa surpresa por não estar tambem de claro. Penso não ser preciso dizer mais para comprovar o quanto me confundi com êle. E, no entanto, não creio lhe ter causado a menor impressão. Dir-se-ia até nem ter posto reparo na minha presença. Assim, tão depressa teve o cigarro acesso, limitou-se a dizer-me um "obrigado" entre dentes (que pena não ter falado um pouco mais alto para que eu pudesse tambem comparar as nossas vozes), e foi encostar-se á balaustrada, de tal modo que eu só o via agora de perfil. Mas quem sabe lá? Eu tambem não contive o meu espanto? Qual! Êle não deve ter dado pela nossa parecença do contrario a sua curiosidade havia de traí-lo de uma maneira ou de outra. E não foi isso o que aconteceu comigo, que não lhe despreguei mais os olhos de cima, até que êle, tendo acabado de fumar, tornou á sala de leitura?

Eu é que já não pude mais ler. Todas as minhas idéias convergiam para a pessôa do meu sosia. Precisava conhecê-lo, interrogá-lo. E se a nossa semelhança não se detivesse apenas no fisico? Aquela preferencia pelos mesmos estudos... Dar-se-ia que tambem tivesse a minha psiquê, pensasse como eu, sentisse como eu? Se era assim, explicar-se-ia a minha incapacidade intelectual dos ultimos dias. Em plena febre de produção, em pleno impeto do trabalho, fôra como se me tivesse estancado de subito as fontes da energia creadora. As leituras, mal conduzidas ou feitas com desatenção, não me traziam mais as valiosas contribuições para a documentação historica. O romance, apenas iniciado, mas que dia a dia ganhava em substancia e avultava aos meus olhos, perdia-se agora em conjeturas nevoentas e lances fugidios. Tudo desarticulado. Tudo tornhando a um estado caótico, que fazia o meu desespero. Tinha até a impressão que o meu cerebro já não podia mais pensar, não conseguia coordenar idéias. Ou, se conseguia, não as retinha por tempo duradouro. E tudo aquilo coincidindo com o aparecimento daquela criatura enigmatica, que tanto se parecia comigo e compulsava os mesmos livros que eu. Seria que tambem pensasse por mim, que me estivesse roubando as idéias? Mais forte do que eu êle era. Mais vigoroso. Mais desenvolto. Se fossemos gemeos, eu seria o seu irmão franzino, o mais enfezado, talvez o doente. (Na verdade, a minha saúde nunca fôra das melhores). Nada mais natural, portanto, de que êle tivesse tambem a supremacia da inteligencia.

E de onde surgira aquêle tipo? Voltava-me eu a perguntar. Do Rio é que não era. Se vivesse aqui, é evidente que eu deveria conhecê-lo. Em abono disso, datavam de pouco os tais equivocos a que já me referi, quando amigos meus o tomavam por mim. E vieram-me pensamentos loucos. Se êle cometesse um crime sem flagrante, mas do qual surgissem testemunhas ou indicios da sua responsablidade, poderia cair sobre mim a inculpação que lhe coubesse.

Esse receio mais se enraizou no meu espirito dias depois, apoiado num episodio de que falarei daqui a pouco. Quero antes dizer da ansiedade em que vivi até que o pude avistar pela segunda vez. Isso só ocorreu quasi uma semana depois do nosso primeiro encontro, embora nos dias subsequentes eu não fizesse outra cousa senão subir e descer as escadas da Bibliotéca. Está bem visto que já não me levavam até lá as pesquisas bibliograficas, ainda que, uma vez ou outra, a pretexto de permanecer na sala de leitura, me visse obrigado a pedir qualquer livro. A minha maior curiosidade era por conhecer o nome do meu sosia. Assim que o conseguisse, teria uma pista segura para partir em outras indagações. E lembrei-me dos boletins em que os consultantes da Bibliotéca são obrigados a exarar o nome e residencia. Desde que êle estivesse presente, não me seria dificil conseguir de qualquer continuo que me obtivesse esses dados, pela identificação do numero lançado sobre a sua papeleta com a da carteira em que estivesse sentado. Mas era preciso que êle aparecesse, e, durante seis dias, o aguardei em vão. A menos que êle não tivesse mudado de horario. Entre 11 e 4, preso á repartição, não me era possivel frequentar a Bibliotéca. Ou seria que tambem com êle, como comigo, se tivesse dado um arrefecimento da sêde de leituras?

Foi nesse entretempo que quasi tive a certeza que o seu nome

Gastão Cruls

O CONTO DA QUINZENA — GASTÃO CRULS

MEU SOSIA

tambem era Paulo. E de que modo! Através de uma cena que já não me deixava duvidas sobre os riscos a que me expunha, tendo um sosia como aquêle. Êle foi á casa de uma rapariga que eu frequentava uma vez ou outra, e ela o confundiu comigo. Disso tive a prova quando, sem procura-la havia uns oito dias, lá voltei uma noite, e ela estranhou a minha assiduidade, uma vez que ainda na vespera fôra visitá-la. Nada adiantou que eu protestasse. Nem protestei até o fim. Era tal a segurança com que lhe ouvi: — "Ora, seu Paulo, então você não esteve aqui ontem?". E concluiu com uma observação que não me deixou de maguar profundamente: — "Por sinál que eu nunca te vi tão bem disposto, tão alegre. Você devia ter bebido um pedaço". (Eu, que não bebo nada, por causa do meu figado.)

E logo na bebedeira!

Cravou-se-me de novo a espinha no cerebro. E se êle tivesse morto aquela mulher, que morava numa pensão e cujas companheiras certamente teriam visto quando ambos foram para o quarto? Eu lá sabia quem era êle, que sentimentos se escondiam por detrás daquela mascara que tanto se parecia com a minha? Pois se irmãos, sangue do mesmo sangue, educados da mesma maneira, saem ás vezes tão diferentes. E voltei a matutar sobre a possibilidade de algum parentesco entre nós. Os primos que tinha, conhecia todos. Aliás, não se pareciam comigo. Meu pai, que viajara tanto, teria deixado algum filho natural? Não creio. Todos lhe reconheciam uma grande austeridade, dificil de comportar situações assim.

Mas, então, o seu nome era tambem Paulo. Sim, porque do contrario êle teria dado pela confusão, uma vez que a rapariga, supondo tratar comigo, devia tê-lo chamado assim. Ou seria que êle se aproveitasse da nossa parecença e se fizesse passar por mim? Nesse caso êle já me conhecia. E até aí os nossos gostos combinavam! Atraia-nos a mesma mulher.

Quando soube desse episodio, tratei logo de botar abaixo o bigodinho. Pelo menos, ficavamos com os rostos bem diferentes e já seriam impossiveis as tais confusões, que tanto me apavoravam. Ah, se eu pudesse tirar tambem os oculos. Infelizmente, não era por luxo que os usava. Nada consegui, porém, com a minha suposta transformação. Quando o vi pela segunda vez, êle estava igualmente de cara raspada e acho que, assim, ainda ficou mais parecido comigo. Cruzei-o na escada da Bibliotéca, êle descendo e eu subindo, ás cinco da tarde e quasi caí para trás. Desta vez, olhou bem para mim e julguei vislumbrar-lhe nos labios um certo riso escarninho. O meu primeiro impulso foi para seguí-lo, mas confesso que não tive coragem. Além do ridiculo, mais, do inverosimil, que havia naquela situação, capaz até de despertar a curiosidade alheia, senti uma especie de parada subita de todas as minhas energias, como alguem que vai ter um desfalecimento. O meu cranio dir-se-ia ôco. Faltavam-me as pernas. Tanto assim que, á entrada do edificio, enquanto o via atravessar apressadamente a Avenida, cheguei a procurar apoio numa parede e aí fiquei por alguns instantes, aguardando que as forças me voltassem. Desse dia em diante, dificilmente consegui calma para olhar-me num espelho. Passei até a evitá-los. E' que cada vez me achava mais parecido com a figura que eu vira e quando tinha diante de mim a propria imagem, ia a ponto de me perguntar: — "Serei eu mesmo?" Nada mais que nos distinguisse, depois que o observara de chapéu (um feltro cinza como o meu) e com um terno claro que talvez proviesse da mesma peça em que fôra cortado o que eu vestia. Nem mais aquelas pequenas diferenças fisionomicas, estabelecidas a custo, quando do nosso primeiro encontro. Agora, até me parecera lobrigar nêle a pequena cicatriz que tenho no labio superior, lembrança de uma queda em pequeno, e que se escondia sob o bigode. Ha ou não ha razões para já ter duvidas quando me vejo face a face com um espelho?

Foi por isso que passei a me mostrar menos na rua. Temia os amigos e conhecidos, no receio de que se tivessem dado novas confusões entre mim e o meu sosia. Até então, nada tinha ido além de simples enganos, sem nenhuma importancia, mas quem me garantia que, a seguir, eu já não pudesse ter sido acusado de faltas graves e até delituosas? Assim, agora, a minha vida era o mais possivel de casa para a repartição e da repartição para casa.

Apenas, não dominava a tentação de me aproximar da Bibliotéca e, por vezes, subir mesmo á sala de leitura. Não preciso dizer que um único fito me levava ali: observar outra vez o meu sosia, ver se lhe conseguia o nome todo. Nunca mais pensei no meu romance, ou, quando pensava, era com dôr e revolta, por constatar a minha absoluta impossibilidade de continuá-lo. E ainda seria capaz de me entregar a qualquer trabalho intelectual? Era o de que começava a duvidar, depois que o outro se atravessara no meu caminho e parecia dotado de força bastante para exaurir toda a minha vitalidade, toda a minha energia creadora.

E ficaria nisso? A sua ação malefica não iria tambem até a minha saúde física? Se nunca fôra muito forte e sofrera sempre de uma cousa ou de outra, depois que o conhecera, o meu alquebramento era completo. Todos me achavam mais magro. A minha palidez era de impressionar. E isso em menos de dez dias. E' verdade que quasi não comia e, á noite, não podia ter por sono uns cochilos rapidos, entremeados de sobressaltos e pesadêlos. Mudara tanto, que até deixei de ir á repartição, eu que era dos funcionarios mais assiduos. Isto porque queria frequentar a Bibliotéca nas horas que coincidiam com o meu expediente. Não fôra ás cinco horas que eu me cruzara com êle na escada, já de volta das suas pesquisas? Pois lá iria tambem das onze ás cinco e, se possivel, sem arredar pé da sala de leitura.

Embora o meu estado de espirito não me permitisse qualquer esforço cerebral, para coonestar a minha presença ali, era preciso que me interessasse por qualquer obra. Assim, passei a requisitar diariamente os dois volumes de Richard Spruce: **Notes of a botanist on the Amazon and Andes**. Como grande parte do do meu romance devia girar em torno da celebre tribu das Amazonas, de Orellana, alguem me recomendara muito a leitura dessa obra, onde iria encontrar dados muito interessantes a respeito. Na verdade, pelo indice, e, depois quando estive a folhear-lhe as paginas, pude verificar que manancial não teria descoberto ali para discutir a origem das famosas mulheres guerreiras. Mas era tarde. O meu romance estava bem morto nas poucas laudas escritas e num amontoado de notas.

Com o Spruce entre as mãos, mas os olhos cravados na porta de entrada, por tres dias fiz ponto na sala de leitura, das onze ás cinco. Já ia almoçado, como se fosse para a repartição, e apenas de vez em quando abandonava a cadeira para fumar um cigarro no corredor. E todo esse sacrificio, essas interminaveis horas de ansiedade em pura perda. Nada do meu sosia aparecer. Contudo não desistia. Que a repartição fosse aos diabos. Aquilo era uma questão de vida ou de morte. E voltei no quarto dia. E voltei no quinto. Sempre pontualmente, como se entrasse na Inspetoria. A's onze e pouco já estava agarrado ao Spruce. Pedia sempre este livro para não fazer maior esforço. Como sabia de cór a sua catalogação, era quasi maquinalmente que enchia o boletim.

Foi só no sexto dia que êle apareceu. Saberia contar as cênas que ocorreram daí por diante? Pelo menos, até um certo ponto. Estou certo que isto não vai coincidir com o que se diz por aí. Mas que importa? Recordo-me bem de tudo. Tenho as imagens bem nitidas.

Eu já estava na sala havia mais ou menos uma hora, quando vi o meu sosia entrar, ir até á mesa do funcionario que presidia á sala, afim de lhe entregar a papeleta de pedido, e depois encaminhar-se para a cadeira em que se sentara da outra vez. Assisti a tudo isso num verdadeiro estado de fascinação e só tinha olhos para acompanhar-lhe os menores gestos. Por sorte, o meu lugar era muito bom e, sem ser visto por êle (a menos que não se voltasse para trás), ficava em situação de poder observá-lo quanto quizesse. Preciso dizer que cada vez mais era maior a nossa parecença? Chegava a sentir-me mal e, a todo momento assaltava-me o mêdo de que alguem, dando pela cousa, começasse a fazer escandalo pela presença, ali, de dois indivíduos perfeitamente iguais. Daí a minha falta de animo para tomar a iniciativa que era o único motivo das minhas idas á Biblioteca.

Como pedir a alguem, que me fosse verificar, pela papeleta, o nome do consultante que me interessava? Isso poderia, justamente, despertar a atenção sobre nós dois. A começar pelo proprio servente, que não era o mesmo do turno da tarde, aquêle que já dera pela nossa semelhança. Estava eu fazendo essas reflexões quando vi que o meu sosia tinha gestos de impaciencia e discutia com o empregado, quando este, distribuindo livros, passára pela sua mesa e lhe dissêra qualquer cousa. Sem dúvida, como tantas vezes acontecera comigo, já fôra pedido em consulta o livro solicitado por êle. Tive um estremeção de júbilo. Desta vez estava vingado. Mas dir-se-ia que eu era alvo da atenção de ambos. Seria o Spruce a obra que êle queria? Agarrei o volume com mais força e abaixei a cabeça sobre as suas paginas, simulando estar profundamente mergulhado na leitura.

Não tardou que o continuo surgisse ao meu lado: — "O senhor me desculpe. Mas tem aí um moço que precisa muito fazer uma consulta nesse livro, que o senhor está lendo. Êle disse que não demora nada. O livro volta agorinha mesmo. Não vê que eu sabia que êle estava aqui, porque sou eu que venho servindo o senhor todos estes dias". "Pois não". Foi isso o que respondi? Nem sei. Estava tão perturbado. Passei-lhe os dois volumes, evitando olhar na direção do meu sosia, que com certeza havia de estar voltado para a minha mesa, acompanhando a cêna com interesse. O empregado observou-me: — "Não. Êle só quer o segundo volume. Assim o senhor pode ficar com este". Só a furto, tão grande era a minha perturbação, pude seguir os gestos do meu sosia, quando o volume lhe foi entregue. Vi que êle o abriu apressadamente, como quem já o manuseára muito e vai direito a uma determinada pagina. Depois, passou a tomar notas, escrevendo a lapis num grande caderno, tal como eu os usava. Acho que tudo isso não consumiu mais de dez minutos. Quando o continuo tornou á minha mesa para restituir-me o volume, transmitiu-me os seus agradecimentos.

Mas já não tinha tempo a perder. Percebi que o meu sosia se preparava para sair e qualquer coisa me impelia a acompanhar-lhe os passos. Agora, podia até abordá-lo. Não fôra êle que provocára aquela aproximação entre nós? Enchi-me de coragem. Iria falar-lhe. Por que é que se interessava pelo Spruce? Seria tambem por causa das Amazonas?

Alcancei-o no patamar da escada:

—Faz favor... (Eu devia ter um ar de perfeita humilhação e só Deus sabe o esforço que tive de despender para dirigir-me a êle).

—Faz favor... Era eu que estava lendo o volume do Spruce.

Olhou-me com grande sombracería:

—Ah, sim. Não vê que eu tinha urgencia de fazer uma consulta?

Mas êle não dava pela nossa parecença? Não via que eramos o retrato um do outro? Notei que se não me apressasse, êle se iria embora.

—Desculpe a minha curiosidade, mas como tenho observado que as nossas leituras coincidem... Já varias vezes pedi livros que o senhor estava consultando. Hoje, foi o contrario. O senhor é que se interessava pelo Spruce, que estava lendo.

Eu falava aos arrancos, sem conseguir concatenar as frases.

—Sim, e o que tem isso?

—E' que eu estava escrevendo um romance e fiquei com receio...

Êle atalhou-me rapido:

—Mas, meu amigo, as idéias andam no ar e os assuntos, até que sejam aproveitados, não são propriedade de ninguem. O senhor está com medo de que os nossos livros saiam iguais? De fato, estou escrevendo um romance, apoiado numa grande documentação historica e que terá como nucleo a tribu das Amazonas. E' esse tambem o seu? Mas isso não tem nenhuma importancia. Pelo contrário. Será até curioso. O senhor não vai dizer que o seu entrecho seja o meu, que as minhas personagens sejam as suas.

E em poucas palavras fez-me o resumo da sua fabulação, dando-me o nome dos figurantes que nela entrariam, o desenrolar dos episodios, as paizagens que descreveria.

Eu devia estar livido. Era o meu romance que lhe saltava da bôca, sem tirar nem pôr.

Com um sorriso diabolico, o meu sosia arrematou:

—Mas mesmo que assim fosse, a vitoria será daquêle que o publicar primeiro: Paulo de Alencastro, que sou eu, ou... Como é o seu nome?

Foi aí, quando ouvi o meu nome, que lhe pulei ao pescoço e rolamos juntos a escada.

Agora estou aqui, na Casa de Saúde. Os ferimentos não foram graves, mas tenho ainda, que ficar hospitalizado por mais algum tempo, devido a fratura da perna. Parece que o automovel me pegou de raspão e atirou-me á distancia. Dizem que eu me joguei escada abaixo, como um louco, gritando, e vim parar no meio da Avenida, onde um automovel me atropelou. E o outro? Ninguem acredita que eu me tivesse atracado com alguem e rolassemos juntos a escada. Mas como é que se explica a poça de sangue, que ficou no lugar do acidente, e de que os jornais falaram? Dos meus ferimentos é que não foi. A não ser a fratura, interna, eu só tive contusões e escoriações. E o sapato, igualzinho ao meu, que entregaram, no local, ao enfermeiro da Assistencia? Eu não perdi nenhum. Continuava com os dois pés calçados. Podem dizer o que quizer. Falar numa alucinação. Para mim, o "outro" está gravemente ferido, e está aqui. Ainda ontem, quando ia para a sala de curativos, num carrinho, ao passar pelo corredor, ouvi alguem que gritava com a minha voz.

A realidade financeira do Estado

O nosso companheiro JORGE ANDRADE

O ultimo relatorio da Fazenda Publica, apresentado ao Sr. Interventor Federal, em virtude da ausencia do Dr. Heli Nunes de Lima, foi organisado pelo Sr. Jorge de Andrade, chefe do Gabinete da Diretoria da Fazenda que respondeu pelo seu expediente, no impedimento do respectivo Diretor.

Esse documento expõe com clareza e sinceridade a situação financeira do Estado, norteada com acerto pelo Dr. Alvaro Maia, coadjuvado com inteligencia pelo titular da Fazenda.

Comentando o movimento financeiro do ultimo exercicio, diz a aludida exposição:

"Orçou a Lei nº 183, de 30 de Dezembro de 1936, a receita do Estado, para o exercicio de 1937, em 15.900:000$000, fixando a sua despesa em 15.885:759$494.

Comparando-se a previsão da receita para 1937, com a arrecadação registrada em 1936, verifica-se que a estimativa foi baseada em indices baixos, não se levando em conta o vulto da receita realisada no ano anterior, que tendo sido orçada em 12.155:340$000, atingiu a 17.083:170$454, cifra que excedia a previsão orçamentaria para 1937, em .... 1.183:170$454.

Em outro qualquer Estado, onde a economia estivesse estabilisada pelo trabalho racional e pela segurança dos preços, mais ou menos inalteraveis, tal previsão seria tomada como produto de uma orientação pessimista. Porem no Amazonas, justifica-se esse fato, pelas nossas condições locais.

O Estado do Amazonas exporta todos os generos de sua produção, os quais são ordinariamente transacionados dentro da propria safra. Ao primeiro golpe de vista, essa circunstancia parece refletir uma situação favoravel para a estabilidade das transações no Estado, porem, um exame mais minucioso em seu aspecto, esclarece que o fato reside em ser a produção amazonense, inteiramente desprotegida nas especulações que se processam no comercio exterior. Com suas praças relativamente pobres e reconhecidamente honestas, desaparelhadas de numerario com que possa reagir, contando exclusivamente com os seus parcos recursos, não póde o Estado do Amazonas fazer face aos encargos decorrentes da necessaria defeza de seus produtos, disso resultando serem as safras negociadas de qualquer maneira, sem obedecer a um plano racional previamente delineado, sujeitas as oscilações de preço, dependentes simplesmente da maior ou menor necessidade dos centros aquisitivos.

Alem disso, ainda temos contra a execução orçamentaria, obices de outra natureza: a desorganização do trabalho e a inconstancia das estações. No primeiro caso, com o processo rotineiro da industria extrativa, sem o mais rudimentar aperfeiçoamento, prejudicando as safras por condiciona-las, mais ao capricho da natureza agreste das selvas, que ao labor carinhoso e necessario de extrator. No segundo, grandes invernos ou secas inclementes, fóra das previsões normais, muitas vezes, ocasionam o aproveitamento diminuto de uma produção que se prenunciava compensadora.

Casos verdadeiramente emergenciais, mas que se registram constantemente, é de má politica administrativa a confecção de orçamentos baseados nas cotações verificadas, mesmo nos dois ultimos exercicios e na estatistica de igual periodo. Mas consentaneo, e o resultado concreto vem demonstrando, é a organisação orçamentaria sob indices baixos, considerados em tres exercicios, pelo menos.

Assim se vem processando, com real proveito para a administração, pois a receita se efetiva normalmente, sem que seja obrigado o Governo a majorar impostos, ou crear novas fontes de rendas, para a satisfação de seus compromissos, com o empobrecimento coletivo".

A receita do Estado, arrecadada em 1937, comparada com a previsão orçamentaria do exercicio, apresenta a consideração, as seguintes cifras:

Receita	*Orçada*	*Arrecadada*	*Maior*	*Menor*
Renda Ordinaria — Exportação	3.169:500$000	4.048:039$940	928:436$740	49:896$800
Renda Ordinaria — Interior	10.435:500$000	11.077:658$497	824:904$185	182:745$688
Renda Ordinaria — Patrimonio	1.205:000$000	1.295:411$567	158:504$167	68:092$600
Renda Extraordinaria . .	250:000$000	123:982$386	37:113$005	163:130$619
Renda de Aplicação Especial	840:000$000	814:047$920	100:972$760	126:924$840
	15.900:000$000	17.359:140$310	2.049:930$857	590:790$547

Esclarecendo a situação desses algarismos, explicou o Sr. Jorge de Andrade que:

"A diferença é a consequencia da cotação alcançada pelos nossos principais produtos, que atingiram preços compensadores, como a borracha, a castanha, a copaíba, a essencia de linaol ou pau rosa e outros, preços que estimularam, dentro das posibilidades naturais, a uma produção maior.

Assim foi que, os seringalistas iniciaram o fabrico do ano anterior, tendo liquidado a safra de 1936, com o preço medio de 4$677, por quilograma de borracha, bastante expressivo para a economia amazonica e tiveram as suas transações de goma elastica, durante o ano findo, baseadas no preço medio de 4$842.

A copaíba, que em 1936, teve a cotação media de 3$413, atingiu em 1937, a 6$845, e por alguns mêses, conservou-se na pauta oficial, com o preço nunca alcançado de 10$000.

A castanha, cuja media no exercicio anterior se expressou em 79$941, por hectolitro, bem cotada, desde o inicio da safra, se algarismou na media de 125$770. Era de se esperar neste genero, uma produção de imposto, na razão do seu preço superior, mas tal não se deu, pois a safra foi grandemente prejudicada pela inclemencia do inverno, que fez caír mais de cincoenta por cento dos frutos ainda em formação. Daí resultou que o seu imposto de exportação ofereceu uma diferença para menos de 44:404$400.

Essa demonstração simples, bem justifica a delicadeza de que se reveste a organização do orçamento estadual, cuja previsão de receita deve ser amparada em indices baixos, para evitar surpresas desagradaveis.

Tomassemos por base, para a confecção orçamentaria de 1938, os indices verificados em 1937, e já estariamos sofrendo as consequencias desfavoraveis do mercado atual.

Perturbada como está a politica internacional, onde a Europa se agita, prognosticando dias sombrios para o futuro e a expansão japonêsa na China, afetando no grande país amarelo, os imensuraveis interesses americanos, panoramarisam para todo o Brasil e especialmente para a Amazonia, tristes consequencias.

E' que sendo o Amazonas, uma região es-

ANTONIO LOPES BARROSO, o grande contador da Diretoria Geral da Fazenda Publica

Dr. VIRGILIO DE BARROS, operoso sub-procurador da Fazenda do Estado

sencialmente produtora de materias primas, drenadas em quasi sua totalidade para o exterior, não poderá resistir sem vital sacrificio se os homens que dirigem o mundo não encontrarem uma formula que possa dirimir as questões internacionais que os preocupam, vacilando a paz universal.

Estas razões bastante sintomaticas, nos inspiram a pleitear a redução nos gastos, ao absolutamente imprescindivel, para que o Estado, contando, como sempre, com as suas proprias possibilidade, possa vencer sem desequilibrio o seu atual exercicio financeiro.

Na elaboração do orçamento da despesa do ultimo exercicio, ainda se obedeceu ao mesmo criterio do anterior, comprimindo os creditos o mais possivel, no limite das imprescindiveis necessidades da administração.

Determinou esse criterio que, a proporção que se ia verificando o excesso da arrecadação, se fossem abrindo, pela Assembléia Legislativa, creditos suplementares e especiais, para atender, em parte, as solicitações do Governo, aparelhando-o de verbas precisas para a realisação de serviços, cuja possibilidade, de efetivação, estava codilhada á capacidade de meios, o que sómente poderia ter lugar, no decorrer do cumprimento orçamentario.

A encampação da Faculdade de Direito e a sua instalação no proprio do Estado, situado á praça dos Remedios, nesta Capital, determinou vultosa despesa, embora com o enrequecimento do patrimonio estadual.

A construção de pavilhões escolares, em Manaus e no interior e a creação de cadeiras primarias, que se distribuiram por todo o Estado, no louvavel interesse de desanalfabetisar a juventude em idade escolar, inspirou o audento de creditos.

A continuação das obras do predio da Secretaria Geral, em via de conclusão; a construção do predio da Mesa de Rendas de Parintins e da Coletoria de Manacapurú; enfim, outros serviços de reconhecida necessidade, bem justificam as verbas solicitadas.

Assim, a continuação da obra reorganisadora da administração publica, estimulava, ainda no exercicio, a despesas que não podiam ser objeto do Orçamento e se distribuiram na forma seguinte:

SUPLEMENTARES

Gabinete do Governador e Palacio Rio Negro	15:700$000	
Assembléia Legislativa	620:885$000	
Fazenda Publica	198:360$000	
Serviços Técnicos	287:200$000	
Instrução Publica	79:200$000	
Saude Publica	136:000$000	
Arquivo, Bibliotéca e Imprensa Publica	110:000$000	
Segurança Publica	124:528$600	
Força Policial do Estado	107:500$000	
Justiça Publica	7:500$000	
Magistratura e Ministerio Publico	12:375$000	
Pessoal inativo	101:751$820	
Diversas despesas	259:000$000	2.060:000$420

ESPECIAIS

Obras do edificio da Secretaria	86:000$000	
Representação especial ao Governador (Lei nº 40, de 17/5/37)	20:000$000	
Lei n.º 186, de 23 de Junho de 1937	10:170$000	
Exercicios findos: Leis ns. 188 de 6/6/37 e 198 de 3/8/37 (Pagamento a Manaus Tramways e Caixa do Monte-pio)	180:000$000	
Alto falante e microfone	20:000$000	
Material para a Faculdade de Direito	30:000$000	
Serviço eleitoral	50:000$000	
Demarcação do patrimonio de Urucará	6:000$000	
Casa Dr Fajardo	25:000$000	
Abrigo Menino Jesus	15:000$000	
Associação dos Funcionarios Publicos	2:916$600	
Escola N. S. das Graças	500$000	
Colegio S. Luiz de Gonzaga	500$000	
Côrte de Apelação	8:000$000	
Semana da Patria	15:000$000	
Oficinas da Casa de Detenção	18:000$000	
Fiscalisação do Ginásio Amazonense	12:540$000	
Custeio do auto da Assembléia	3:000$000	
Lei n. 65, de 8/10/37	1:200$000	
Intervenção no municipio de Fonte Bôa	$	
Sociedade Amazonense de Agricultura	6:000$000	
Lei n. 63 de 8/10/37	50:000$000	
Feira de Amostras em Belem	5:000$000	
Sociedade S. Vicente de Paula	50:000$000	
Lei n. 221, de 20/10/37	2:000$000	
Aquisição de fossas higienicas	10:000$000	
Lei n 161 de 21/12/36	$	626:826$600
		2.686:827$020

Pela encorporação desses créditos suplementares e especiais ao orçamento, a despesa autorisada do Estado, para o exercicio de 1937, atingiu a 18.572:586$514, assim distribuidos:

Despesa fixada no orçamento		15.885:759$494
Creditos suplementares	2.060:000$420	
Idem especiais	626:826$600	2.686:827$020
		18.572:586$514

A realidade financeira do Estado

Embora a maior parte destes creditos tenha sido inspirada na necessidade de, com mais amplitude, aparelhar a administração de recursos precisos para os serviços exigidos pela marcha evolutiva do Estado, a sua encorporação ao Orçamento não trouxe somente encargos de ocasião, que desapareceram com a realisação da despesa autorisada, porem definitivos e permanentes, pela sua natureza, tais como, aumento de vencimentos de funcionarios e creação de cargos novos.

A simples comparação da despesa orçamentaria de 1937, com a fixada para a do corrente exercicio, na qual se conservaram as verbas destinadas aos encargos permanentes do Estado, inclusive os creados pela Assembléia Legislativa em sua ultima reunião, esclarece que, em 1938, mais 828:476$599, eram encorporados ao Orçamento.

Estão, assim, os encargos do Estado perfeitamente ajustados á capacidade de meios, na possivel contribuição das classes produtoras, as quais não devem ser sobrecarregadas com a majoração de novos tributos.

Mesmo dentro da dotação orçamentaria, os gastos devem ser restringidos ao indispensavel, embora não atinjam aos duodecimos, se considerando sempre que a receita, na finança publica do Amazonas, está sujeita a oscilações, que não póde a administração contornar, pelas razões antes expressas. Devemos continuar com o regimen atual da mais absoluta economia, cujos concretos resultados se condensam na estabilidade orçamentaria, que tem garantido ao Estado a manutenção de sua autonomia, tão ameaçada, no tempo da Constituinte.

Bem compreendida a situação pelos auxiliares diretos de V. Excia., nos quais a Diretoria da Fazenda sempre tem encontrado devotados colaboradores, se cumpriu sem sacrificio, o orçamento da despesa, inclusive os creditos suplementares e especiais, votados na ultima legislatura da Assembléia, revelando a contabilidade publica, que dos 18.572:586$514, foram gastos, na execução dos diversos serviços da administração, 17.350:318$962, conforme a seguinte discriminação:

Edificio da Directoria Geral da Fazenda Publica

	Votado	Despendido	DIFERENÇAS P|menos	P|mais
Governo do Estado e Palacio Rio Negro . . .	203:860$000	203:115$399	744$601	
Assembléia Legislativa .	1.153:765$000	956:071$689	197:693$311	
Secretaria Geral do Estado	144·280$000	143:552$000	728$000	
Fazenda Publica	1.813:180$000	1.704:160$711	109:019$289	
Serviço Técnico	2.276:400$000	2.242:430$074	33:969$926	
Instrução Publica	2.846:140$000	2.743:039$219	103:100$781	
Saude Publica	1.115:480$000	1.093:121$864	22:358$136	
Arquivo, Bibliotéca e Imprensa Publica	444:563$200	442:094$055	2:469$145	
Segurança Publica . . .	908:488$600	897:139$688	11:348$912	
Força Policial do Estado	1.366·553$000	1.347:151$895	19:401$105	
Faculdade de Direito . .	146:760$000	135:711$900	11:048$100	
Teatro Amazonas	11:800$000	11:361$200	438$800	
Junta Comercial	34:620$000	34:620$000		
Justiça Publica	369:680$000	358:823$534	10:856$466	
Magistratura e Ministerio Publico	928:935$000	878:065$532	50:869$468	
Secção de Agricultura .	216:340$000	214:246$100	2:093$900	
Instituto Benjamin Constant	160:400$000	156:906$700	3:493$300	
Pessoal inativo	1.673:115$114	1.576:128$258	96:986$856	
Auxilios subvenções . . .	590:400$000	385:012$000	205:388$000	
Diversas despesas	1.391:000$000	1.268:620$996	122:379$004	
Assistencia ao Estudo e Aproveitamento das Riquizas Florestais . . .	150:000$000		150:000$000	
Reformatorio Educacional do Amazonas . . .		35:500$000		35:500$000
Santa Casa de Misericordia		152:064$400		152:064$400
Creditos especiais	626:826$600	371:381$748	260:844$652	5:399$800
	18.572:586$514	17.350:318$962	1.415:231$752	192:964$200

Conclue-se, deante do exposto que, no exer-cicio financeiro de 1937; assim se dispuseram os respectivos algarismos finais:

CONTAS C|SUPERAVIT :

DO ESTADO		
Receita	17:359:140$310	
Despesa	17:350:318$962	8:821$348
PREFEITURAS		
Receita	71:485$904	
Despesa	32:680$554	38:805$350
ESTADO DE MATO GROSSO		
Receita	116:342$600	
Despesa	115:790$000	552$000
OPERAÇÕES DA CONTA INDENIZAÇÃO DO ACRE		
Credito	96:598$600	
Despesa	19:929$900	76:668$700
		124:847$398

CONTAS C|DEFICITS:

EM MÃOS DE RESPONSAVEIS		
Coletores de rendas	1:880$278	
Idem territoriais	1:717$720	3:597$998

MONTE-PIO			
Despesa	357:269$349		
Receita	258:182$365	99:086$984	
DEPOSITOS			
Despesa	614:083$259		
Receita	604:897$082	9:186$177	111:871$159
Saldo para 1938			12:976$239

Encerrou-se, pois, o balanço definitivo, com um saldo de 12:976$239.

Ainda uma vez, a satisfação de compromissos anteriores, cuja natureza, não admitia procrastinação na sua liquidação, determinava a diminuição do saldo.

O Monte-pio dos funcionarios publicos, cuja receita continúa a ser insuficiente para os seus encargos mensais, de pagamentos a pensionistas, desequilibrou a respectiva conta, recorrendo-se ao saldo, escriturado como deposito e cujo numerario correspondente, em administrações anteriores a 1930, fôra utilisado pelo Estado.

Igual operação se registrou na conta de Deposito, ocorrendo restituições em volume superior ao das entradas do exercicio, o que facilmente se explica, por se tratar de levantamentos, cujos depositos haviam sido feitos no ano anterior.

A falta de vias de comunicações seguras, impediu que os saldos de todas as estações arrecadadoras fossem recolhidos no periodo adicional, do que resultou, ter ficado em mão de exatores a importancia de 3:597$998.

Apurado o saldo liquido de 12:976$239, foi essa importancia transferida para o caixa de 1938.

ATIVO E PASSIVO

Apresentando o balanço do Ativo e Passivo do Estado, após o encerramento do exercicio financeiro de 1937, ressalta o relatorio da Fazenda um passivo descoberto de .... 122.063:034$091, onde se verifica uma diferença para mais de 2.489:871$840, sobre o registrado no ano anterior, diferença resultante da contagem de juros nos compromissos externos do Estado.

Animadoras são as palavras da Diretoria da Fazenda a respeito:

Cifra de vulto impressionante, que, á primeira vista, parece refletir a insolvabilidade do Estado, deante de compromisso de tal monta, está, no entanto, dentro de nossas possibilidades, uma vez que se liquide a indenisação do Acre, cuja articulação se vinha processando com exito, antes da vigencia do Estado Novo.

Assim é que, pelos trabalhos então realisados, ficou apurado o prejuizo do Amazonas, apreciado sob o ponto de vista tributario, em 425.453:222$262, quantia suficiente para satisfação de todos os compromissos do Estado externos e internos, aparelhando-o, ainda, com os recursos necessarios a poder estimular o desenvolvimento de suas riquezas naturais.

A situação do Ativo e Passivo assim se apresenta, segundo o balanço levantado pela Secção de Contabilidade:

ATIVO

Obrigações caucionadas á Societé Marsellaise	5.060:475$000	
Proprios do Estado	53.363:479$269	
Divida ativa . . . . !	2.489:802$941	
Prefeituras Municipais	936:775$828	
Depositos em mãos de credores externos	242:619$075	
Fundo de compensação:		
Exercicio de 1936	135:961$200	62.229:113$313
Passivo descoberto		122.063:034$091
		184.292:147$404

PASSIVO

Divida externa		99.578:142$839	
Divida interna:			
Emissão de apolices	26.487:000$000		
Juros vencidos	25.200:550$000		
Exerc. findos	27.298:037$830	78.985:587$830	
Governo Federal:			
Emprestimo de 1913		1.000:000$000	
Prefeituras Municipais		843:240$253	
Banco do Brasil emprestimo de 1930		1.850:000$000	
Depositos		799:093$659	
Montepio dos funcionarios		182:974$660	
Em mãos de credores externos, c|de compensação . .		242:619$075	
Movimento de fundos		673:975$888	
Estado de Mato-Grosso		552$000	
Fundo de compensação:			
Exercicio de 1936		135.961$200	184:292:147$404

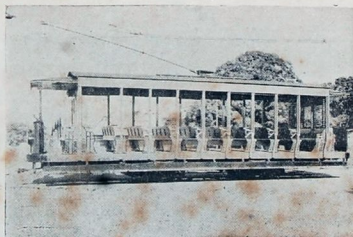
The Manáos Tramways and Light Company Limited

Pelo contráto de 27 de Abril de 1908, ficou a Companhia obrigada a duplicar diversas linhas de bonds e a reunir as usinas numa só, aperfeiçoando todos os serviços existentes, quer da luz particular, quer da luz publica e da viação, desde que as instalações antiquadas que existiam estavam imprestaveis.

Sociedade anônima inglêsa, com séde em Londres, é arrendataria dos Serviços Elétricos do Estado do Amazonas, compreendendo Viação e Luz, em virtude do contráto de arrendamento desses serviços, primitivamente celebrado com o Engenheiro Antonio de Lavandeyra, em 27 de Abril de 1908 e posteriormente transferido á Manaus Tramways, em 9 de Junho de 1909.

A Companhia executou todos os serviços a que contratualmente se obrigou, construindo e instalando com maquinas e geradores novos a Usina Central. Dispendeu em obras novas £ 600.000. A iluminação publica e particular são das melhores do Brasil. Os bonds, completamente remodelados, mais de 40 carros, sendo seis novos, adquiridos nestes dois ultimos anos por 650 contos, são reputados os melhores do norte do país em asseio e conforto.

A Companhia animou e desenvolveu o parque industrial da capital, fornecendo energia elétrica a 157 fabricas e estabelecimentos, alugando motores aos industriais que ensaiam iniciativas e que não têm capitais para comprá-los.

Para augmentar esse fornecimento a Companhia está montando uma sub-estação elétrica na Cachoeirinha. Já aqui estão todos os materiais, chegados em Julho, serviços que estão orçados em 1.500 contos.

Tipo de bonde construido na administração Alvaro Maia.

A Companhia continúa a melhorar e aumentar suas instalações, quer da viação, quer da luz, tendo proposto a instalação de uma usina poderosa, fornecedora de energia quanto baste a uma população de 200.000 habitantes, proposta essa que se acha em estudos nos departamentos do Estado.

As taxas cobradas pela Companhia são as mais baixas do norte do Brasil. Não ha luz e energia mais baratas. O serviço de socorro aos chamados dos consumidores é modelar, a qualquer hora do dia e da noite.

A Companhia emprega 500 homens, 90 °|° brasileiros, segurados por sua conta, tendo uma Caixa de Aposentadoria e Pensões para a qual, só ela, concorre com cerca de 80 contos por ano. Concede férias a todos os seus empregados, sindicalisados ou não, dispendendo 40 contos por ano. Tem serviço de assistencia medica e judiciaria. Mantêm os empregados uma Associação Beneficente, patrocinada pela Companhia, afim de prestar assistencia moral e material aos associados.

A luz elétrica em Manaus foi inaugurada aos 17 de Junho de 1896, sendo Manaus uma das primeiras cidades do Brasil dotada com esse melhoramento. Os bonds foram inaugurados em 1.° de Agosto de 1899.

E' Diretor da Companhia, desde 17 de Abril de 1910, o Engenheiro EDWARD BINGHAM KIRK, que com superior visão a vem administrando, com aplausos da população.

MEMORIAL

apresentado ao Sr. Dr. Alberto de Aguiar Corrêa, diretor da Escola Agronômica de Manaus, sôbre a cultura da JUTA entre os japoneses de Parintins, pelo professor de Agricultura Especializada, agrônomo

ADMAR DE ANDRADE THURY

Tendo o excelentissimo senhor doutor ALVARO MAIA, D. INTERVENTOR FEDERAL no Estado, solicitado dessa distinta Diretoria um MEMORIAL sôbre a cultura da juta entre os japonêses de Parintins, e tomando na devida consideração a vossa recomendação verbal, venho desincumbir-me dessa missão, embora de um modo pálido e desvalioso.

CONSIDERAÇÕES HISTÓRICAS

A juta (Corchorus capsularis) é uma planta textil da India, que vem mantendo há longos anos o seu monopólio. As maiores culturas desta tiliácea são feitas nas margens dos grandes rios Ganges e Brahmaputra, que nascem no Himaláia e se lançam no Golfo Bengala. Vários povos têm tentado a sua aclimatação, mas sem resultados práticos, pois a juta naturalizada pelos chinêses em sua pátria e pelos japonêses na Ilha de Formosa, não oferece produto equivalente ao da India, senão muito inferior. Aliás, é essa degenerescência da juta em climas e solos diferentes que tem contribuido para a manutenção do monopólio indiano.

A espécie Corchorus capsularis encerra muitas variedades de fibras brancas e amarelas, sendo as primeiras superiores ás segundas. Mas, os bengalenses não restringem as suas plantações a esta espécie, porisso que cultivam, também, a Corchorus olitorius, cujas variedades, si não produzem fibras tão valiosas, oferecem a vantagem de serem as suas folhas comestíveis, quando ainda tenras, de se fabricar papel de suas raizes e de se extrair ólio de suas sementes.

A juta é uma fibra menos resistente que muitas fibras amazonenses, como o corauá e o tucum, e pouco duravel, mas a facilidade e a barateza de sua produção dão-lhe grande valor comercial, só excedido pelo linho e pelo algodão. Tem o seu principal emprego no artefato de sacos para a embalagem de produtos como o café, cacau, arroz, milho etc. Mas, também, é empregada em tecidos grosseiros e cordoaria.

O seu valor mercantil tem se acentuado neste século, a ponto de despertar o interesse de alguns paises europeus em produzi-la nas suas colônias — "Poco antes de estallar la guerra de 1914-1918, Alemanha, França é Inglaterra habian iniciado trabajos para la introducción del cultivo del yute en sus colonias del África Oriental la primera y en sus respectivas colonias del África Occidental las dos segundas; pero aquel acontecimiento guerrero vino á interrumpir aquéllos, sin que hasta ahora hayan sido reanudados". (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA — Espasa Calpe).

Com o aumento sucessivo do volume da exportação do café, do algodão, do cacau, do açucar, do arroz, do milho, etc., o Brasil tem aumentado a sua importação de juta, para a fabricação de sacarias. E assim, nestes ultimos anos, o ouro emigrado para êsse comércio passivo já ultrapassa á elevada importancia de CINCOENTA MIL CONTOS DE RÉIS, anualmente!

O Estado de São Paulo é dos que mais dispendem com a aquisição da juta, porisso foi o primeiro a pretender aclimatá-la em seu território. "O snr. N. C. Chaudhury, no tratado que publicou em Calcuttá sôbre a juta (JUTA AND SUBSTITUTES), conta que em 1920 o snr. Antonio da Silva Neves embarcou no Brasil para a India afim de estudar a indústria que representa mais de 25% do valor das exportaçõés daquele país. Remeteu o snr. Antonio da Silva Neves ao nosso país várias toneladas de sementes de tipos diversos. As experiências realizadas nas margens do rio Paraná, em São Paulo, deram lugar, graças aos primeiros e aparentes resultados, a um otimismo que o futuro não robusteceu. Continuámos a importar milhares de toneladas de juta da India, que praticamente só nos vende êsse produto e quasi nada nos compra". (Transcrição do "Correio da Ásia").

* * *

Nove anos depois as atenções dos interessados convergiam para o Amazonas, como se deprende de uma entrevista dada ao "Diario Oficial" do Estado, pelo professor japonês Kotaro Tuji e publicada no número de 3 de Agosto de 1929: —

— A nossa presença explicamos, tem por objetivo colher algumas impressões sôbre o nosso país, principalmente sôbre Manaus e, se nos permite, sôbre o fim que os trouxe ao Amazonas.

— Do Japão seguimos para São-Paulo.

— Em viagem de estudos?

— Perfeitamente. Eu, como enviado especial do govêrno Japonês e meu patrício Yamanouti como interessado no movimento colonizador. Além dessa missão especial, estou, também, encarregado de observar o local onde seja mais propício o cultivo da juta, pois um meu amigo, capitalista nipônico, possuidor de uma grande fábrica de artigos manufaturados com essa planta, solicitou-me experimentasse o seu cultivo aqui no Brasil.

— Já fez algumas experiências?

— Em Santos fiz diversas observações verificando um resultado pouco satisfatório, porque esta planta medra, de preferência, nos lugares húmidos e em clima tropical.

— Acha então o senhor que no Amazonas...

— Devido ás suas condições climatéricas e vasta extensão de terras planas e alagadiças é uma região propicia á realização do nosso objetivo. Há no entanto outras plantas que podem de parceria com a juta ser aproveitadas. Entre essas podemos citar a uaicima ou paco-paco, que nasce em abundancia nestas paragens. Pretendemos fazer experiência com essa planta, contudo, de parecer que ela é menos resistente que a juta. Em mistura, porém, com esta, talvez dê um resultado mais positivo.

Foi pois, em 1929, que se cogitou pela primeira vez da adaptação da corchorus indiana em terras do Amazonas. Como resultado dessa visita do professor Kotaro Tuji, provavelmente, surgiram as primeiras experimentações práticas dessa aclimatação pelos japonês de Parintins, no ano seguinte, isto é, em 1930. Entretanto dêsse trabalho feito intramuros, sem nenhuma divulgação, nada ou quasi nada se sabe. Por êsse motivo, permitimo-nos transcrever para estas páginas um trecho da noticia publicada, sôbre êsse assunto, pelo "Correio da Ásia", jornal editado pelo Museu Comercial anexo ao Consulado do Brasil em Yokohama, no Japão: —

"É uma história muito longa e acidentada a da aclimatação dessa fibra na Amazônia. Sabe-se que a sua cultura na bacia do rio Ganges, em Brahmaputra e Cutack data de há mais de cem anos. Durante todo êsse tempo, em virtude dos fracassos sofridos por aqueles que teimavam em transplantá-la para outras regiões, a juta firmou-se como um monopólio da India. Os japonêses que trabalham nas terras de Parintins cedo constataram a semelhança surpreendente das terras da bacia do Ganges com as das várzeas doAmazonas. Em 1930 semearam ali sementes de juta nipônica e paulista, como experiência. Tiveram de repeti-la em 1931, já então com um engenheiro-agrônomo, o Snr. Emon Araki, á frente dos trabalhos. Mêses mais tarde, chegaram sementes da India, que foram pela primeira vez semeadas a 5 de Dezembro de 1931, num terreno de trinta metros quadrados, na Ilha da Várzea, em Parintins. Daí por diante, até Março de 1932, continuaram as experiências. Os resultados? As plantas, pela cultura experimental, não atingiram geralmente mais de um metro e meio de altura. E seu aspecto era feio. Veiu o desanimo entre os plantadores. Mas as fibras foram mandadas para o Japão em 1933. As companhias Teikoku Seima e Taisho Seima (ambas de preparação de canhamo) Toyo Boseky (de fiação) procederam ás análises. A qualidade de nossa fibra não seria nunca inferior á da India, revelaram os exames.

"A excelência da qualidade reanimou a todos. Persistia o problema do crescimento. A juta amazonense não atingia geralmente mais de um metro e meio. E a índica atinge tres metros e meio. Foi decidido em 1933 se iniciar esperiências de cultura em grande escala. Fundaram para isso uma colônia-modêlo no Andirá. O professor Issaku Kino, especialista nipônico, partiu para a India, seguindo mais tarde para o Amazonas. Enquanto isso no Andirá outros técnicos e agricultores ali instalados, em número de cento e quarenta pessôas, iam desbravando o terreno. Em Dezembro de 1933, na época das chuvas, plantaram nas terras firmes o guaraná, o café, a mandioca e o arroz. E aproveitaram as várzeas para a juta. As sementes de juta então utilizadas eram da terceira remessa feita da India. Os resultados nada tiveram de satisfatório. Explicaram o novo fracasso com o desconhecimento do clima, a insuficiência da mão de obra e a má qualidade das sementes. O tronco da planta produzida era fino, sua altura não ia além de um metro e meio, dando por conseguinte uma colheita pobre de fibras. A maioria dos colonos começou a descrer da juta. Provava-se assim, mais uma vez, a impossibilidade da aclimatação da fibra fora da India.

"Não se sabe como foi. Mas um dia, na fazenda Oyama, no Andirá, observou-se que dois pés de juta sobressaiam dos niveis comuns da plantação. Desenvolviam-se listamente, com um tronco de duas polegadas de diametro, e chegavam a atingir quatro metros de altura. As duas plantas foram tratadas com cuidado especial. Mas veio a enchente e as águas prejudicaram parte da lavoura onde se encontrava uma das duas plantas. O outro pé floresceu e frutificou. As sementes foram colhidas pelo Snr. Oyama em Abril de 1934. Em Outubro do mesmo ano, ensaiou-se a semeadura da nova espécie. Enquanto, porém, o ciclo vegetativo da juta comum era de sessenta ou setenta dias, a espécie Oyama requeria cerca de cento e vinte dias. A altura de seu tronco, porém, atingia o dobro, a grossura do mesmo mais do triplo, e a colheita de fibras o dobro ou o triplo.

"Em 1936, o Snr. Oyama foi estabelecer-se na Ilha da Várzea, para praticar a cultura da juta em maior escala. Semearam a nova espécie em cerca de dez hectares. Outro plantio foi feito, á mesma época, na várzea da Vila Amazônica, num terreno de cinco hectares. Ótimos foram os resultados. As primeiras fibras foram enviadas para Belém. Os compradores tomaram interesse pelo produto, que apresentava um indice satisfatório de resistência, elasticidade e brilho".

POSSIBILIDADES DA CULTURA

Pelo que vimos de expor, verifica-se que os japonêses trabalharam durante seis anos na aclimatação da juta, fizeram inúmeras experiências infrutiferas e, de derrota em derrota, prosseguiram sem desanimos ou desilusões, iluminados pela esperança da vitória e cheios de uma grande fé, que só os fortes saber ter. Alcançaram-na. E a juta cresce nas margens do Amazonas, como se estivesse nas do Ganges ou Brahmaputra.

Esse trabalho de aclimatação e sôbre tudo de perseverança, é tanto mais valioso quando sabemos que a juta é uma das plantas de fácil mutação biológica, quando se lhes alteram as condições mesológicas. No seu próprio habitat, na India, ela modifica as suas fibras se lhe plantam em terreno de maior ou de menor elevação. "Los terrenos en los que en la India se cultiva el yute se dividen en tres categorias, distinguidas con los nombres de suna, chur y

O jutal em terreno enxuto e plantado em pequeno espaço cresce muito e eretamente.

sali *Los primeros corresponden á las regiones altas; los segundos consisten en las mesetas de altitud menos elevada, y los últimos los constituyen las partes bajas situadas junto a los rios y sujetas á inundaciones periódicas. Según sea cultivado em uno ú outros terrenos, el yute presenta características distintas. El que se produce en las regiones montanosas es de calidad muy fina, pero de poco rendimiento; y de buen rendimiento, y el que se obtiene en los terrenos bajos es de mayor rendimiento, el que se cultiva em las mesetas más bajas es de buena calidad y de buen rendimento, y el que se obtiene en los terrenos bajos es de mayor rendimento, pero es recio". (Enciclopédia citada).*

Consequentemente, pode-se evidenciar a dificuldade da transplantação da juta para latitudes diferentes de sua pátria e compreender por que até agora a India mantém o monopólio dessa planta textil.

Mas a juta encontrou no Amazonas nova pátria, como no Brasil encontraram o café, a cana de açucar e o arroz. O seu clima e o seu solo são idênticos aos da India. Não somos nós que o dizemos, mas são os técnicos japoneses que o afirmam: — "Não há diferença notavel de clima. Quanto ás precipitações pluviométricas, pode-se dizer que são quasi as mesmas das Indias. O aspecto físico do solo assemelha-se ao das terras da bacia do Ganges, do Brahmaputra, Cutack, etc". (Do inquérito que procedemos em Vila Amazônia sôbre a juta).

A sua plantação está sendo feita em terras de várzea, preferivelmente nas ilhas, terrenos de aluvião que se fertilizam pelas enchentes periódicas. Requerendo calor e humidade para o seu maior desenvolvimento, encontra ela no Amazonas êsses dois factores com muita abundancia. O seu plantio coincide com o início do inverno e a sua colheita com o princípio do verão. Não lhe faltam água no crescimento e nem calôr na maturação. A colheita é feita no mês de maior enchente. Como que as águas se aproximam das plantações para lhes oferecerem o meio de maceração e preparo do produto, facilitando-lhe ainda o transporte para o embarque, que é feito em canôas. Decididamente a juta encontrou condições mesológicas ótimas no Amazonas. "Aqui as terras admitem tres plantios sucessivos e nas Indias somente dois. E' uma vantagem, portanto. Não conhecemos desvantagens". São palavras do técnico japonês, em resposta a uma nossa pergunta.

A sua cultura é fácil. Nenhum trabalho do solo além do seu desbravamento. Na India é necessário mobilizar o terreno: "Para el cultivo del yute, la preparación del terreno requiere algun cuidado. En primier lugar, debe ser bien removido en una profundidad de unos 30 cm., y para ello se efectúan, por lo menos, tres labores en sentido cruzado, enintervalos de veinte á treinta dias, después de allanada la tierra con la grada cada vez. Luego, caso que la tierra sea insuficientemente rica, se le aplica un abono cualquiera, antes de la tercera labor si se trata de un abono común ó después de ella si el abono es químico". (Da enciclopédia citada). No Amazonas basta desbravá-lo: "Considerando que os nossos objetivos coliman a localização de agricultores pobres que não podem adquirir o material necessário para um preparo completo do solo, de acôrdo com as regras estabelecidas pela prática agronômica e agrícola, servimo-nos apenas e unicamente dos recursos da própria natureza local, pródiga, aliás. Assim, pois, o preparo do terreno consta de roçagem, derrubada, queima e encoivaramento. Não há outro tratamento, propriamente dito, durante o ciclo até a colheita. Nem mesmo a capina." (Do inquérito referido).

VANTAGENS DA PRODUÇÃO

No Amazonas a juta produz tres colheitas sucessivas no mesmo terreno, sem decréscimo de rendimento, como ja verificaram os japonêses de Parintins. E para isso não se tornam necessários os trabalhos de melhoramento e fertilização do solo, que muito encarecem as culturas.

A JUTA

MEMORIAL apresentado ao Sr. Dr. Alberto de Aguiar Corrêa, diretor da Escola Agronômica de Manaus, sôbre a cultura da JUTA entre os japoneses de Parintins, pelo professor de Agricultura Especializada, agrônomo ADMAR DE ANDRADE THURY

A juta tem o crescimento rápido e como é plantado muito próximo um pé de outro, no máximo 40 centímetros, cedo fecha e, assim, é precindivel qualquer capina, pois não poderá expandir-se a vegetação adventícia. Nenhum trato requer a planta, senão a sua defesa contra o CARIEIRO (uma formiga preta pouco menor que a saúva), que geralmente ataca as sementes e as plantinhas, logo depois da germinação.

Depois de preparada a juta é enfardada para a exportação.

E' uma cultura puramente manual, não necessita de semeadeiras e nem de ceifadeiras. Para cultivá-la em grande escala não é preciso mobilizar grandes capitais, mas sim muitos braços. E' uma lavoura que povoa, ao contrário de outras que prescindem dos braços, substituidos pelas máquinas. E' uma agricultura ao alcance de todos, pois para o beneficiamento de seu produto não carece de maquinárias caríssimas, como sucede ao café, ao algodão, á cana de açucar, ao arroz, etc. O seu produto dispensa caixas ou sacos para a embalagem, pois os japonêses fazem as madeixas ou fardos, de cerca de 65 quilos, amarrando-os com a própria fibra. Aliás, devemos dizer de passagem que êsse processo é condenavel, pois o produto fica exposto a sujar-se durante o transporte, depreciando a sua qualidade e comprometendo a sua classificação.

Oferece um rendimento liquido de, aproximadamente, 1:500$000 por hectare, que o lavrador poderá embolsar em cinco mêses A producão média dessa área é de 1.300 quilos, que vendidos ao preço de 2$000, produzem 2:600$000. E supondo exageradamente que as despesas por hectare sejam de 1:100$000, teremos aquele lucro. Um colono pode, auxiliado pelos membros de sua familia, plantar até dez hectares por ano.

Os trabalhos da juta vão de Dezembro a Maio, podendo o lavrador dedicar-se de Junho a Novembro á extração da borracha, plantação também de várzea, embora de terras mais altas. A castanha alterna, ainda, com a borracha, mas é planta de terras firmes, sendo dificil encontrarem-se propriedades que apresentem essas duas modalidades geoglógicas.

Mas, a principal vantagem da plantação da juta no Amazonas é precisamente a facilidade da colocação de seu produto, cujo mercado encontrará dentro da ambiência nacional. A primeira produção dos japonêses, em 1937, atingiu a 10 toneladas e foi toda colocada na praça de Belém. A dêste ano, que será aproximadamente de 60 toneladas, embora estimassem em mais de 100 (pois foi grandemente prejudicada pela enchente maior do que esperavam e pela falta de braços), está sendo vendida com muita facilidade naquela praça, aos preços de 2$000 o tipo A, de 1$900 o tipo B, de 1$800 o tipo C e de 1$700 o tipo D. Segundo nos informaram, já há uma oferta de 2$500 para o tipo A, feita por uma firma de São Paulo.

Hoje, a maior dificuldade da produção é conquistar o seu mercado. O problema máximo da atualidade não é produzir, mas colocar a produção. As nações fazem verdadeiras guerras de propaganda, ao mesmo passo que controlam o produto, padronizando-o, limitando-o e fiscalizando a sua embalagem e o seu comércio. Sabemos quanto nos custam a propaganda e a valorização do café, afim de que possamos manter o mercado. E quanto é formidavel a concorrência que sofrem o nosso cacau e algodão. Para concorrer, pois, no comércio mundial com um produto novo, seria necessário preparar o ambiente e revestir êsse produto das melhores qualidades, e isso não se faz sem grandes dispêndios.

A juta amazonense, porém, não terá necessidade de mercados estrangeiros, a sua circulação poderá ser feita dentro dos limites da Pátria, pelo menos enquanto não fôr suficiente á economia interna. Dentro do País não terá concorrentes, senão, possivelmente o Pará. A concorrencia estrangeira poderá ir sendo controlada por meio de taxas gradativas, a medida que a producão nacional fôr bastando ao seu próprio consumo, o que não se conseguirá em pouco tempo, devido o seu grande volume.

Presentemente o Brasil dispende cerca de MEIO MILHÃO DE LIBRAS, anualmente, na aquisição da juta. Si o Amazonas podesse fornecer essa materia prima, vendendo aproximadamente CINCOENTA MIL CONTOS DE RÉIS, anuais, faria um movimento de valores superior ao da borracha e da castanha, somados. Pois êstes dois produtos do Estado, que são os maiores factores de sua riqueza, produziram, segundo a estatística, 26.917:000$000 em 1932, 26.646:000$000 em 1933, ... 35.645:000$000 em 1934 e 44.548:000$000 em 1935.

Façamos da juta um produto nacional. Não percamos a iniciativa dos japonêses de Parintins, que acabam de revelar ao Mundo mais uma das grandes possibilidades do Amazonas, que é uma grandeza do Brasil. Com a industrialização da juta no Estado, a Pátria deixará de exportar para o estrangeiro uma grande parte de seu ouro, que ficará em circulação interna, engrandecendo-a e fortificando-a. O nosso café, o nosso algodão, o nosso cacau, o nosso açucar, o nosso arroz, o nosso milho levarão consigo para o estrangeiro, sem que êle se aperceba disso, a nossa juta.

Plantemos a juta no Amazonas. E com isso levantaremos o padrão econômico do Estado. Incumbe ao govêrno a propaganda de seu cultivo, o auxilio de sua producão e o prestigio de seu comércio. Mas, antes de mais nada, é um dever de gratidão auxiliar e prestigiar êsses japonêses que nos trouxeram esta inestimavel riqueza, que poderá ainda desaparecer do nosso solo, si êles desanimarem. Entretanto, a aclimatação desta planta, que constitue um monopólio secular da India, sôbre ser uma conquista econômica, é uma vitória de ordem moral porque constitue uma verdadeira revanche da nossa borracha, que emigrou descuidadamente, desidiosamente para a India, onde se naturalizou para a nossa derrocada financeira.

CONCLUSÃO

Queira escusar-nos, Snr. Diretor, si não lográmos satisfazer plenamente os vossos almejos e a volição do Snr. Interventor, embora tenhamos empregado o melhor do nosso esfôrço para êsse fim. Servimo-nos dêste ensejo para vos agradecer, penhoradíssimo, a distinção que nos fizestes, escolhendo-nos para presidir a embaixada acadêmica que excursionou pelo baixo-Amazonas, em viagem de observação e estudos agrícolas.

Manaus, 18 de Julho de 1938

Saúdo-vos

ADMAR DE ANDRADE THURY
Professor de Agricultura Especializada.

O jutal quando em terreno alagado acama facilmente com o vento.

Depois da maceração as fibras são expostas em varais para secar.

Poder Judiciario

FIM

atitude que muito o recomenda ao respeito geral. Durante o ano judiciario, segundo dados estatisticos do relatorio do Senhor Desembargador Artur Virgilio do Carmo Ribeiro, então Presidente do Tribunal de Apelação, realizaram-se noventa e seis sessões, havendo-se julgado, além de outros feitos, **cento e trinta e quatro recursos e apelações criminais** e vinte e sete apelações civis e comerciais.

Prestigiando de todos os modos a ação do Poder Judiciario, atendi solicitamente os seus justos reclamos e estudo presentemente as sugestões que me foram feitas no aludido relatorio, para, na devida oportunidade, aceitá-las de harmonia com as possibilidades financeiras do Estado. A bôa-vontade governativa perante os supremos interesses da justiça definiu-a nestes termos o Poder Judiciario pelo órgão do seu Presidente, no documento oficial já referido :

> "Colocando neste publico documento, em especial destaque, a atuação de V. Excia. que, como Governador, e depois, como Interventor, não se recusou jamais — preso mesmo ás contingencias financeiras do momento — a prestar o devido auxilio para construção do alojamento e a realização de outros serviços necessarios ao asseio, conservação e ornamentação do Palacio da Justiça, e bem assim a atuação do senhor doutor Antonio Maia, Prefeito Municipal, acudindo, com o mesmo empenho e solicitude, a todos os pedidos que lhe dirigi, não cumpro um dever de protocolo, de simples urbanidade ou polidez, mas um dever de gratidão civica, proclamando que o Governo do Estado tudo fez ao seu alcance para proporcionar ao Judiciario apoio moral e material, cuidados e solicitas atenções".

Sala de sessões do Tribunal de Apelação do Amazonas. O desembargador Artur Virgilio, quando na presidencia da Côrte, realizou notaveis trabalhos em beneficio da ornamentação e conservação do Palacio de Justiça. Muitos são os atestados de que esse grande juiz é tambem um grande administrador. Um dêles, e dos mais expressivos, é a dependencia, cuja gravura ilustra esta pagina.

Procuradoria Geral do Estado — A feliz inspiração do Governo, chamando ás preclaras funções de Procurador Geral do Estado um magistrado da têmpera moral e intelectiva do doutor Jorge de Carvalhal, foi largamente encomiada, não só pelas manifestações verbais da classe a que pertence, mas pelo vivo relêvo que êle imprime aquele cargo, onde hoje eminencía como principal interprete da Lei e seu guarda por excelencia, desdobrando sua personalidade constitucional entre a cooperação nas lidas do Governo, e o esclarecimento, pela opinião prévia, do voto do Tribunal de Apelação, nos pleitos que lhe vêm a julgamento.

A operosidade do chefe do Ministerio Público está fartamente comprovada no relatorio que me apresentou, referente ao ano findo e no qual, discorrendo sobre os 822 processos que transitaram em primeira instancia e a respeito dos 283 que, igualmente, pela Procuradoria passaram em segunda, tambem aponta êle as lacunas ainda existentes na organização daquêle instituto, sugerindo-lhes inteligentemente o remedio.

Enumerando as omissões que tolhem ainda o perfeito funcionamento do Ministerio Público, entre nós, o doutor Jorge de Carvalhal indica em dados estatisticos do seu relatorio o movimento judiciário, que se concretizou no transito pela Procuradoria de 1.105 feitos diversos; e depois de referir-se ás providencias que, por um lado, adotou e, por outro, conservou a bem da bôa ordem nos serviços, remata com justo desvanecimento os seus enunciados, afirmando a proficuidade daquêle órgão, já aparelhado para preencher a sua finalidade.

Juizado de Menores — De modo analogo, a delicada magistratura dos Menores, exercida pelo doutor André Vidal de Araujo, continúa a merecer os aplausos gerais por sua orientação modelar, dentro de uma energia sem transigencias. Compreendendo seu sacerdocio judicativo como um verdadeiro apostolado, graças a diuturnos estudos desse complexo problema social, tem o doutor André de Araujo tornado proficuas numerosas medidas, que noutros lugares se consideraram puramente ilusorias, alcançando esses resultados alentadores com os limitados recursos que lhe fornecem as verbas orçamentarias.

Contando para sua campanha com as facilidades abertas pelo recolhimento de menores ao Aprendizado Agricola Federal, instalado no Paredão, e com a assistencia moral do Patronato Santa Terezinha, dirigido pelos Salesianos, o juizado de menores vai provando cada dia sua finalidade benemerente, o que animou o Governo a criar, nas comarcas e termos do interior, os Conselhos de Assistencia e Proteção á Infancia, dos quais espera bons resultados.

Passaram pelo juizado, no ano findo, 966 menores e, da sua instituição até essa data 2.762, tendo-os levado ali, principalmente, estas duas causas, sobre lamentaveis, alarmantes como indice de moral privada : abandono por parte dos pais e vadiagem. Não se esmorecerá, porém, na luta. Países como a Norte-America, apesar da sua derramada instrução escolar, de vertiginosas estatisticas, estão ainda a braços com o problema, sem lhe atinarem a solução definitiva.

Além do que referi acima acerca desta judicatura, merecem ser assinalados os seguintes tópicos do relatorio do doutor André de Araujo, pela idéia que dão de trabalho diuturno :

> "Continúa aumentando todos os dias, multiplicando-se todos os mêses o serviço da justiça de menores. De hora a hora crescem as dificuldades, subdividem-se os casos. Dias ha, neste Juizado, em que os funcionários não dão conta dos inúmeros serviços a cargo de cada um. Medidas atropométricas, questionarios diversos, testis, depoimentos, fornecimento de documentos, licenças para trabalhos, fichas, oficios, requisições, ordens, intimações são expedidos, fornecendo-se algumas dezenas, diariamente... As medidas são tantas e tais, que têm feito ceder a resistencia da população, que, a principio, desconhecendo o Codigo de Menores, oferecia uma oposição enorme através de protestos feitos em casas de jogos, em bailes publicos, nas portas dos cinematografos, em cabarés, etc."

A vigilancia, diz em conclusão o doutor André Araujo, indo além do centro da Cidade estende-se hoje ao Careiro, Terra Nova, Curarí, Manaquirí, Costa do Iranduba e outros lugares.

IMPRESSÕES DE VIAGENS AO NORTE DO BRASIL

VI, NAS LIVRARIAS DAS CAPITAIS DOS ESTADOS, MUITA OBRA DE VALOR QUE AINDA NÃO É CONHECIDA NO RIO. "COLCHA DE RETALHOS", UM LIVRO CINTILANTE, DA AUTORIA DE EDGARD PROENÇA

Dr. Edgard Proença, chefe da sucursal d'A SELVA, em Belem

(Cronica de MARIO DOMINGUES, enviado especial do "Correio da Noite", da A. B. I. e do "Lux-Jornal".

Nesta minha viagem pelo Norte, logo que chego a qualquer cidade, corro ás livrarias a ver o que existe, de novo, da autoria dos escritores da terra. E faço provisão espiritual com que me deleito a bordo. Em Belém, entre outras publicações, adquiri "Colcha de Retalhos", de Edgard Proença, livro do qual, mais tarde, o autor me fez presente de um exemplar com gentil dedicatoria, inspirada pelo seu coração, um dos maiores corações que tenho conhecido. E, para mim, que não sou medico, que não sei delimitar, na caixa toraxica, o tamanho desse orgão, o coração é grande quando, como o do Proença, aninha os mais puros sentimentos, entre os quais se destaca, num abundante extravasamento, a bondade. Dei a um amigo o volume que havia comprado e guardei, como joia preciosa, aquêle com que o escritor lançou o seu autografo. Ao deixar a capital guajarina, a bordo de um "gaiola", pequenino navio da Amazon River, caminho de Manaus, logo que as paisagens das margens do rio Amazonas desapareceram dentro da escuridão da noite, sentei-me em uma cadeira e puz-me a ler "Colcha de Retalhos". Passei os olhos pelo prefacio escrito por Berilo Neves. Um encantamento ! E como se entusiasma, diante do livro que tem em mãos, o autor admiravel de "Costela de Adão"! Ao trabalho literario, irraterminar esse pequenino diante de fulgurações, levantei-me para fugir á furia com que terriveis carapanãs, mosquitos famintos, picavam-me a pele. De novo sentei-me. Comecei, então a ler o que Proença escrevera : "São Paulo, coração do Brasil" — "Humberto de Campos" — "O Rio" — "Como me fiz doutor" — "No museu Goeldi" — "O jornal por dentro"... e outras e outras crônicas. O livro é volumoso, 255 paginas, comparadas cada uma a uma pedra preciosa que a gente não sabe qual a mais brilhante. Com a mesma sofreguidão com que os malditos pernilongos sugavam o meu sangue, eu devorava as fráses vivas, buriladas, de Edgard Proença. Por vezes parava para meditar sobre um conceito emitido com brilho, sobre um pensamento envolto em roupagem de ouro. A minha sensibilidade estava como que aquecida naquela colcha de retalhos que eu tinha entre as mãos. Colcha de retalhos de seda, de veludo, que acariciava como se fosse arminho. Sentia-me numa especie de embriaguez de suave perfume. E por isso não dava conta dos crueis carapanãs, como não ouvia a sua musica enervante. A noite começa a ceder logar á madrugada. Chego á pagina 251. Ali está a crônica com que Edgard Proença fecha o seu livro. Termino a sua leitura. Tenho a impressão de que vim de um pais encantado, onde a maldade, a perfidia não achariam morada. "Colchas de Retalhos" foi escrita com talento e com o coração. Possa eu encontrar, em todas as viagens, um livro igual a esse para que as horas monotonas passadas a bordo sejam horas de encantamento. E, como não me julgo egoista, desejo o mesmo a todos os que viajam.

MANAUS — Avenida Rosas. E' arborizada com seringueiras plantadas pelo venerando comendador J. G. Araujo

Há 24 anos, escrevia o sr. Raimundo Monteiro Costa, ainda hoje um dos grandes preconizadores da cultura da seringueira :

"A plantação estrangeira progride assombrosamente. Os seus resultados são incontestaveis. Se nos países longinquos a cultura da **hevea** em larga escala está dando ótimos resultados, no Brasil — o seu **habitat** — os resultados devem ser em tudo superiores.

Ainda não é tarde para começar entre nós a empreza salvadora do nosso futuro ameaçado pela competencia asiatica, isto é, a plantação em larga escala.

....

Se em sólo estranho a **hevea** começa a produzir aos 5 anos e mesmo antes, na Amazonia não ha razão para ser o contrario em igualdade de condições.

....

E' necessario, imprescindivel, estabelecer plantações de seringueiras nas proximidades de Manaus, Itacoatiara e Parintins, e no Solimões até Tefé, onde existem todas as facilidades de comunicações e ha vantagem de se acharem estes pontos afastados dos centros paludosos ou d'onde se desenvolvam febres de mau caráter, e, em qualquer eventualidade, mais proximos de recursos imediatos.

....

Tem o Amazonas as terras mais apropriadas e o plantio da **hevea** virá valorizar uma imensa área de terrenos, os quais nada valem e para nada servem sem cultura.

....

Aliar, razoavelmente, o aumento de produção de nossas florestas á creação de grandes plantações de **hevea** eis ai o inicio da solução do problema que aféta o nosso futuro".

Do Serviço de Publicidade da Associação Comercial do Amazonas

HISTORIA DO ANO BOM

(CONCLUSÃO DA 1a. PAGINA)

C. B.

Lembrámo-nos, depois, que nem todos os magistrados, professores, autoridades municipais, latifundiários amazonenses são analfabetos. Muitos gostam de ler e sabem escolher as suas leituras. Gastão Cruls, o grande escritor probo, observou que se lê bastante nessas longinquas cidades, plantadas á margem do Amazonas e de seus afluentes. Evidenciamse, tambem, em Manaus, idoneas reputações literarias, que produzem pouco, aliás, e inumeros "dilettantes" que se confraternizam com os autores. As nossas livrarias fazem excelente comércio com os sistêmas estéticos e as bôas letras do momento.

Os intentos iconoclastas foram transferidos. Os intrépidos plagiários, as mediocridades embonecadas, os "filões" de Camilo e outros inúteis dormem, tranquilamente, sem raivar. Nossos primeiros esforços não foram de destruição e de luta. Inteligencias agudas, encafuadas na selva imensa, necessitavam dum boletim que, com atualidade, lhes levasse, "hinterland" a dentro, os pronunciamentos doutrinários, os principios de renovação do nosso evolucionismo cultural e economico. Havia talentos, expressivos e criadores, presos á angustia do inéditismo. As vózes da terra não tinham o devido relêvo fóra do meio. As cintilações e o aprêço dos confrades dos outros Estados eram atitudes isoladas, pessoais, sem éco na conciencia amazonense. E ha público, entre nós, para um periodico que anime esses anseios, que resolva essas situações.

...

Este primeiro ano da A SELVA foi bom, ilustrado de trabalhos eficientes. Falamos, agora, de caminho para novos empreendimentos, com a alegria de quem ganhou a partida, de quem cumpriu, plenamente, um dever, de quem realizou um programa, de quem foi útil á comunidade.

Espalhadas por todos os povoados e cidades do Amzaonas e Acre, A SELVA já possue mais de mil assinaturas. Visita, regularmente, as bibliotécas, as redações dos jornais e revistas, as instituições culturais, os jornalistas e os escritores de todo o país, especialmente aquêles do norte, que veem retribuindo, fraternalmente, a cortesia. De Porto Alegre, de Recife, de Fortaleza, de São Luiz, de São Salvador, do Rio, e mais de Belem, chegam-nos pedidos remunerados de remessa do nosso panfleto. Frequentemente, orgãos da melhor imprensa da Capital da República transcrevem escritos de nossos colaboradores. As editoras e os escritores de grande projeção nos mandam seus livros. Por intermedio da A SELVA, figuras ilustres de outros climas conquistam o público daqui. Estamos estimulados para maior serviço de intercambio. A vida brasileira ha-de ser estudada, na A SELVA, pelos valores dos diversos Estados equatoriais, pelas afirmações literarias mais em evidencia no sul.

Os moços continuam mandando neste periodico. Os moços que tenham sensibilidade para apreciar os veteranos capazes. A SELVA é um patrimonio cultural das gerações de ontem e damanhã.

CARTAZ DO "PONTA DE RUA"

"Lelinha é uma das flôres mais tristonhas com quem tenho convivido". — MARIO DE ANDRADE.

"Em Fran Martins creio poder assinalar em potencial, no contista, justamente os meritos que fazem o bom romancista". — CLOVIS RAMALHETE.

"**Ponta de Rua**, promessa séria de outros livros bons e grandes, é um bonito começo, um começo por onde muita gente bôa nem consegue acabar". — RAQUEL DE QUEIROZ.

"Livro bom e que revela um autor honesto, com um cunho poetico verdadeiramente notavel... O ultimo capitulo, "Uma virgem que precisa amar...", é um poema formidavel". — FRITZ TEIXEIRA DE SALES.

"Apresenta-nos qualidades sérias de técnica e de expressão..." — TASSO DA SILVEIRA.

"Seus personagens femininos, confundidos na desgraça e na miseria, trazem uma simpatia propria, uma irradiação poético que as vai distinguir do resto da multidão apresentada". — JOEL SILVEIRA.

"Fran Martins, com com este romance, aumentou o numero dos escritores do Norte, dos bons escritores do Norte, devo dizer sem rebuços". — ANTONIO GIRÃO BARROSO.

Os nossos colaboradores espontaneos

FELIZ ANIVERSARIO

PLACIDO MENEZES

Para minha Mãe ler

Setenta e quatro anos
Completas hoje,
O' Mãe querida!
O' Santa Mãe
Bondosa!
Tú és toda alegria
da minha vida,
Tú és o balsamo desta
Lida
Tormentosa ! ! !

Tú és o Casto Santuario
Onde guardo o Rosario
De muitas
Ilusões.

Tu és Altar Bendito
Onde reso
Contrito
As minhas orações.

Nesse teu olhar bondoso,
Nesse riso carinhoso,
Que de teus labios
Aflóra,
Todo meu ser
Engrandece
Minh'alma
Rejuvenece,
Minha Doce Mãe,
Santa Senhora !

E quando a margura,
De par
Com a desventura,
Buscam envolver-me
Em seus refolhos,
Penso em Ti !
Oh ! Mãe querida
E vejo logo a minha vida
N'alvorada dos teus olhos ! !

SOLICITADAS

PAGINA CHARADISTICA

LEGIÃO EDIPICA AMAZONENSE

Direção de RAJÁ DE VISDIL — **Legião Edipica Amazonense** — *Secretario: CURUMIN*

NOVISSIMAS

(A' memoria de Gaspar Guimarães. Of. ao desembargador Hamilton Mourão)

GRANDE FOSTES, E'S E SERA'S, PARA A CIENCIA QUE VIVE 1-1
ADMIRO-TE AINDA E SINTO TRISTEZA, PORQUE ESTA'S COBERTO DE TERRA 2-1-1
SERA'S PERPETUO EM NOSSA IDE'IA, UM HOMEM QUE NÃO MORRE. 3-2
PARA NÓS, AQUI, TEU NOME EXPRIME O ORGULHO DA CIDADE. 1-1
ALASTES PARA DEUS, GRANDE PHILOSOPHO E CHARADISTA. 1-3
REPOUSA EM PAZ, COM SENTIMENTO, NA CAMPA. 3-1

RAJA' DE VISDIL

A' memoria de Coriolano Durand, off. á seu filho Paulo Durand.

COM A DOR TOMBASTES, PORQUE SE FOI A ESPOSA DE TEU CORAÇÃO AMARGURADO. 3-2
UM PARA O OUTRO, FORMAVAM, UM CANTO DE AMOR, NESTE MUNDO. 2-2
REUNIDOS NO CÉU, TÚ E ELA, ESTÃO SAGRADOS NUM ALTAR. 1-1
IMORTALISADOS, NO ESPIRITO D'AQUÊLES, CUJA SAUDADE E' PARA SEMPRE 4-2
ÓCULTOS, PELO CIRCULO DE LUZ DOURADA, NO ALEM, NA GLORIA. 3-1

RAJA' DE VISDIL

NOVISSIMAS

AMULHER, REVERENDO: E' AVE. 2-2

SIGA, MESTRE, INTREPIDO. 1-2
ESTE HOMEM, NO RIO, É AMPHIBIO. 1-1
LEMBRA-ME COM LASTIMA O TEU PASSADO. 3-1
VÊ, NA MUSICA TUDO TEM FEITIÇO. 2-1
ALTO!... A FELICIDADE TE SAÚDA. 2-1

RICARDO

LOGOGRIFO POR LETRAS

Ao charadista David J. Israel (Raja de Visdil)

Recordo-me ainda hoje, eu era pequenito 5-13-5-4-8-13
Achava-me doente com grande opilação 13-10-2-3-6-13
Abandonando o lar parti qual um proscrito
Andei por Seca e Meca, na China e no Jápão
E só, sem um amigo, carinhos nunca tive, 11-1[illegible]2-13-7
Rumei para a Europa, em França vi correr, 7-
O copioso pranto, da magua que revive
E traz-me acabrunhado lembrando o meu so

JAGUAR

ENIGMA

Oferecido aos Charadistas Amazonenses e aos distintos pensionistas, Alvaro de Carvalho, Dr. André de Araujo e Dr. Leoncio José Rodrigues.

Senhores, prestem atenção, a um caso bem singular;
No Indostão se passou, costa do Malabar.
Era uma vez, em Madras, dia de festa e função,
Tinha presente Jocasta, um filho, na multidão.
Sorria o povo contente, após a missa campal,
A noite, o seu Presidente, em recepção festival,
Convida todos ao paço, onde reinava alegria,
O amor, a arte, o prazer, a luz, o goso e harmonia.
Bailavam pares na sala; ampla, florida, dourada,
Como de sonho ao luar, aves mil em revoada.
Deliram todos. Surpreza ?!... Apagou-se a animução.
Calou-se a musica!?... O que foi?... O que causou confusão?...
Entrou um homem na sala!... Um mago, de gran prestigio.
Trazia sete meninas com as quais fazia prodigio
Colocou, primeira a frente, a segunda no final,
Formou as cinco no centro, isto em linha horisontal.
Separa três, desse bloco; ouvio-se um forte troar,
Eram canhões poderosos, d'uma cidade a salvar.
Depois, retira outras três, das restantes, é de vêr,
Unindo-as com seu turbante, uma só mulher, fazer,
Pasmado ficou o povo, assistindo a mutação,
Tornando-as em linha réta, em primeira posição.
Surgiu na sala, uma arvore, frondosa, linda altaneira,
Com verdes ramas, copada, invadiu a sala inteira!
Pavor intenso na casa, o mago então gargalhou
Seguro ao tronco da arvore, nas suas ramas vibrou,
As raizes para cima, a folhagem se arrastava,
"MUSICA"!!... bradou animado, até a arvore BAILAVA.

RAJA' DE VISDIL
(MEA)

LOGOGRIFO

Ao Dr. João Fabio

"O rei-leão, vencido pelo tédio, 7-4-7-8,
Lembrou-se, enfim, como ultimo recurso,
De que um bufão seria um bom remedio,
E lançou entre os bichos um concurso.

Para o cargo alcançar, o porco, nedio 9-3-2-8
Toca uma flauta; dansa um tango o urso;
Pula tonto o macaco, e o rei despede-o 7-8-3-7-8
Que faça o papagaio o seu discurso!

Vem o gato, o camêlo, o asno, o carneiro 2-1-5-4-7-6
Basta! grita o leão. Pára o berreiro!...
Vamos deixar de farças e mistérios!...

Ser capaz do grotesco, eis o embaraço:
O homem., só êle, pode ser palhaço. 2-8-5-4-6-9
Nós, bichos, somos demasiado sérios".

Joaquim Guarabira

CHARADA

A uma melindrosa

Salve! Deusa da beleza, — 2
Primôr de graça subtil;
Nada supéra a firmeza — 1
Da tua fórma gracil,
Que oferece, sobranceira, — 1
Quadro bêlo, magistral,
Quando passas, altaneira,
Pela arteria principal.

CURUMIN

CHARADAS NOVISSIMAS

1 — O Instrumento é da Deus da mania 2-1

2 — O animal de pêlo escuro é feroz 2-2

3 — Vou dar um banquete no botequim do Cabo da Guiné 2-1

JAGUAR

2-2 — Quando sentir falta de ar procura o ar no ventilador.
3-1 — A planta do Brasil ao ser transportada da ilha deu em confusão.
1-1 — O marinheiro escocês Selkirk abandonado pelo seu capitão na ilha de pois de varios anos desgostosos foi viver na floresta.

ANTARES

SINCOPADA

3-2—A pensão mensal que recebo não dá para ir visitar a Vila de Portugal.

CASAL

2—O escultor grego foi o primeiro que fze estatua de passaro.

NOVISSIMAS

Tem bôa medida e capricho, quem tem mania de fazer versos. 2-3

Assisti a uma bôda de casamento, num terreiro plantado de cana de mandioca. 2-2

Foi do cargo abandonado. 1-2

Este homem que seguia com uma pedra, fez a discrição do tratado dos medicamentos. 1-1-3

MARIA LIA

NOVISSIMAS

Ao amigo João José de Aguiar Junior

Tenho odio de coração á pessôa que tem orgulho. 2-1

Não fala exáto nunca, o defeituoso. 1-3

Quando Deus quer morre o homem que é gentil, fica a mulher. 2-2

Qual foi a mulher que, de um nado travessou o mar vermelho? 2-1

JOAQUIM GUARABIRA

NOVISSIMAS

O cabeço de uma aldeia está representado aqui nesta melancia. 2-1

Esta região até faz o homem louco 2-1

Até logo, peixe do mar Vermelho. 2-1

MARA

NOVISSIMAS

Não é bôa a mulher, porque zombava da outra mulher. 1,2

O sujo, não é cousa nenhuma, porisso não serve para bebida. 2,2

A pedra, prendeu um animal, que estava na igreja da cidade. 2,2,2

LUIZ SILVA

LOGOGRIFO

Vi uma mulher formosa 3,2,1,3
De casto e bom coração
Delicada, maneirosa
Bom sinál de educação.

Era, porem, fingimento
Pois era mesmo que cobra 4,5,3
Tendo eu tempo num momento 1,2,3
De descobrir-lhe a manobra.

E numa festa a tal dama, 4,5,1,3
Senhora, ou como quizer,
Pegou fogo, virou chama
Era o demonio, a mulher.

[illegible] ICEPA

Comunicado

A disponibilização (gratuita) deste acervo, tem por objetivo preservar a memória e difundir a cultura do Estado do Amazonas e da região Norte. O uso deste documento é apenas para uso privado (pessoal), sendo vetada a sua venda, reprodução ou cópia não autorizada. (Lei de Direitos Autorais – Lei n. 9.610/98.

Lembramos, que este material pertence aos acervos das bibliotecas que compõe a rede de Bibliotecas Públicas do Estado do Amazonas.

Contato

E-mail : acervodigitalsec@gmail.com

Av. Sete de Setembro, 1546 - Centro
69005.141 Manaus - Amazonas - Brasil
Tel.: 55 (92) 3131-2450
www.cultura.am.gov.br

Secretaria de
Cultura